

BIBLIOTECA
DE LA
Universidad de Salamanca.

Sala Est. Tab. Núm.

6



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CRÉDITOS USAL ES

num. 35. cap. 2. num. 4.

3^a

41436



THEORICA
Y PRACTICA
DE GVERRA,

Escrita

AL PRÍNCIPE DON FELIPE
NUESTRO SEÑOR,

Por Don Bernardino de Mendoza.



Cl. a

EN ANVERES,
En la Emprinta Plantiniana.

M. D. XCVI.
CON PRIVILEGIO.

C E N S U R A .

POR orden de los señores del real consejo he visto este libro, intitulado *Theorica, y Practica de guerra*, dirigido al Principe nuestro Señor, compuesto por don Bernardino de *Mendoça*. Y por la experiencia que tengo, de treynta y dos años, que he servido al Rey nuestro Señor en la guerra, de Capitan de caballos ligeros, y de Infanteria, y Maestro de Campo, y de Maestro de Campo general, y auer leydo todo quanto con diligencia he podido recoger de lo que esta escrito, antiguo, y moderno en esta profesion, y las historias que ponen las causas de auer perdido, y ganado los que han tenido el mando, è Imperio de los exercitos, que es mejor arte militar, teniendo experiencia para entenderlos: digo que la obra es muy digna para su Alteza: por que el Autor le pone delante los aduertimientos principales, que ha de considerar, y aduertir en el manejo de la guerra, preuinido al principio, lo que se ha de escusar el tomar las armas, como qui en tiene experiencia, de quan inciertos son los fines, y apuntando la materia de estado, con muy Christiano zelo, en que muestra bien la mucha *Theorica, y Practica* que tiene, y con auer hecho grandes y señalados seruicios al Rey nuestro Señor, no es el menor, auer compuesto semejante libro, por el prouecho que podra sacar, ansi el Principe nuestro Señor, como los Generales de sus exercitos, y cabos dellos, y soldados, que les han de seguir. Por lo qual sera justo se imprima, pudiendo resultar del tanto prouecho. En Madrid a 12. dias del mes de Mayo, de 1595.

Don Francisco Arias
De Bobadilla.

P R E V I L E G I O .

LA Maiesta Real concedio a Iuan Moreto su Impressor poder imprimir el presente libro intitulado, *Theorica y Practica de Guerra*, escrita al Principe Don Filipe nuestro Señor por Don Bernardino de *Mendoça*. Defendiendo à qualesquier impressores, o otros, que por tiempo de seys años nó puedan imprimir dicho libro, ni vender de otra qualquiera impressio que de la del dicho Iuan Moreto. Só las penas contenidas en las letras de Preuilegio dadas en Bruxellas a 16. del mes de Março. 1596. Y firmadas.

S. de Grimaldi.

I. de Buschere.



AL PRINCIPE³
NUESTRO SEÑOR
DON FELIPE.
SEÑOR



SI EL antiguo refran Castellano afirma, que por vn clauo se pierde vna herradura, y por ella vn cauallo, y por el vn cauallero, y por el vn pendon, y por el pendon vna hueste, y por ella vna batalla, y por la batalla vn Reyno, y no solo la sucession de los Reyes en el, pero muchas vezes la religion, daño inestimable: se puede iuzgar, quanto mas apressuradamente podran acarrear las perdidas apuntadas otros muchos inconuenientes, que por descuydo, y poca aduertencia pueden suceder en la guerra, si el que es al parecer de tan poco momento los viene a causar. La consideracion desto me ha llevado al escriuir a vuestra Alteza vna breue Theorica y practica de guerra, refrescando para ello la memoria, por lo que he leydo y experimentado entreynta y tantos años, que la he seguido, siruiendo en ella, y embaxadas al Rey nuestro Señor, padre de vuestra Alteza: pues mi temprana ceguera me ha impe-



dido no poder ocupar puesto en que pueda servir a vuestra Alteza, sino de consejero mudo, officio de libros y escritos, porque no hablan sino buscandolos, ni replican sobre lo que han referido: lo qual ha de obligar a los Principes a consumir alguna parte de tiempo en buenas leturas: pues fuera del cultiuar se los ingenios con ellas, y abrirse los ojos para ordenar las cosas presentes con el exemplo y escarmiento de las passadas, que haz e anteuer las futuras, dizen los libros y escritos a los Principes, como personas muertas, muchas verdades, a que no se atreuen los viuos. Y si bien tendran muchos por dura empresa, querer hazer theorica de ciencia, que consiste enteramente en la pratica, como el exercicio de la guerra, siendo la experiencia el principal fundamento della: la medicina tiene la misma calidad, por verse en los cuerpos humanos, en la manera que en la guerra, tan varios e impensados successos: particular que haz e dar mas estimacion a los medicos experimentados, que a los theoricos solos. Esto no ha sido parte para que los mas doctos en la ciencia se ayan olvidado de la theorica, que en todas la ay, acomodando con ella la pratica. Ni en las mathematicas, y geometria dexa de ser de mucho prouecho, pues sino se supiese primero la razon y compostura de las lineas y figuras, podrian mal los architectos traçar los edifi-

edificios: para cuya fabrica no basta esto solo, si los maestros no supiesen qual es la suerte del fondo del terreno, por la continua experiencia y vso, la calidad de los materiales para la fabrica, la suerte de piedras que sufre mas luengos años, la injuria del tiempo, y se incorpora mejor con la froga y argamasas. En el juego del algedrez, bino retrato de la guerra, que consiste realmente en el vso, no dexan de ser muy fructuosos los libros que se han escrito de la theorica del, auentajando grandemente a los que los leen en el jugarle. Assi mismo podria parecer a algunos que he escrito muchas cosas, que saben los que son soldados, y algunas que se ballarian en diferentes libros. A lo primero satisfare con que si la razon del ofender, y defender no fuesse desde la creacion del mundo hasta agora la mesma, variando solo en la disposicion de la gente en el hazerlo, por la diferencia de armas, ingenios y instrumentos que se han inuentado para conseguir qualquiera de los dos efectos, que yo podria dezir nouedades, dandome la propia materia ocasion para ello, y Dios a todos los hombres las potencias de entendimiento, memoria, y voluntad, con que disponer el discurso y racionacion, no siendo marauilla por esto encontrarse en vn pensamiento diuersos ingenios, si el hazerlo es fundandose en vna mesma causa: lo



6 CARTA AL PRINCIPE NVES. SEÑOR.
qual no impide que vnos extendimientos no se
aumenten mas que otros en hallar la razon della
y efectos, ni yo embaraço quãdo con el mio quede
atras en la empresa el no passar otros adelante que
le tengan mejor. A lo segundo, que aunque las
abejas no formen las flores, por esto no dexa de ser
suauue y prouechoso el liquor que sacan dellas, y
aborrecibles las telas de las arañas, no obstante
el ser urdidadas de su propria sustancia. Y si V. A.
estimare hallarse en estos papeles mios, mas de
abeja, que de araña, dare por bien empleado el tra-
bajo de auerlos compuesto, por el desseo que tengo
de cumplir con la obligacion en que Dios me pu-
so, haz iendome su vassallo, y ofrecer en reconoci-
miento desto el cornadillo, que me ha quedado,
que recibira vuestra Alteza a mas por los quilates
de la aficion en el presentarle, que del talento.

Nuestro Señor guarde a vuestra Alteza. De
Madrid vltimo de Agosto de mil y quinientos y
nouenta y quatro años.

Don Bernardino
de Mendoça,

AL

7
THEORICA Y PRACTICA
DE GVERRA, DE DON BER-
NARDINO DE MENDOÇA.



VIENDO Dios hecho à V. A. heredero de la muchedumbre de Coronas, estados, y payfes, que el Rey nuestro señor padre de V. A. posee en tan diuersas partes, ocupando vna buena de Europa, y tan grãde en la America, India Oriental, nueuo mundo: es verifimil, y aun forçoso en razon humana, las muchas guerras que por mar y tierra V. A. tendra, conquistando, o defendiendo. Iuntamente despertaran los sucesos y mudanças del mundo, diferencias, como de ordinario se ofrecen con Reyes, Republicas, y Potētados Catholicos. Y aunque su calidad requiera el aueriguallas con las armas, ha de procurar V. A. no feruirse dellas, antes de estar desesperado el medio de la negociacion y acuerdo, por el daño, que del ensangrentarse la espada entre los Reyes Christianos, redundada a la Iglesia Apostolica Romana, impidiendo el aumento de nuestra santa Fè Catolica en ella, con la ocasion que a los infieles, y hereges se da, por no ver vnidas las fuerças Catolicas a emprēder sobre los reynos y tierras de los q̄ lo son.

A esta consideracion se allega otra, que han de tener muy delante de los ojos los Reyes, Principes, y Gouernadores, la qual es, no poder ser seruido mejor nuestro Señor, que en el tiempo de la paz, ni al contrario mas ofendido, que en el de la guerra. Cosa, que considerádola diuersas vezes me ha hecho conoçer, quan artificiosamente ha procurado

A 4

el



Pia consideracion.

el diablo, dar a entender a los Reyes, ser mayor grandeza y poderio hazer la guerra a credito, facilitando con esto vuisse muchas, y en ellas creciesen las ofensas y pecados, con no estar la gente pagada. Negocio que tuerce a los Generales, y cabeças, haziendoles soltar el freno de la obediencia, y buena disciplina, dando libertad a las extorsiones, robos, fuerças, motines, que es multiplicar pecados, sin los que de suyo trae consigo la guerra, por la licencia que se da a los que la siguen.

*Punto de advertir a los que son Embaxadores**Advertimiento para Embaxadores.*

En caso, que las tales diferencias con Reyes, o Potentados Catolicos, sean con Principes, acerca de quien tuuiere V.A. Embaxador, es de advertir, enconandose con las demãdas, y respuestas las platicas, si el Embaxador no solo tiene curso en el manejo de los negocios, pero es soldado de pecho. Porque auiedo de platicar materias, de que puede resultar rotura de armas, es muy conueniente passen por manos de quien no se altere por las palabras preñadas, que los Principes y sus Ministros dizen en semejantes ocasiones, para auentajar su partido, y negociacion, ni de las demonstraciones que hazen de leuas de gente, para apoyallas, estimandolas por mas del fundamento que tuuieren. Y assi con el auer seguido la guerra, balançara las cosas de manera, que auise a V.A. con puntualidad las preuenciones, que es bien que se hagan, y no reparar en algunos cabos de sus instrucciones, sin apressurallo de fuerte, que solo sirua el leuantar gente de gasto, y embaraço. Ni assi mesmo se creera de las buenas palabras que dieren (quando no las confirmaren obras) para que V.A. se descuyde, hallandose al tiempo de la neccessidad desapercebido. Por lo qual ha de ordenar V.A. (no siendo el Embaxador persona que aya seguido la guerra) se le

le embie en su compañia la de alguno que lo aya hecho, para assistir juntamente con el en aquella negociacion, buscando (si fuere neccessario) la color de otra alguna para ello, que nunca las dexa de auer entre los Reyes, ni causa para retirar vn embaxador, quando las materias pidieren no andar mas que en vnas manos, auiedo de attender todos los que lo son en el tratar los negocios con tiento, que no obliguen a su Rey, muestre el poder y fuerças, sino en ocasion que lo sean. Con lo qual se conserua la reputacion, cuyo fundamento son obras, y no palabras, con que se puede mantener mal.

Y por ser calidad en los Reyes, la de no podellos forçar, tanto para codiciar, quanto de aborrecer, el no dexarse persuadir en lo que les conuiene, tirandoles esto a qualquiera suerte de miserias en que se veen, ha de dar V.A. a los Theologos oydos de obediencia en el aproualle, si es justa su causa, o no: pues será personas tales por su mucha doctrina, y exemplar vida, qual V.A. los ha de elegir para resolucion de cosa de tanto momento, siendo vna de las prendas de la prudencia en los Reyes, saber conocer los que lo son entre sus vassallos, y criados, y conuenientes para escuchar su opinion y parecer, segun las materias que saben, y profession que han hecho en ellas.

A los Consejeros de capa y espada, ha de dar V.A. assi mismo orejas desapassionadas, en el representalle, si la defensa de sus Reynos, estima de la grandeza y reputacion, requiere tomar las armas, sin mantener su opinion sola, lleuado del heruor de la edad, grandeza de animo, que es de creer, da Dios a los Reyes el dia que los embia al mundo con semejante vocacion, quando el termino solo de su criança no fuesse parte para ensancharse los, y poner

A s

ner



ner confianza al abraçar qualquier gloriosa empresa, no obstante trayga consigo montones de dificultades.

Assegurado V. A. por los Theologos ser buena su demanda, segun el derecho diuino, y de los seglares, prudencia mantenella con las armas y mano fuerte, podra V. A. debaxo de las dos cosas esperar buen suceso y victoria, y mal de otra suerte. Porque si bien Dios las ha dado a muchos, que injustamente combatian, es por sus secretos iuyzios, y a lo que puede alcançar el humano, para seruirse como de açote dellos, castigando a los que se olvidaron de seruirle, y glorificalle en pago del beneficio recebido, qual es, dalles lumbre de fê, conocimiento de su inuencible verdad, y prometido la grandeza de premios, que se pueden esperar de su benigna y poderosa mano, a todos los que guardaren sus mandamientos, los quales por cosa de la tierra no se han de quebrantar en ninguna materia, quanto mas en la de la guerra, siendo vn rayo de la ira de nuestro Señor y indicable el cargo que toma sobre si el Rey, que por otro motivo, y fin la haze, que la pura honra, y gloria de Dios, defenfa de sus Reynos, y conseruar en ellos nuestra santa Fê Catolica, cumpliendo en esta parte con la obligacion en que Dios los puso, de que no se pierdan las almas, de quien el quiso hazellos caudillo en la tierra, y administradores de su justicia: lo qual no es parte con ser quanto se puede desear en el mundo, para saber los Reyes, quando se ha de acabar vna guerra, estando tan ciertos del principio della. No dexo de conocer auerme entretenido en los puntos que he tocado, de que me disculpara con V. A. ser tan grande el prouecho que se puede sacar dellos, y la principal pren-

Obligacion de los Reyes.

Saberse el principio de la guerra, y no el fin.

presa, y fundamento de las acciones desta vida, la piedad Christiana, como en los edificios la firmeza del cimiento.

Resuelto V. A. de tomar las armas, haziendo por tierra o mar guerra, sera ofensiuo, o defensiuo forçosamente, por ser los dos blancos en que se puede poner los ojos al guerrear, dexando el vno por el otro, conforme vinieren las ocasiones y sucesos del tiempo, que trae consigo la inconstancia de las cosas desta vida. Lo primero, que ha de mandar V. A. es, que los Consejeros y Ministros de hazienda le digan el estado della, dinero que ay de contado, y a los plazos que se pagan las rentas, para saber si se podra (pidiendolo la neccessidad) anticipar las pagas, consignandolas a mercaderes, los medios que puede auer para valerse de maior suma, sin agrauar a los vassallos, debaxo del tener el Pays sustancia, y los subditos comodidad, para hazer mayor seruicio a su Principe, que los ordinarios: en que ha de dar V. A. muchas gracias à nuestro Señor, por felle tan leales y aficionados, y los Reynos, y estados, tã fertiles y poderosos, que no puede temer lo que otros Reyes, por la esterilidad y pobreza de sus tierras: los quales se conhortan, con que se podran defender dentro de sus casas, si los van a buscar en ellas, y biuir en la estrechez con que se criaron, baptizandola por grãdeza, a titulo de auer-se conseruado algun tiempo.

Das for-
mas de
guerra.

De todos los medios, y expedientes que se pueden presentar a los Principes, para valerse de dinero, ninguno hallo segun mi iuyzio, ser mas eficaz, ni suauo, que el tener de atras dispuesta la forma de gouernar, de suerte que sea pura honra entre los vassallos, y opinion della, gastar las haziendas en seruicio de su Principe, y no prouecho solo. A causa de

Confidencia-
cion de
estado.



de desentrañarse naturalmente los hombres por alcançalla, y no auéturarse en lo otro, sino es viendo la ganancia delante de los ojos, por mouelles la honra a tener mucha inuidia, y competencia los vnos de los otros en el procuralla, y poca, o ninguna el prouecho. Conseguirase esto con mayor facilidad, aduirtiendo, no ser menor el cuydado que los hombres ponen en adquirir hazienda, que el que tienen en el tratar de emplealla luego que está adquirida. Por lo qual se atédera a que sea costumbre antigua, y cosa de gran estimacion emplear los subditos en las prouincias la sustacia de las hazien- das en lo que fuere mayor seruicio del Principe, y beneficio del bien publico del Reyno, como el entretener los que tienen con que, armas, hombres, y cauallos, acostumbrandolos en el exercicio dellas. De lo qual redundan mas interes a la conseruacion del estado, que de ricos atauios, y muebles.

*Ser auto-
vidad de
los Prin-
cipes tener
armados
sus vassal-
los.*

Aunque juzgan algunos causar inconuenientes a los Principes alimétar sus vassallos gente de guerra, les respondere, que si son leales es mucha mayor grandeza y poder para sus principes mandar a tales subditos, temiendolos por semejante calidad los otros Reyes, y Potentados. Y quando Dios los dexa de su mano, y ciegue por sus pecados para no sellos, y traydores no dexan de ser poderosos, aunque no esten armados, para forçalle, si se acuerdan todos al intentallo. Pues en vn monasterio, donde ay treyn- ta frayles, y vn Guardian, o Prior, aunque no tengan arcabuzes, cosoletes, ni picas, siempre que se quieren juntar todos, o la mayor parte dellos al forçar a su Superior, no los obligue yr à maytines, o les de las llaues de la puerta, lo vendran a executar sin impedirselo el no estar armados: y si los Reyes administran justicia a sus vassallos, conser- uan-

uandolos en descanso, y quietud, es para los Prin- cipes la mayor seguridad, y libertad de los vassallos por no procurar mudança los que se hallan bien, y desfealla de ordinario todos los que no se conten- tan de su estado.

*Que es la
mayor li-
bertad de
los vassal-
los.*

El auer tocado las armas y cauallos no es para dar regla en todas las Prouincias: pues en cada vna se ha de considerar lo que la calidad della, y inclina- cion de la gente pidiere, y bien publico: y assi con- uendra aumentar en vnas la nauegacion, por ser Prouincias maritimas la manufactura, el comercio y trato de las mercaderias en otras, y la agricultura, y grágeria de los ganados en otras: por tener el Prin- cipe guarniciones ordinarias, y géte de guerra, que se paga y entretiene de las rentas desto. Y la gente de la Prouincia con la ocupacion del trabajar en algunas destas cosas, aumentará sus bienes en par- ticular, que es mantener el publico y general, y de que redundan vna gran riqueza a los Principes te- niendola sus vassallos. A los quales auiedo se de pe- dir seruicios extraordinarios, ha de ser de lo que en cada ciudad, o Prouincia ay mas abundancia. Por- que con esto no sintiendo tanto la falta de tales co- sas, como de otras, las hazen con mayor prompti- tud y voluntad.

*Conside-
raciones
para el
acreces-
tamiento
de los Rai-
nos.*

*Punto de
Gobierno.*

En el assegurar se V.A. en el fondo del dinero, ha de auer mucha aduertencia, por ser lo que da mo- uimiento a las armas, y exercitos, en la manera que los nieruos a los cuerpos animados: a cuya causa los que tienen mucha pulpa y carne son tardos y perezosos: y al contrario ligerissimos, y prestos los neruosos; cosa que fue ocasion de dezir los anti- guos ser, *El dinero el nieruo de la guerra.* Lo qual comprueua la continua experiencia: pues aunque se vea, estando los hombres en sus casas, mucha- dumbre

*Lo que
importa
considerar
el fondo
del dinero*

*Porque se
dice el di-
nero nier-
uo de la
guerra.*



dumbre de gente junta en vn cuerpo de exercito, al momento que les es forçoso apartarse dellas, si no ay dinero se deshazen sin ser possible tenellos vnidos, y con tanto es su fuerça en apariencia, y de efecto solo en vn puesto. Esto hizo afirmar, que el vltimo escudo era siempre el vencedor, a causa del poder conseruar exercito el que tiene dinero con que pagalle, y los soldados con el aleantados de fuerte, que no se pierde ocasion, que es lo que facilita tanto los buenos suceffos, y empresas, quanto las viene a dificultar el emprénderse sin razon. Punto que obliga a componer las fuerças conforme al dinero, siempre que se aya de guerrear con ellas, y pensar que tienen limite las de los Reyes, por poderosos que sean, y solo las de Dios ninguno.

Los que han de tratar las materias de guerra.

Teniendo assegurado V. A. el fondo del dinero para pagar la gente, que estimare ser bien levantar por vn año (plazo en que se dan a conocer las fuerças de vn Principe en el guerrear) juntará sus Capitanes generales, y consejeros que sean soldados, sin permitir traten esta materia otros que los que han seguido la guerra, mouido desta razon: la qual es, que por muy considerada, entendida, y prudente que sea qualquier persona, si quiere hazer vnos calçones de sayal, no emprende el cortallos hasta tener el fastre, que ponga la tixera: porque es su officio con ser estofa en que puede auer tan poca perdida: y en las de la guerra en vn momento de hacienda, no menos cantidad que vn Reyno hombres del, honra y vida.

Auer parado las armas la nobleza.

Y aunque las mas personas platican de la guerra, si bien no la han exercitado, no hallo otra razon para disculpallos, que la del ser el exercicio de las armas tan de hombres, que les parece degenerar de su naturaleza, sino tratan della. Cosa que pudo ser

ser causa del dezirse, que las armas parieron la nobleza, como la paz las sciencias, acordando el casamiento entre Iupiter Saluador, y Pitarchia, que significa obediencia, naciendo deste ayuntamiento felicidad, como de la madre de Marte ignorancia, hambre, y pestilencia que le dio por hermanas.

Casamiento de Iupiter Saluador.

Hijas de Marte.

Por auerse en todas las cosas de proponer lo primero el fin principal, y despues los medios que puede auer para conseguille, que no alcançan algunas vezes muchos, si bien conocen el fin, ha de significar V. A. a los personages que he apuntado, el disfinio que tiene en tomar las armas por mar, o tierra: mandando platiquen en el numero de nauios, artilleria, municiones, y gente de a pie y a cavallo, que se ha de apercebir de las guarniciones, y presidios, o leuantar de nuevo para componer el exercito: y antes de formalle, y alojalle pondre en comun las consideraciones, que alcanço ser necesarias (segun las maneras de guerras) para hazerlo con mas puntualidad, pudiendose con ellas, como reglas generales, venir con mas distincion a tratar de las que se han de aduertir en particular en los casos que se ofrecen, y se tienen presentes.

Hase de declarar el motivo de la guerra a los Consiereos

Queriendo V. A. conquistar algun Reyno, Estado, o Pays, o parte del, que es la guerra mas descansada para los Principes, por ser voluntaria, y no forçosa, como la defensiva, dando lugar para hazer las prouisiones en tiempo, y tenerlas con el fazonadas: es de considerar ser natural cosa en todos los hombres, quanto mas en los Reyes el desseo de conquistar: y quando vn Principe lo haze es muy loado, y no reprehendido, si dexa de acometer semejantes empresas, por las muchas razones que de ordinario se hallá para escusarlas. Quando acomete las conquistas sin tener fuerças conuenientes para ellas,

Consideraciones generales para mouer guerra.

Dessearse naturalmente el conquistar.

NO



no solo le culpa la gente, pero viene a hazer muchos yerros que le causan grandes inconuenientes: y quien se lo aconseja debaxo de manto del hazer se mas poderoso, le procura su ruyna, y assi ha de tener por sospechoso el Principe el tal consejo, sino se acomoda la conquista con la proporcion de sus fuerças. Y aunque las tenga grandes a las que en aquella fazon y tiempo puede juntar para la empresa, considerando si le está bien mouer la guerra a otro Rey, o esperar que se la rompa, diuidiendo las fuerças enemigas, o propias, y si le es mejor acópañarse con muchos en liga, para el hazer la guerra, o quedar solo contra ellos. Aduertiendo el auer los Reyes de gouernarse en semejantes materias, sin dexarse lleuar de su propio desseo y passion, que raras vezes pueden téplar los consejeros: pues quando por su entereza no digan mentiras al Principe, siempre rehuyen el descontentarle, mouidos de la aficion de si mismos, la qual haze callar muchas verdades. Debaxo deste presupuesto se ha de considerar la calidad del Reyno que se acomete, qual es el téple, clima, y distancia de su distrito, si montuoso, o llano, seco, o de muchas riberas y bosques, fertil, abundante, muy poblado, o no en numero de villas, y ciudades, si estan cercadas con mayor defenfa que las murallas ordinarias, que llaman Casamuro, las entradas que ay, y puertos para enuestirle con exercito, o armada, enterandose con mucha puntualidad de la disposicion dellas: y si estan fortificadas, en que manera, o solo las dificulta la aspereza del sitio, o esterilidad del contorno (medio de que se han valido algunos para dificultar mas las inuaciones de sus Reynos, y Prouincias, no cultiuando los confines dellas, para que quedassen yerros) si es la gente aficionada a la guerra,

sufrien

sufriendo toda suerte de trabajos, o amigos, de descanso y comodidad, a que les tira muchas vezes la cópostura de los cuerpos, por el poco vigor dellos, inclinandose de si mismos al reposo, otras por la ruyn criança, dexandolos biuir en ociosidad, si tiene forma de milicia en general, o golpe de guarniciones, y presidios ordinarios, valiendose mas de caualleria, que infanteria, o al contrario. Assi mismo, si tiene cantidad de nauios armados para su principal defenfa, por ser Isla, o tener costa grande de mar. Si el gouernarse es como Republica, en forma de Democracia, que es quando todo el pueblo, comun, o la mayor parte del tiene la soberania y mando: o Aristocracia, quando la menor parte de la gente tiene en si en vn cuerpo el mando y imperio, dando a los demas del pueblo ley en general y particular. Si se gouerna por Monarchia, que llaman señorio Real, por auerle conquistado justamente el Principe, siendo señor de las personas y bienes: debaxo de lo qual los puede gouernar con equidad, y dandoles libertad con ponerlos en possession, y propiedad de sus bienes, de señor absoluto se haze entonces el gouerno Monarchia Real. Si es Monarchia, y Rey electiuo, y consiste mas su autoridad en el cuerpo y boz de los Prelados, nobles, y ciudades del Reyno, que no en la persona Real, no pudiendo hazer milicias, ni otra ninguna ley, ni poner tributos ni pechos sin cósentimiento de los miembros del Reyno, hallandose en Cortes. Si es de suceffion o adquirido por casamiento, o derecho de herencia, que edad es la del Rey que le posee, talento y partes que Dios le dio, exercicio en que las emplea, los herederos que tiene, y si los cria dandoles mano en el gouerno, o lexos de si, por la sospecha, la calidad de ministros

B

que

Definición de la Democracia. Definición de la Aristocracia.

Definición de la Monarchia señorial.



que tiene cerca de su persona, para que le assistan en el gouierno, y parte que les da en el, si premia y estima a los soldados y gente de guerra, por la aficion de aquel exercicio, o solo por la necesidad, teniendo entre ellos personages de experiencia y valor, si es mas amado que temido de sus vassallos, el tratamiento que les haze en las pagas de sus rentas, la suma y cantidad dellas, pudiendose con expedientes aumentar mas, si las tiene libres o cargadas, por las assignaciones que ha dado y vendido sobre ellas, si le manda tutor o curador, por ser menor de edad el Rey, o tener falta de entendimiento, o ay Gouernador, por estar prisionero, o tiene por la distancia que ay de aquel estado, adonde reside el Principe, Gouernador, y Capitan general en el. Si esta el Reyno o Pays de años atras coligado con otros, o despues que le possieyo Rey o Principe, las ligas que tiene si son personales, o sucessiuas con sus herederos. Finalmente si la disposicion de aquel Reyno o Estado es de suerte que lleue a los Principes conuezinos, aunque no tengan confederacion con el, a procurar no le ocupe otro mayor, por el rezelo de tanta grandeza y miedo, que esto les causa, por la conseruacion de su propio Estado.

Ser el Principe natural mas amado, que el extranjero.

Destas consideraciones apuntadas se podra V. A. seruir, para compassar las fuerças, que ha de tener su exercito. Aduirtiendo que siempre el Principe natural tiene mas prendas para ser amado, que el extranjero, si los vicios no obligan a aborrecerle sus vassallos. Porque en la continuacion del antiguo gouierno se quitan muchas ocasiones, y causas de nouedades que la mudança del imperio trae consigo, abriendo la vna la puerta a la otra, qual vn edificio la fabrica de otro. Por esto raras vezes se acomete conquista, que no sea teniendo alguna intelligen-

ligencia con los del Reyno, o Estado, por ser peligrósissima empresa entrar guerreando en Pays, de que no se tiene otra légua de la que podeys tomar con la fuerça, y armas: lo qual retarda en estremo el progreso dellas, cosa que no se puede esquiuar hasta hallarse tan adentro de la tierra, que la gente por el amor de sus propias casas, y impossibilidad, que veen en mantener sus hijos y muger fuera dellas les haga sufrir el yugo, procurando de agradar al que se le pone. Y assi lo mas ordinario es tener platica antes con algunos, a causa del descontento que tienen de su Principe, por su falta de entendimiento, viciosas costumbres, mal gouierno, ruyn administracion de justicia, y eleccion de ministros, que engendra parcialidades, perdicion de hazienda, o auaricia en el procurarla, agrauios hechos sin razon, que vienen a desesperar los coraçones honrados, sintiendo mas la injuria, que la muerte, si el temor de Dios, y la obligacion de vassallo, que no ha de sufrir de ninguna manera condicion en el faltar de la lealtad deuida, no los refrena, y a los Reyes en sus apetitos y passiones no reprime la de serlo con sus subditos.

Causas para tener mala satisfacion de los Reyes, y Principes.

No recebir condicion la lealtad del vassallo.

No auer heredero en el Reyno no ser causa de rousuaciones.

Fuera destas causas se ofrece muchas vezes otra para intentar nouedades los vassallos, y es, quando su Principe no tiene herederos, y ay diuersos pretendores a la sucession. A quien algunos quieren prender al procurarlo con el hazerse valedores de su partido, y otros mas ambiciosos, fundandose en la autoridad y seguito que tienen, intetan ayudarse de los Principes conuezinos, para apoderarse del mando, debaxo de los prouechos, o villas, que les ofrecen. Tambien tratan desto, por hallarse necesitados con el auer gastado prodigamente su hazienda, iuzgando que sin ella han de descaecer de



su punto, y opinion: y assi a los que mueue la necesidad, como propia ambicion la cubren con titulo de la libertad, por remediar el bien publico, siendo el particular suyo el fin principal, y destruir el general a trueque de conseguirle.

Assimismo ay algunas vezes Estado, o ciudades conuezinias al que le acomete, que aunque no dependen del, el maltratamiento recibido les haze dessear que ocupe otro el puesto, ofreciendose de ayudarle: lo qual hazen assi mismo algunas vezes de miedo, y de la fuerça voluntad, no pudiendo impedirlo.

La calidad de personas que se han de embiar para reconocer las cosas.

Las personas que a esta negociacion ha de embiar V. A. por las causas referidas, o otras que ocurran, han de ser inteligentes, y soldados, aunque no lo parezcan, para reconocer en las entradas y salidas que hazen en el Reyno, la compostura del Pays y comodidad, que para assegurar las armas estrangeras ay en el, y que no sean ligeros en el creerse de las ofertas que hazen con quien platican, por engrandecerlas de ordinario, su seguito y parentela, y opinion que tienen en el Reyno, menospreciando el de su Principe: con lo qual se dan a entender conseguiran su diffinio facilitandole, para que lo abrace mas feruorosamente el Principe, de quien se piensan ayudar, por la mala satisfacion de los subditos en general: en que se ha de tener cuenta la diferencia que ay entre los desesperados, y mal contentos. Los primeros procuran ardientemente la ruyna de su Principe, arriscando para ello hazienda, y vida: los otros la dessean, y mudanças, sin aventurar las suyas, satisfaziendose mas del mal presente conocido, que del bien futuro dudoso. De suerte que los vnos y los otros son yesca para el fuego de la guerra ciuil, a que lleva a los desesperados

Diferencia entre los desconfiados y descontentos.

dos la vengança y acrecentamiento, y a los mal contentos la comodidad, y descanso. Lo qual haze se acuerden facilmente con su Principe siempre que se le da, y alguna autoridad: no obstante que ay tomado las armas, las quales se puedē mal alimentar en vn Reyno, y guerra ciuil, sin gruesos socorros de dinero, y gente estrangera, a causa del poderse corróper vn Reyno, por negociacion, y no mantenerse declarada la guerra en el sin fuerça de armas, y mucha presteza, por ganar el Principe natural mayor seguito, siempre que se le da tiempo, afirmando con el su autoridad y partido.

Es de aduertir assimismo en esta materia de mal contentos, el auerlos en todos los Reynos, Prouincias, y Cortes de los Principes, por ser annexo a la naturaleza humana no satisfazerse los hombres aun de las cosas q̄ nuestro Señor ordena, y gouierno con que las guia. Y assi no es de marauillar, que esten de ordinario descontentos del que tienen los Reyes, y Principes, siendo hōbres, aunque juzguen ser en algunas acciones prudentes, y acertados: cosa que causa la estimacion que tiene cada vno de si mismo, la qual le lleva a parecerle que gouernaria mejor que quien lo haze, y a cōdenar debaxo desto su proceder. Y si bien esta suerte de descontentos, por no verse adelantados y con mando, sean muchos en vn Reyno, y gēte principal, raras vezes son parte ellos solos para remouer guerra ciuil en el con fundamento, y de suerte que dure, no obstante que los ayude otro Principe para ello, si la comun y pueblos no se hallan enagenados de la aficion del Principe, por alguna cosa que les mueua a tener desgusto vniuersal, que es firme fundamento para la fabrica de la guerra ciuil, y entōces no solo hombres principales, y grandes personages, pero qual-

B 3

quiera



quiera que tenga valor, y osadia viene a seruir de
 aulaquida para emprender el fuego de la guerra
 con facilidad por la disposicion de la materia y ab-
 orrecimiento, con que se halla la comun, y pueblo,
 desseando nouedades, para mejorar su fuerte. Con
 lo qual se viene a mantener, y arraygar en la mane-
 ra que en los golfos las tormetas, alterádolos qual-
 quier viento, por estar tan dispuestos al mouerse,
 cosa que no hazen en la tierra, si bien sean muy re-
 zios, y furiosos por la dureza della, y en la mar por
 ser cuerpo liquido, vn ligero soplo la aborrasca y
 leuanta, tomando en sí mouimiento con la calidad
 de su disposicion: el qual concebido vna vez, viene
 a durar por mucho tiempo su furor, aunque cesse
 el primer mouedor: y las rebeliones de los Rey-
 nos assimismo quando fueren alimentadas de la
 comun y pueblos duran años, si bien se acaben, y
 falten las cabeças que las començaron. Razon que
 obliga a mirar aduertidamente, que calidad de des-
 contentamiento es el de vn Reyno y Prouincia,
 para el intentar se mantenga la guerra ciuil en el, y
 si es causado por cosa que ofenda en general, o no.

*Publicar-
 se discreto
 fin en las
 prepara-
 ciones de
 guerra del
 que se tie-
 ne.*

En todas las prouisiones y leuas de gente, que se
 hazen para qualquiera faccion de guerra por mar,
 o tierra, se da de ordinario a entender ser con dife-
 rente motiuo del que se tiene, por no dar tiempo
 al enemigo para apercebirse, preuiniendo los dissi-
 nios a su contrario. Auiso que es grandemente ne-
 cessario, en particular en las conquistas, por mu-
 chos respetos, no siendo el menor, que aunque los
 Reyes no estiman ver desabridos a sus vassallos,
 juzgando tener toda fuerte de monedas para con-
 tentarlos, quando les estuviere bien, la hora, que
 descubren hallarse en disposicion de tomar las ar-
 mas, no ay medio ni negociacion de que no se val-
 gan

gan, atrueque del reduzirlos a su seguuto y aficion,
 pudiendo el cuydado desto obligarles a ser mas li-
 berales, que agradecidos, por las vitorias, y serui-
 cios hechos, termino con que vienen a recóciarse
 con aquellos, de quien antes se temian, y ellos a en-
 tibiarse en las platicas que traian con otros Princi-
 pes, monstrandoseles enemigos para assegurar ya
 al suyo.

Negocio que se ha de euitar encubriédo la cau-
 sa de las sospechas, y que otros Reyes y Potentados
 no se liguen para ayudar al que se acomete, lleua-
 dos del humor, de que naturalmente está compue-
 sta la sangre real, en el açorarse de qualquier otro
 Rey, a quien veen crecer en poder y fuerças, vi-
 niendo a estimar correr su grandeza la fuerte de las
 balanças, por no subir la vna sin baxar la otra. Y en
 razon del ser tan facil a los Principes enganar los
 hombres en los pensamientos, y negocios que pas-
 san por papeles, quanto dificil en las acciones y co-
 sas publicas, es necessario para encubrir los dissi-
 nios y preparamentos, que se hazen buscar muy
 aparentes razones, y tanto que puedan deshazer las
 sombras apuntadas en el juyzio de los que estiman
 penetrar y barrenar mas con sus entendimientos.

*Humor
 que reyna
 de ordina-
 rio en la
 sangre de
 los Princi-
 pes.*

De ninguna suerte se efetua esto mejor, que con
 embiar en tales ocasiones Embaxadores a los reyes,
 de quien se tiene recelo no se opongán a los dissi-
 nios, remouiendoles platicas de nueuas amistades,
 y buena correspondencia, segun el humor y dispo-
 sicion en que se hallaren, adormeciendoles con se-
 mejantes ofertas, las quales los tienen suspensos, y
 a la mira a los demas potentados.

*Medio pa-
 ra adior-
 mentar a
 los Princi-
 pes inten-
 tando con-
 quistas.*

Hame mouido significar a V. A. lo referido, el
 ser natural cosa no solo en todos los hombres, pero
 en los Principes y Reyes, el desseo de ahorrar, per-
 sua-



suadiendose las mas vezes de las razones que les cõbidã a ello: y con V. A. ninguna ha de ser de mayor vigor y fundamento, que el hallarse siempre apercebido: pues del no estarlo pueden suceder muchos mayores daños y inconuenientes, que no del gasto que se haze, y sospechar cõ cordura qualquier trato doble, y cosa mala, si bien V. A. no la ha de intentar por ninguna de la tierra, debaxo de ser fundamento assegurado, que el que se halla con armas y soldados, tiene amigos, y desprecia al que no ve armado: y por el consiguiente no huelga de contentar el que está con las armas en la mano al que ve sin ellas, lo qual le haze estar con sospecha, y poca seguridad.

Punto de
gouerno.

Quando V. A. tuuiere entretenidos los Principes, y las prouisiones y leuas de gente a punto, y en tan buen estado, que no aya tiempo para armarse el enemigo mas de lo que estaua de atras, sera bien que diestramente se refuma entre los vassallos de V. A. por termino de discurso la empresa que quiere executar, principalmente si es contra infieles, barbaros, calidad de gente, o nacion, con quien ellos puedan tener aborrecimiento: porque aprobandola entre si, se vienen a inflamar de suerte que la abraçan el dia que se publica con gran contento y regozijo. De que se ganan dos cosas: la primera, hallarse dispuestos los animos al hazer qualquiera extraordinario seruicio a V. A. para el progreso della, y suceffos que sobreuengan: la segunda, conocer los demas Principes, y Potentados la aficion de los vassallos de Vuestra Alteza, y con el aplauso que aprueuan sus jornadas, no obstante el auer de ser con excessiuos gastos de las rentas de Vuestra Alteza, y holgar ellos de suplirlos, disminuyendo las luyas.

Acome-

Acometiendo los Reynos y Estados de Vuestra Alteza algun Principe, sera guerra defensiva, y de aduertir el motiuo con que la mueue, si es por recobrar algun derecho, o desafuero, o agrauio que piensa auer recebido, o por comun enemistad, qual los infieles, y barbaros tienen cõtra todos los Principes Christianos, causas que se llaman estrinsecas, o de fuera, para la destruycion de vn Reyno. Intrinsecas, o de dentro, las que señalé, que no seria marauilla sobreuenir en alguno de los estados de V. A. por culpa de los gouernadores, siendo hõbres como los Principes, y tener comodidad para condescender en sus apetitos y gustos con la mano del lugar que ocupan. Y algunas vezes por dar contento a su Principe, pidiendoles suma de dineros, o asistencia de otras prouisiones, cargã demasiadamẽte los pueblos, viniendo con la opression desto a alterarse sin auer representado el inconueniente, que al Principe acarrea, mouidos del gusto que le dan en ello, y ser este el camino para tener mayor aumento y grandeza sus personas.

El defender puede ser en tres maneras: saliendo a recibir al enemigo fuera del Reyno, o esperarle a los confines del, cubriendo las fronteras con la comodidad que podria dar la aspereza, o estrechura de los caminos, y dificultad los passos de las riberas: la tercera puede ser assimismo en dos formas, guardando muy en gruesso de soldados, y municiones vna, o dos fronteras, o mas, quando son plaças bien fortificadas, teniendo a la mira dellas alojado el resto del exercito, para gozar qualquiera buena ocasion: y la otra, si las fronteras son flacas, villas del contorno, y la campaña abierta, elegir sitio donde alojar el exercito, para abrigar las fronteras, y pode reforçar de gente la que se temiere que en-

Guerra
defensiva

Tres ma-
neras de
defender.

Division
de la ter-
cera ma-
nera de
defender.

B s

uestira



vestirá al enemigo por la demonstracion hecha.

Consideraciones para la primera forma del defender.

En el salir a buscar al enemigo, se puede considerar mostrar mayor animo y gallardia el que acomete que el que espera, y fauorecer de ordinario mas los sucessos de la guerra al que acomete que al que aguarda: siendo de advertir en esto, que el acometer requiere mas fuerças, que las del que es acometido: o por lo menos en razon han de ser iguales, auiendo semejantes consideraciones de entibiar al conquistador, y verse venir a buscar: el qual forçosaméte ha de llegar a las manos si quiere entrar en casa de otro, y armar se le ofrezca la jornada: y en ella estiman muchos cōbatir los soldados con mayor esfuerço fuera de su tierra, que no dentro, perdiendo la confiança donde poder escapar, sino en el valor de sus manos. Iuntamente dizen que como el buen padre de familias no pone tãto cuidado en despedir los viciosos de la suya, quanto en preuenir que no lo sean, ni ser sabio politico que castiga solos los ladrones de la Republica, sino el que gobierna de manera que no vengan a ella: jamas Principe prudente dio lugar que el enemigo pisasse en su tierra, teniendo medios para impedirselo, o conuenientes fuerças para romperle antes del entrar en ella.

Razones para no combatir fuera de su tierra.

De la parte contraria juzgan ser resolucion muy peligrosa salir a buscar al enemigo, sino es teniēdo la retirada segura, o otro exercito a los confines y fronteras con que combatir segunda vez, por ser haziendolo de otra suerte arriscar su estado en vna batalla: principalmente quando no se va con fuerças superiores, o a lo menos iguales. Auiendose de considerar en tal ocasion, si es Capitan de valor, y experiencia, a quien se encomienda el exercito para la primera jornada, y de soldados exercitados, y que

que amen al Capitan que los guia: porque faltando esto no hazen jamas cosa buena, ni el Capitan facion que lo sea, sino tiene confiança y seguridad de sus soldados, por la mucha obediencia, prometiendose que le seran tan promptos al executar, quanto ellos el ser Capitan prudente para saberles mandar. Assimismo si la persona del Principe está con el segundo exercito a los confines con cuerpo de gente para abrigarle, si se retira, o recoger las reliquias del si ha perdido, mostrando rostro al enemigo, que raras vezes, aunque gane vitoria, o rota, dexa de quedar quebrantado de fuerças, si el combatir ha sido contra soldados viejos.

En la segunda forma se ha de advertir, si el guardar los passos y entradas puede ser con poca gente, por la fortaleza del sitio, o con tanta que sea parte principal del exercito, porque entonces se viene a dividir, y por el configuiente las fuerças, quedando con la inferioridad desto rotas las primeras, y perdido el passo, impossibilitado para combatir con las segundas, ni poder en mucho tiempo socorrer las fróteras, o ciudades, quando el enemigo se ponga sobre ellas, señoreando la campaña, y si viene a buscar la parte del resto del exercito, que ha quedado entera, no le queda otro reparo mas del arriarse a alguna villa o lugar muy fuerte para defenderle, y aguardar socorro si tiene esperança del, siendo el puesto o plaça que ocupare capaz de recibirle, y del tener vituallas, porque donde no, se hallará en duro Estado.

La tercera manera es de mayor seguridad, por darse tiempo al tiempo con ella, que es el fundamento del conseruar, gozando del beneficio del, que se puede estimar por tal siempre que no se padece mucho, causando entonces no menor daño.

Fuera

Consideraciones para la segunda forma del defender.

Consideraciones para la tercera forma del defender.



Fuera desto raras vezes se acomete Reyno o Estado que tenga todas las entradas del, de fuerte que las dificulte el mismo sitio de naturaleza, quando lo sean, y passos, siempre se tiene inteligencia en ellas, o esperanza de ganarlas por ardid o estratagemas: y si es acometiendole por mar, buscar puerto o playa donde la artilleria de los castillos y plataformas no pueda alcáçar a sus nauios al poner gente en tierra.

Consideraciones para la primera forma de la tercera manera del defender.

Conuendra en la primera forma de la tercera manera de defensa, considerar si la fortificacion de las plaças, o alguna dellas está tan bien entendida, que probablemente se puede esperar defenderla meses, el numero de gente de que es capaz la tal frontera, teniendo municiones y vituallas para ello, porque la demasia de soldados es la que mantiene dias las plaças aunque sean muy flacas, y por el con-figuiente alargará meses la defensa de la fuerte, si la mátiene cabeça de valor y pecho, y soldados que tengan esta opinion del: con lo qual indubitadamente el enemigo se ha de gastar y enflaquecer de fuerças, aunque los sitiados no se las consumieffen en las salidas, trincheas, y baterias, por ser el tiempo el mayor enemigo de los que sitian, a quien en su táto se les ofrecen no menos dificultades, alargandoseles el combatir vna tierra, que a los cercados: pues por pestilencias, falta de comida, municiones, pagas, ruynes temporales, y otros sucesos vienen a disminuir las fuerças del que sitia, quedando con igualdad el contrario para socorrer la plaça, si bien antes se estimasse por inferior en numero, no auenturando en consideracion desto el todo por la parte, que es cosa que se haze de ordinario, quando se socorre dentro del proprio Estado tierra con cuerpo de exercito, razon que obliga a proueer en esta fuerte de defensa las fronteras y villas de soldados, como

como sino se huuiessen de socorrer y hazerlo, como sino estuuiessen proueydas al momento que se ofrezca ocasion.

En la segunda forma de la tercera manera de defender, se ha de considerar si el sitio que se ha ocupado con el exercito para abrigar las plaças y fronteras, es en disposicion de donde se pueda dar la mano de vna villa a otra, y meterle guarnicion con la comodidad del tener conocida la campaña, toda suerte de caminos y passos, de que el enemigo no puede estar tan enterado: con lo qual no llegará sobre plaça que no halle guarnecida de soldados y el exercito vezino, que ha de darle cuydado y estrecharle las vituallas, auiedo para ello preuenido se recojan en las tierras cercadas, róper los molinos y puentes de riberas, y cortar cantidad de arboles sobre los caminos de los bosques para dificultarlos mas: preuenciones que trabajan vn exercito, por ser pocos o ninguno los que se forman el dia de oy, que pueda traer consigo todas las comodidades que son necessarias, no presuponiendo hallar algunas dellas en el Pays: y quando lo preuengan por algunos dias, a causa del ser esteril o despoblado, se puede mal hazer muchos. Para esta forma de defensa, y la del repartir el exercito por las villas y fronteras, que es casi la mesma, atendiendo a que el enemigo se consume con la falta de comidas y descomodidades, si bien señoree la campaña, que han de trabajar a su exercito, no teniendo poblaciones adonde repararlas, se ha de considerar que si el Principe que le defiende no tiene muy de su parte la aficion de los vassallos, no vendra a ser de efecto esta suerte de defensa, no pudiendo poner en todas las villas tantos soldados que máden a los vezinos, los quales allanarán al enemigo la venida, para libertar-

Consideraciones para la segunda forma de la tercera manera de defender.



bertarles de su opression, entregandosele al momento, que esté a la mira las mas ciudades, lo qual es afirmar mas el pie al conquistador, incóueniente que no se puede remediar aunque esten desarmados, sino mostrando osadia con el resolverse de pelear, y alojarsele tá cerca al enemigo, que el cuidado desto le haga no alargar golpe de gente de su alojamiento, esperando combatir, y estar las tierras suspensas sin atreuer a declararse, hasta ver en lo que para la jornada. En el alojar tan vezino se ha de procurar siempre elegir sitio fuerte, quando no, hazer con el arte que lo sea: principalmente si se tiene menos caualleria, o infanteria que el enemigo, por auerse de igualar la inferioridad desto al combatir con la ventaja que da el buen alojamiento y sitio. Para lo qual no es menester menor trabajo que el que requiere negocio, que es tan dificil en el cápear, ni poca experiencia en el General, siendo vna de las mayores facciones que ay en el guerrear, y que raras vezes se ha visto.

Podria V.A. mandar assimismo apercebir gente para defenderse, preuiniendo algun Rey o Republica con quien tuuiesse guerra, o sospecha que se la huuiesse de romper, y en parte donde pudiesse mas que en otra alguna trabajar a V. A. usando en este caso del medio de la diuersion: empresa que se ha de executar por mar o tierra con mucho secreto y presteza, porque no la preuenga el enemigo, ganando por la mano. Deuese en esto considerar la calidad de faccion, que es, y si pide mas caualleria que infanteria, o gente suelta, que aya de afirmar pie adonde se pretende embaraçar el enemigo, o hecho algun efecto retirarse.

Tambien podria Vuestra Alteza levantar gente en assistencia de algun Principe, con quien esté con-

Consideracion para el guerrear siruiendose de la diuersion.

confederado en razon de las ligas que tiene con el, las cuales se han de guardar con toda puntualidad, estando prédado V. A. y todos los Principes a cumplir su fê y palabra, y contratos hechos sobre ella, por dos obligaciones: la primera por ser ley natural mantener los contratos: y la segunda de Principe guardar su fê y palabra, la qual ha de ser prenda y gage inuiolable, assi en los subditos, como en toda fuerte de personas, teniendo muy en la memoria lo que Dios quiso significar por boca del Psalmista, diciendo: *Et quae procedunt ex labiis meis non faciunt irrita.* Debaxo desto no queda que cōsiderar, pues estara limitado el numero de la gête en la capitulacion, mas, de si serã de soldados viejos y guardaciones ordinarias de Vuestra Alteza, las tales ayudas, o de gente que se leuanta de nueuo debaxo de Capitanes experimentados.

Tambien V. A. podra valerse de sus fuerças para cōseruar a Principe o Republica que tenga en proteccion, aunque la calidad de protector no cōprehende sugesion del que está debaxo della, ni da derecho alguno de mandar, sino vn cierto honor y reuerencia que le deuen aquellos que se ponen en su proteccion: cosa que no disminuye la autoridad de su soberania, no dandola al protector para poderlos mandar: por donde se colige ser de menos autoridad el Principe que se pone en proteccion, que el tributario, pues con pagar el tributo queda libre y exempto, y el de la proteccion quiere ser defendido: lo qual les obliga a tomar de su parte mayor seguridad que las del protector, por serle inferiores, y dañoso admitir protector, sino es forçoso caer en manos de vuestro enemigo, no haziendolo. En que es de aduertir, que el protector tenga algun interes, con defender a quien se le entrega, y esto

Consideracion para guerrear siruiendo a Principe confederado. Obligaciones para el guardar la fê.

Psalmista.

Consideraciones para guerrear siendo protector.



esto por la conseruacion de su propio estado: porque de otra suerte durará poco la tal proteccion, y muchas vezes acontece que auiendo se dado alguno en proteccion, como a soberano, puede reconocer por algun otro particular sugesion de vassallo, pidiendo en tal caso ayuda a su protector tiene doblada obligacion en el defenderle, principalmente si es interessada en la querella su persona, honra, y bienes, concordando todos los Jurisconsultos, que vn Principe no puede segun razon tomar en proteccion el vassallo contra su señor, sino tiene justa causa o querella contra el. Lo qual obliga a pensar mucho los que se han de tomar en proteccion, pidiendolo, por traer consigo muchos inconuenientes, si la proteccion no es justa, a causa del traer consigo todas las protecciones, y ligas hechas con vn poderoso Principe la obligacion de tomar las armas en su defensa, corriendo la misma fortuna que el, sino está especificada la neutralidad en el contrato, quedando la honra y prouecho de lo que se conquista al protector solo, forma de capitulaciones que no se acostumbra en estos tiempos, sino es quando el vencedor se resuelue dar la ley que quiere al vencido.

Consideraciones para guerrear, amparando a quien está oprimido.

Assimismo podria V. Alt. tomar las armas para ayudar a algun Principe con quien no esté confederado ni tenga en proteccion, mouiendole solo para ello la injusticia que se le haze, y ser cōueniente que el que acomete tan sin razón, no se haga mas poderoso, auezinandose a los Estados de V. A. en que es de aduertir la calidad del Principe, y fuerças del que se defiende, a respeto del que le acomete: y si tiene mas necesidad de caualleria o infanteria, municiones o artilleria. Ayudandole de gente ha de yr tan bien pagada y diciplinada, que le sirua de medi-

medicina para su llaga, y no de enconarsela con las insolencias y desafueros, que vienen a hazer a titulo de su necesidad: lo qual les causa no menor odio con la gente del Pays donde se guerra, que el que tienen con sus enemigos declarados.

Podria tam bien V. A. armarse para el estarlo, y apercebido para conseruar sus vassallos, auiendo entre dos Principes guerra, cuyos Reynos o Estados se auezinassen a los de V. A. monstrandose neutral, y que no está desguarnecido de fuerças, por la sospecha que le puede dar ver a los dos armados, no siendo menos conueniente preuenir la injuria, que recibida, necessario el vengarla: y esto sin embolverse en sus guerras, no ayudando a ninguno, tomando por fundamento si lo haze, ser la perdida comun, y el fruto de la vitoria de aquel cuya querella se mantiene, y fuerça declarar se enemigo del Principe, de quien no está ofendido: siendo neutral se hallan siempre ocasiones y medios para ponerlos en pas, ganando honra y gracias de los dos, debaxo del conseruar su estado con el arruynarse los vnos con los otros, por ser en estimacion de buenos juyzios, la grandeza de vn Principe, la destruccion de sus vezinos, y su fuerça no mas poderosa que la flaqueza del otro, fundando la seguridad de los Reyes y Republicas en tener igualdad de fuerças los vnos cōtra los otros: y aunque algunos tienen por bueno mostrandose neutrales atizar de secreto el fuego de la guerra, en cambio de apagarle, por ser la conseruacion de su estado, tener guerra los otros dos Principes, es negocio que difficilmente se puede encubrir, y entendido las mas vezes se viene a la fin las dos partes, como personas que se han prouado, y sus fuerças a acordarse dando sobre el tercero: y assi es mas seguro al que se halla neutral

Consideraciones para animarse estando neutral.

C

entre-



entretenerse en aquel estado sin mezclarse de ninguna suerte en la guerra de sus vezinos.

Consideraciones para guerrear rebelandose los propios vassallos.

Pueden assimismo venir ocasiones en que V. A. aya de levantar gente de guerra, valiendose della, y armas para castigar alguna sedicion o rebelion de sus vassallos, en que no se ha de perder vn momento de tiempo, por muchas razones, no siendo la mas flaca, que los Principes que sufren levantamientos de comunidades, ciudades o Prouincias dan exemplo a otros, a que los sigan, quando no los veen armados para castigarlos, y estándolo es causa de acudir con mas volúntad a su Principe los que no estan declarados contra el, viendole con gente, y que no se dexa descaecer, fiados de que tiene mas ciertos premios que dar, que no los rebeldes, en cuyo partido se prometen los que lo son mas largas remuneraciones de las que en efecto pueden alcanzar, assi por la violencia oó que es forçoso proceder los que se leuátan en los principios de las rebeliones, como por las nouedades que necessariamente han de executar con mucha extorsion: agrauios que huelgan muchos voluntariamente de oyrlos, si veen seguridad de armas de parte de su Principe. Juntamente se afirma mas la autoridad del Imperio y mando, con el vigor de las fuerças, que es peligrosissimo emplearlas contra sus vassallos, sino se tiene certeza en razon humana, de venir al cabo en el castigarlos, por ser armar el leon de vñas, para herir al que le gouierna, y pelear con desigualdad con Corsario o Pyrata, que se aumenta y refuerça con el propio daño del contrario, y ganancia de sus baxeles: consideraciones que han de entretener a vn Principe para no ensangrentar las armas en sus vassallos, sino con mucha seguridad, dilatandolo con los medios secretos de negociaciones, que se ofrecen

cen para reduzir algunas de las principales cabeças del leuamtamiento, debaxo de las platicas que de gracias y perdon se pueden remouer, gozando del tiempo para darle, sin que le aya para encrudecer las cosas de fuerte que venga otro, en que se aya de otorgar forçado, có el hallarse en estado que no se puede mantener guerra ofensiuua contra ellos, ni veniren paz, sino con mucha descompostura, por los defacatos recibidos, auindose vlcerado la llaga con la asistencia que otros Principes les han hecho para mantener su rebelion, y enflaquecer por aquel medio las fuerças del Principe, de quien se temian por su grádeza y poder. Y anteuiendo estado tan trabajoso, qual este lo es para vn Principe, escriue vn Doctor sagrado: *Plerumque Rex iustus, etiam malorum errores dissimulare nouit: non quòd iniquitati eorum cõsentiat, sed quòd aptum tempus correctionis expectet, in quo eorum vitia emẽdare valeat, vel punire.* Lo qual se ha de executar ganando vna vitoria o no, por termino que el castigar sea muestra de buen exemplo, y no vengança: pues aun los barbaros estiman ser la mejor parte de la vitoria refrenar el justo furor de la sangre, que crece, y el enojo humano, quando se concibe contra los que antes se amauan, auiendo hecho por donde aborrecerlos: passion que se puede entibiar mal, sino es aduertiendo durar el gusto de la vengança pocos dias, y el regozijo de la piedad eternamente, y auerse de acompañar la justicia con clemencia, porque no sea crueldad, y la clemencia con justicia, porque no venga a ser menosprecio. Esto obliga en los levantamientos de las ciudades, y Prouincias, o motines de gente de guerra a castigar los que les dieron principio y mouimiento, siendo autores dellos, perdonando en general a los demas, pues no es posible

S. Isidor. en el lib. 3 de las sentencias, cap. 5.



*Opiniones
en el for-
mar exer-
cito de vna
sola nacio,
o diferentes*

sible castigar la multitud. Las causas que he propuesto pueden ser ocasion del tomarse las armas, assi de parte de V. A. como de algun Rey o Potentado. Tambien podria auer otras, que no escriuo por no alargarme, y comprehenderse virtualmente en las referidas, pudiendo assi para las vnas como para las otras seruir de esquadra todas las consideraciones apütadas, en el resoluerse la gente de a pie o acuallo, artilleria, y municiones, que es bien leuantar para componer el exercito o armazones de nauios, siédo jornada de mar. Muchos son de opinion ser muy mejor formarle de vna sola nacion, que no de diferentes, por respeto de la diuersidad de lenguas y costumbres, que son parte para causar confusion en muchas ocasiones, no solo en los alojamientos, pero al pelear, de que nacen diuersidad de querellas, enconandose de suerte que han resultado dellas la perdida de los propios exercitos: y que de ordinario en los desta calidad ay soldados que firuen por el sueldo solo y ganácia, que en particular puedé hazer en la guerra: y faltádoles qualquiera de las dos cosas, posponen la reputacion, bien, y grandeza del Principe (no deuiendole fidelidad en mas que el seruicio) por su propio interes: a que les ayudan sus mismas cabeças, mouidos de la ganancia que tienen en las pagas y muestras, en que son grandemente interessados, haziendose siempre las semejantes Coronelias y leuas de gente, mas por respeto del prouecho que aficion que tienen al Principe. Desto nace el auer rehusado muchas vezes el combatir al tiempo de la necesidad, y passarse a seruir al contrario, sin resentimiéto del faltar en la fidelidad que deuen, no pagandoles: lo qual viene a ser reforçar al enemigo, quedando mas flaco el contrario.

Assi

Assi mismo que raras vezes los Reyes y Capitanes generales saben táticas lenguas, que puedan hablar a cada nacion la suya: cosa que naturalmente aficiona, facilitando el obedecer con mas prontitud, y enciende al combatir.

De la parte contraria comprueua la experiencia auer combatido y guerreado hartos años grandes Capitanes con exercitos de diferentes naciones, sin auer auido motines ni sedicion en ellos, y ganado muchas vitorias, y que vna nacion se puede mal acomodar sino con muy largo y continuo exercicio al deprender el manejo de la diuersidad de armas, que es necessario traer los soldados el dia de oy en los exercitos. Por esto dezian los antiguos, que los instrumétos de guerra fueran entre los demas de mucha estima, quando se pudieran seruir dellos, sin auerlos exercitado: y assi se vee ser mas agiles vnas naciones para la presteza del arcabuz, y otras para el reposo y firmeza de la pica y sufrimiéto en el andar armados: y por el configuiente en la caualleria, acomodandose mejor con las lanças de ristre y armas, o con tablachinas, y otros con las muy largas de dos hierros, sin ningunos ojacos y corazas, y algunos trayendo con ellas lanças, ginetas, y adargas, y otros con dos pistoletes o escopetas largas: diferencia de armas que pide assimismo serlo los caualllos para combatir bien con ellas. Razon que pudo llevar a los hombres al inuentarlas, por ser para la suerte de caualllos que criaua su Prouincia y Clima della las mas comodas, afirmando juntamente ser dificil cosa en estos tiempos poder formar vn exercito de vna sola nacion, quando no es para defensa del mismo Reyno, acometiendole algun estrangero por la diuersidad de consideraciones que se pueden ofrecer en ello. Y en paticular

C 3

si la



*Ser mas
a exerci-
to de vna
sola nacio
si se puede
hazer.*

si la prouincia es tan poblada, que pueda bastecer tan gran numero de personas como es necessario para mantener vna guerra fuera della: la qual acaba hombres cada dia, y para ser soldados es necessario despues de nacidos, que passen de diez y seys años por lo menos: y quando se pudieffe sacar tanta gente del Pays, y tener tan exercitados los hombres, quanto es menester para la diferencia de armas, indubitadaméte seria mas de estimar el exercito de vna sola nacion conformandose en las costumbres y lengua, que no de diferentes: lo qual ha de ser parte, y el depéder todos de vna misma causa, para estar mas vnidos en su conseruacion, y por el conseqüente de mayor vigor su fuerça. Desto ay no solo razones probables, pero efectos, viédo que los maiores Imperios que han passado se acrecentaron y conseruaron guerreando con los soldados de su propia nacion: con que hazian el cuerpo entero de su exercito, alojando le apartado de los que venian a ayudarlos de otras naciones, dando a entender con esto no depender dellos.

En este punto ha hecho N. Señor a V.A. tan poderoso Principe, que tiene Reynos y muchas Prouincias donde podra formar gruesos exercitos de vna nacion, o diferentes, siendo todos sus vassallos, o ayudandose de Payses donde tiene Coroneles préndados para el efecto: y assi podra V.A. escoger el partido mas cóueniente, segun el parecer de sus Capitanes generales, forma de guerra que se ha de hazer, y en que Prouincia o Estado: particularidades que daran luz para la resolucion de las leuas y plaças de muestras, que se han de señalar segun la seguridad dellas, y de los caminos.

Iuzgan algunos, que en los Consejos que tienen los Principes para dar orden en la gente que se ha
de

de leuantar, sea muy cóueniente, no auindose de hallar en ella la persona del Principe, no tener nombrado General antes del estar a punto todas las prouisiones presuponiendo que aura tantos personages para semejante cargo, que el sentimiento del ver nombrado al vno, sera parte para que los demas dificulten la jornada, aumentando los inconuenientes que puede auer en ella, mouidos de la competencia que naturalmente ay entre los de vna profession. Yo representare a V. A. ser consideracion esta de mucho mométo, y no poderse guardar con puntualidad, por ofrecerse muchas ocasiones en que necessariaméte se ha de declarar el Capitán antes de las leuas, siendo el mejor medio para facilitarlas, y la empresa: y lo que haze mas trabajo el officio del soldado, es ser de tanta importancia la circunstancia de qualquier caso particular, que viene a obligar se al tener las reglas que en general se podian tener para guiarle, valiendose en esto de la estimatiua, como la principal parte que ha de tener vn soldado.

Assentadas todas las leuas y preuenciones, podra V.A. sino está hecho, nombrar General de la empresa, y las demas cabeças del exercito, que han de ser soldados: aduertiendo tener muchos osadia al pelear, y no prudencia para saber bien mandar y combatir, que es la parte de mas importancia en el gouernar: y en particular el Maestre de Campo General las ha de tener de soldadesca, por no permitir su officio exercitarle otra persona que soldado de muchos años y experiencia, siendo boz biua y alma del General, que la da al exercito si es soldado: y en caso que no lo sea, las acciones del Maestre de Campo General, por auerlo de ser necessariamente, dan alma y bieuza a las del General, y de mane-

*Consideraciones
en el nombrar
General.*

*Calidad
de los
Generales.*

*Calidad
del Maestre
de Campo
General.*



manera que se viene a tener por soldado, si bien realmente no lo sea. Lo qual me ha hecho, tratando de la materia, afirmar algunas vezes, que los hombres pueden nacer Generales, y no Maestres de Campo Generales, que es la segunda persona del exercito, como se vee, pues faltando el General del, por grandes personages que aya con qualquier cargo, le toca al Maestro de Campo General el dar el nombre, y assimismo de administrar la justicia ciuil y criminal en el exercito en nombre del Principe, o su Lugarteniente General, y para ello tiene letrados, y el gran Preuoste. No trato del Maestro de Campo General, auiendo Condestable en el exercito, por no ser oficio que se exercita ya con las preeminencias que lo solian hazer los que le tenian: las quales son mas o menos en vnas Prouincias que en otras, y realmente el cargo de Condestable es Lugarteniente de la persona Real en paz y en guerra, y cosas dependientes della en el Reyno.

Los antiguos estimauan tanto para la guerra algunas partes en los que la auian de gouernar, qual guiar y ordenar los exercitos, vencer los enemigos, que las anteponian a las demas virtudes morales, que se deuián desfiar en vn Capitan, pudiendo con sagacidad y prudencia alcáçar las tales cosas debaxo de algunos dones naturales, qual la osadia, y presteza, afabilidad, sufrimiento de trabajos, y otras calidades que tienen afinidad con las virtudes morales, si bien no lo son, y necessarias en el exercicio de la guerra.

He tocado con semejante puntualidad, qual ha de ser la persona del Maestro de Campo General, por auer cósiderado diuersas vezes quan raras viene a ser el General soldado de experiéncia, no auiendo

do de desfiarse para ningun cargo mas prudencia y excelentes partes, que en las personas que han de gouernar exercitos, por ser innumerables las cosas que han de proueer y mandar, con el traer a sus cuestras vna Republica de hombres mouediza, y con esto presentarseles cada momento muchedumbre de accidétes, y variedad de casos en que se han de resolver con presteza y determinacion. Y aunque en todos los estados los beneficios y gracias no merecidas, vienen a ser perjudiciales a quien las recibe, se palpa esto en los cargos de la guerra có mayor certeza que en otro alguno, por el daño que momentaneamente les acarrea el ocupar cargo, sin conocer lo que es, prometiendose poderle alcançar con sola la confianza de si mismos: cosa que se confirma considerando quan grandes empresas acabaron muchos Principes, sin auer seguido la guerra, debaxo del encomendarlas, y sus exercitos a los que eran soldados.

Para que V. A. tenga en sus Reynos muchas personas que puedan seruirle, assi de Generales, como de otros cargos en la guerra, no puede auer mejor medio que el que se tiene en las Vniuersidades para conseruar las sciencias, y que aya raros hombres de doctrina en ellas. Y es, que por más nobleza de sangre, fauor de deudos, riquezas, o muestra de habilidad que tenga el que quiere seguir en vna vniuersidad la profession de alguna sciencia, no son parte ninguna destas cosas apuntadas de por si, ni todas juntas, al graduarse, apresurando los cursos que son necessarios para ello, sino los tiene. Y assi quando se resiente mas de su fortuna, es, que exandose de no auer años antes estudiado, para gozar del premio, y no de que le tienen otros con menos prendas, y cursos que el: negocio que se toca con

C 5

mano

mano cada dia en la soldadesca y milicias que tiene V. A. ocupado muchos por fauor y intercession de deudos cargos que no merecian por su experiencia en aquel exercicio y seruicios hechos, desesperandose los que los tienen de verlos adelantados, y ellos atras. De suerte que la esperanza que antes les seruia de remuneracion, dandose a entender, que passando tantos años siguiendo aquel exercicio, vendrian a ser capaces del premio de que se veen defraudados, se les acaba por el fauor y negociacion que tienen otros: y acostumbrada la exemption sigue luego la corrupcion, que lo estraga todo: lo qual haze aborrecer el exercicio, desanimandolos de suerte que se descópone del todo la disciplina militar, alterando la cõseruacion y entereza della: negocio que huuiera causado el mismo incõueniente en las letras, sino fuesse tan inuiolable la orden de los años que han de consumir en el estudio y cursos, no obstante que tengan habilidad o no, o algunas otras prendas, pues no los admiten al grado sin presentar sus cursos deuidos. Razon que obliga al ordenar V. A. no pueda ser cabo de escuadra quien no huuiere seruido debaxo de vanderá algunos años, y mas para Sargento, y por el configuiente de Alferes y Capitan, viniendo deste grado a Maestro de Campo, Alcayde o Castellano, con tiempo señalado, guardandose la misma orden inuiolablemente en las milicias que V. A. tiene en sus estados de a pie y cauallo de todas naciones. Con esto aura muchos soldados para poderlos ocupar en cargos, siendo capaces para ellos, pues el Turco siguiendo este camino los halla, y se vee el no mandar sus exercitos y Prouincias personas que no tengan experiencia para poderlo hazer. Ni en los Reynos de V. A. faltan sugetos de letras, para ocupar

ocupar los cargos y dignidades que se han de administrar con ellas, animandose todos a trabajar con la esperanza cierta del premio: y pues la virtud acompañada de letras sin reparar en otra suerte de prendas, se premia en el estado Ecclesiastico y de judicatura, con lo qual se hallan en todas edades muy eminentes hombres, galardone V. A. el valor y experiencia en la guerra, y no faltarán excelentes Capitanes para conseruar y acrecentar sus Reynos y Estadas, y osados soldados, auiendo dado Dios a V. A. Prouincias en que se crían los hombres muy robustos, y tantas milicias para hazerles diestros y obedientes.

La puntualidad con que escriuo auerse de guardar estas tales ordenes en la milicia, no es imaginandome que V. A. no las pueda dispensar, pidiendolo las ocasiones y sucesos del tiempo, por ser anexo a la autoridad del dar ley, tenerla para alterarla siempre que lo pide el biẽ publico, que es lo que la hizo establecer: lo qual se ha de hazer raras vezes, y por seruicios de tanta cõsideracion, que venga a aprouarlos la gente de suerte que estime por buena ley no guardarse la hecha. En esta conformidad respõdio Scipion al pueblo Romano, murmurado de auerle dado cargos y triunfos antes de tener años y edad para ellos: *Si vos atatem meam honoribus vestris anteistis, & ego honores vestros rebus agendis precessi.*

Y para que no hurten plaças los Capitanes de las milicias ordinarias de V. A. que es con gran incõueniente, y de que nacen muchos que se pueden mal encarecer, pues el menor entre ellos es la perdida del dinero, mande V. A. crecer el sueldo a los Capitanes, oficiales, y soldados de suerte q̄ se puedan sustetar, y seruirle bien armados, segun su cargo, y

Tito Lilio
en el libro
octauo de
la quarta
decada, o
lib. 38.
Medio pa
ra que no
hurte pla-
ças.



go, y esto por forma de ayuda de costa, vĕtaja, o otra alguna, gouernandose en el aumento del sueldo, segun la calidad de la Prouincia donde reside la guarnicion, clima della, abundancia o falta de vituallas, haziendoles ser honra el no hurtar plaças: que si estiman por no mancharla en poco la vida, hatan menos caso de la hazienda, debaxo del tener sueldo con que entretenerse, y quedar por infame el Capitan y oficial que diere fĕ tener mas soldados de los que figuen la vadera realmente, pena que los refrenará por no ser merecedores della: y estimelos V. A. honrandolos sin despreciar las armas, pues el hazerlo es causa del perderse los Estados: y el entretenerlas, de conseruarlos, y medio solo para conquistar otros, sucediĕdo a los Imperios, aunque sean mas grandes, si vienen a hallarse defguarnecidos de armas, nauios y soldados, lo que a los grandes edificios quando les faltan los estribos, los quales se hizieron en muchos años, y por semejantes defetos se trastornan y caen en pocos meses.

Y no se dexen V. A. persuadir, en que podra aunque no tenga Capitanes, que sean experimentados en la guerra hazerla, siendo riquissimo Principe y seńor de tantos Reynos, donde se pueden forjar toda suerte de armas y instrumentos de guerra, sin ayuda de otro: que si bien son certissimas las dos cosas, lo es assimismo el refran Castellano, *Armas y dineros buenas manos quieren*: lo qual pide sean de quien las sepa manejar, y tenga experiĕcia en el exercicio para hazerse efecto con ellas, y el dinero.

Nombrando V. A. General, y cabos del exercito, tratara con el y los demas personages de la manera que se ha de guerrear, en que se ha de escuchar, y seguir el parecer mas de los que se ofrecen a executar los Consejos, que no de los que los dan,
no

El Comē-
dador Her-
nan Nu-
ñez en el
libro de
los refr.
letra A.

no auiendo de poner las manos en las llagas (quando la resolucion no sea muy temeraria, y que esto de a conocer el euidente peligro en ella) pues por yrles en su opinion la honra y vida, lo mirarán con ojos mas abiertos que los otros, executando con mayor aficion y voluntad lo que ellos propios han aconsejado.

Assimismo teniendo V. A. las leuas y prouisiones a punto, y el exercito compuesto ha de tratar, juntando assi las cabeças del, como los demas personages de su Consejo, que vandos y defensas se han de publicar, assi por tener la gente en buena diciplina, como por respeto del bien publico: y quando las cabeças de las naciones que ay en el exercito no se ayan hallado en los tales Consejos, siendo lo mejor esten presentes, se les han de comunicar, para que aprouandolos procuren con mas cuydado el cumplimiento dellos. Hecho esto, y despues de tomada resolucion sobre ellos, los mádará V. A. ordenar, y que se den al Preuoste General, para que los haga publicar a su tiempo, y esto en tantas lenguas como huuiere naciones en el exercito, para que ninguno los pueda ignorar, poniendo penas conuenientes a quien los quebrantare, mandandolas executar con toda puntualidad, sin que sea parte para impedirlo ruego o intercession de alguna persona, pues de otra fuerte nūca aura obidien-
cia en la guerra, a causa de ser en las cabeças de los exercitos la blandura y suauidad sin consideracion mas dañosa, que la aspereza y rigor en el castigar, y con tanto es la defensa y prohibicion en materia de leyes y vados inutil sin pena, y la pena burlas no executandose: y aunque la disciplina militar ha de ser mas seuera que la ciuil y politica, por ser de ordinario las penas perdida de la mano o vida, no

Quando
se han de
de orde-
nar las
vandas.



se han de poner en tantas cosas que el rigor dellas venga a passar a sanguinosa crueldad; medio con que temeran los soldados la feueridad de su Capitan, sin aborrecer su crueldad.

Quando V. A. tendra a punto la caualleria e infanteria, municiones y artilleria, y el trayno seguido della, que aura mandado leuantar para la empresa, y sabido con puntualidad el numero de toda la gente, con las muestras que en diuersos puestos se auran tomado, por no cargar demasiadamente el Pays en vno, ordenará V. A. por el mismo respeto caminen, haziendo diferetes caminos, la buelta de las fronteras y confines del Reyno, donde V. A. hallará ser mas conueniente juntar el campo: parte donde se ha de elegir sitio que tenga buen terreno, comodidad de leña, agua y forrajes, para alojarle, no siendo necessario por entonces mirar otras particularidades que tocaré adelante, que son necessarias en los alojamientos, y hazer se este con fin solo de juntar el exercito en vn cuerpo, porque venga en la disposicion de la plaça de armas, quarteles, y fortificaciõ de todo el exercito a seruir de muestra y dechado en estas cosas generales a los demas alojamientos que se han de acomodar segun la calidad del sitio, demonstracion del enemigo, y fin que se tiene en el guerrear, no siendo de importancia dar al alojamiento forma circular, quadrada triangular, o prolongada, que es la que mas ordinario se acostumbra.

Calidades del primer alojamiento.

En este puesto se ha de elegir plaça de armas tan grande que se pueda poner toda la gente en batalla, tocandose arma de dia o de noche, de suerte que aya distãcia del vn escuadron al otro, assi de infanteria como de caualleria, para passar comodamente gente, si la ocasion lo pidiere, pudiẽdo con facilidad

lidad debaxo desto cerrarse vnos con otros, siendo necessario. Junto a esta plaça de armas se han de repartir los quarteles, estãdo a la frente della las vanderas, donde recogiendo se la gente salga con mas presteza al arma para formar escuadrones.

Algunos dan de espacio a cada vanderas diez passos de frente en el alojarse, y de fondo treynta o mas, segun son grandes las compañías, y de distancia a la frente de las vanderas al sitio donde han de estar en escuadron, espacio de treynta o quarenta passos, y de la frète de los escuadrones hasta la fortificacion de las trincheas, de quinze a veynte: considerando que quando la gente viene a combatir y cerrarse, ocupa mucho menos espacio y plaça en el terreno que quãdo está tendido el escuadron: medidas que siruen a manera de compas, para que no sea la plaça de armas desproporcionada. En que se ha de considerar que estãdo la gente en batalla aya lugar conueniente, si la necesidad lo pidiere, para passar entre las espaldas de los escuadrones, y la frète de los quarteles, qualquier escuadron de caualleria y infanteria, sin desordenarse, entrãdo por los quarteles, ni obligar, huyendo deste inconueniente, rompan la fuya los demas escuadrones: y assimismo de la frente de los escuadrones aya espacio para passar escuadron de caualleria o infanteria, sin alterar la orden de los demas, y salir fuera de las trincheas, y no tan grande que quede defabrigada la arcabuzeria y piezas de campaña, o otras que se ponen a las trincheas y traueses dellas.

En esta plaça de armas, donde no ha de auer embargo ninguno, ha de estar la guardia con fuego ordinario a ochenta passos poco mas o menos de las vanderas, y en algunas partes me he hallado a guerrear donde era menester plantar tiendas para

Puesto del cuerpo de guardia.

ampa-



amparar los soldados que la hazian de los terribles frios y ruynes temporales, y en otras del excessiuo resistero y calor del sol.

*Quartel
de las tie-
das del
Principe,
y batalla.*

En medio de los quarteles y frente de las vanderas se han de plantar las tiendas de V. A. y quartel de su Corte y guardas, a que seguira la gente de la batalla, quando estuuieren señalados cuerpos de esquadrones para ello, auiendo en el quartel entre las calles y pauellones, calles espaciosas para salir la gente a la plaça de armas sin embaraço, y a las tiendas de V. A. que han de tener al contorno vna balla de lienço a manera de pared, de la altura que llegue a los pechos de vn hombre, y vn pequeño fosso al pie della, el qual ha de seruir para que no aya passo comun por las tiendas de V. A. guardandoles el respeto deuido, sin que parezca fortification, por que de otra suerte seria mostrar miedo del enemigo, y desconfiança del propio exercito.

*Quartel
del Mae-
stre de Ca-
mpo Gene-
ral, y van-
guardia.
Oficio de
Chiefz, y
Guetz.*

Al otro lado se ha de alojar el Maestre de Campo General y oficiales que le figuen. Quartelmaestre, quiere dezir el Maestro que ha de repartir los quarteles (que conuiene sea muy diestro, en el hazerlo) Capitan de guias y espías, y assimismo otros que se llaman Chiefz de Guetz, que significa cabeças o cabos de las guardias y centinelas del campo, los quales firuen de visitarlas de dia y noche, y todo el circuito del alojamiento, para referir el estado dellas al Maestre de Campo General, por no ser possible tomar tan grande trabajo el Quartelmaestre, a quien le toca de oficio tener este cuydado, y el hazer relacion dello al Maestre General, como al gran Preuoste o Capitan de campaña referirle lo que passa en la plaça de vituallas y viuanderos. Y aunque a los Sargentos, Alferezes, Capitanes, y Sargento mayor, y assimismo algunas vezes al Maestre

Maestre de Campo le toca requerir a diferêtes horas de la noche las guardas y centinelas en la parte donde la hazen sus vanderas, no passan al puesto donde estan los tercios o Coronelias de diferentes naciones: y assi se ordenaron, quando los exercitos son grandes, estos cabos de guardias y centinelas, para efecto de que rondassen en circuito todo el campo, presuponiendo que han de saber las léguas de las naciones que huuiere en el, y aduertir debaxo desto con la diligencia que se haze la guarda. Tambien muestran a los Sargentos mayores y oficiales los puestos donde ha señalado el Maestre de Campo General se pongan los cuerpos de guardia a la noche, no auiendose hallado al hazerlo, que es algunas vezes poniendo señal, qual hincar vn palo. A la parte donde aloja el Maestre de Campo General suele seguir el quartel de la vanguardia y Capitan della.

No lexos deste quartel ha de estar en la parte mas conueniente el General de la artilleria con la poluora, balas, y otras municiones y pertrechos della, los Capitanes y oficiales de su cargo, y el Coronel y Capitanes de los gastadores o peoneros que han de alojar en el mesmo quartel.

Al otro lado de las tiendas de V. A. se ha de dexar espacio para la plaça de vituallas, viuaderos, y mercaderias, alojandose el gran Preuoste al fin della con los cauallos y oficiales que le figuen, firuiendo sus tiendas de carcel: y en esta plaça se ha de tener leuantado lugar donde executar justicia y castigar los delinquentes, preuiniendo con el estar cerca las tiendas de V. A. y asistencia del Preuoste, no se haga desorden en la compra y ventas, ni fuerça a los viuanderos, que es de tanto momento para la conseruacion del campo, y de recelar con el concurso

D

de



de gente que acude de todos quarteles a esta parte.

Quartel
de la retaguardia.

Pegado al alojamiento de las tiendas del gran Preuoste se ha de alojar el Capitan de la retaguardia, si ay gente señalada para ello. He apuntado a V. A. esta disposicion de quarteles, en caso que esté diuidida la gente en vanguardia, batalla, y retaguardia, y con cabos señalados determinadamente para el efecto del caminar y combatir con ellas, porque en razon de guerra, la gente de la vanguardia ha de ser la mas diestra y exercitada, y por el confiquiēte forçoso darle el cuerno drecho en el alojar y combatir. Y no auendolas señaladas, y diferētes naciones en el exercito, es de considerar a la que V. A. quiere mandar tenga la guardia de su persona, a quien se ha de dar el quartel mas vezino a las tiendas de V. A. y los demas repartirlos, teniendo consideracion que si de vna nacion ay tantas vanderas, que las de otra sola no vienen a igualar con mucho el numero dellas, sera bien repartir los quarteles de suerte, que las vāderas de dos naciones juntas vengā a igualarse con las de la nacion que era mas superior a cada vna de por si: con lo qual estaran mas vnidos, y se impide que el superior no haga fuerça al que de por si no le podia resistir: y algunas vezes no auiendo bastante numero de vanderas de vna nacion, y querer mezclar las con las de otra, para formar cuerpo de esquadron, se acostumbra el alojarlas juntas en vn quartel, para que se vēgan a conocer los soldados, y hermanarse mas al pelear con la comunicacion.

Affimismo es muy conueniente alojar en quarteles apartados no solo la caualleria ligera, hōbres de armas, y herreruelos, pero las Coronelias y tercios distintamente, euitando la confusion que ay quando estan mezcladas.

Seña-

Señalados en general los quarteles de V. A. ca- Fortificaci-
on d. l. a-
lojamie.
ualleria, infanteria, y artilleria, que ha de diuidir el Quartelmaestre, el Maestre de Campo General reconoce el circuyto del alojamiento con el General del artilleria, para dar ordē en la fortification que se ha de hazer: la qual es muchas vezes, poniēdo los carros al contorno de los quarteles dentro de los fossos que se hazen, leuutando trincheas, adonde no da el sitio comodidad de quebrada, ribazo, carcabon, o camino hondo, que viene a seruir de defensa: negocio que toca al General de la artilleria con los gastadores, que de razon aya dado orden, se fortifique su quartel con vn buen fosso, dexando salidas conuenientes para los carros, y esto despues de estar recogidos todos los de las municiones y perttechos de la artilleria, donde se ha de poner guardia ordinaria: aduertiendo que seā de picas las centinelas que han de hazerla a los carros de la poluora, y no de arcabuzeros, por el peligro que podria auer de estar con las cuerdas encendidas vezinos a la poluora: la qual guardia no ha de dexar entrar en el quartel a persona que no sea muy conocida, ni que llegue a los carros de las municiones, en particular de poluora, euitando el daño que puede ocurrir en el embiar el enemigo hombres en habito desconocido no solo a reconocer, pero a pegar fuego a la poluora, como algunas vezes ha acontecido.

La fortification del campo ha de ser de arte que lo esten las entradas del, y de manera que pueda salir la gente con breuedad en hileras, si la ocasion lo pide, y anchuroso el camino por donde se va a dar agua, fino la ay dentro del alojamiento, señalando parte que no enturbie las aguas auendose de beuer dellas: particular en que se ha de tener

D 2

cuenta



cuenta como en la policia y limpieza del campo, principalmete si se ha de ocupar dias el alojamiento, y que el sitio no sea lodoso, cargando las lluias, y señalar conueniente plaça en cada quartel donde esten los viuanderos que le figuen.

Los Sargentos mayores, Comissarios de la caualeria ligera, y los demas oficiales a quien toca saber el numero de la gente que ha de entrar de guardia de los que estan a su cargo, han de venir al Maestre de Campo General a tomar orden de las vanderas o estandartes que han de entrar de guardia aquella noche, y de los puestos donde han de poner los cuerpos de guardia, siendo los hombres de armas, herreruelos, y compañías de picas, los que la hazen de noche, y la caualleria ligera, y compañías de arcabuzeros de dia, a quien toca las escoltas, quando no sean tan peligrosas que sea necessario reforçarlas con picas hōbres de armas, y herreruelos. Y para las guardias de semejantes alojamientos, por no auer sospechas de enemigos, conuendra que V. A. mande que no trabaje la gente mas de lo que es bien, para exercitarse en la guardia, continuando en la costumbre della: cōsiderando, que con sufrir tanto de por si los hombres, y cauallos, y los demas miembros, de que se compone vn exercito, no ay cuerpo tan delicado como el lo es, estando formado, por abatirle con grã presteza vn ayre corrupto, deshaziendole quatro dias de hambre, o los ruynes temporales, en que no viene a tener parte la espada del enemigo, que es lo que mas temen los que no tienen experiēcia desto. Y assi se ha de aduertir no auerse de fatigar los exercitos y gente de guerra en las guardias, y en el caminar mas de lo que la misma necessidad del conseruarlas pidiere, y tener la gente exercitada. El diuidir la guardia en la forma

apun-

A quien tocan las guardias de dia y de noche.

Ser vn exercito cuerpo muy delicado.

apuntada, sera por las listas que se tendran de las vanderas y estandartes del exercito, y repartirlas en quatro partes, y que la vna haga guardia cada noche, y con esto vendran a reposar tres y hazer guardia vna, que no es mucho trabajo, y bastante exercicio para acostumbrarse a la campaña.

Las guardias se ponen al anochecer, retirandose entonces la que la ha hecho de dia, por no dar lugar a que el enemigo pueda reconocer los puestos donde se afirman las guardias y centinelas, que de ordinario en estos alojamientos fortificados es la estancia del cuerpo de guardia a treynta passos de las trincheas, estando las centinelas en disposicion, que se vea la vna a la otra, no siendo necesario si el enemigo no está vezino tenerlas dobles. Los cuerpos de guardia de la caualleria han de estar fuera de las trincheas, y fortificacion del cāpo, y las centinelas dispuestas por los caminos, y puestos de manera, que nadie pueda passar al campo sin que lo sientan, y assi a las centinelas de a cauallo como de a pie, no se les ha de dar el nombre hasta ponerlas en sus postas: debaxo de lo qual nadie podra passar, entrar, ni salir en el campo sin orden de V. A. o dando el nombre.

Hora de poner las guardias.

Quando se ha de dar nombre a las centinelas.

No me alargo en referir el termino que los Sargentos mayores y oficiales de la caualleria han de tener en el apercebir los estādartes y vanderas que han de ser aquella noche de guardia, aduirtiendoles desde la mañana, por ser cosa que en particular les toca, siguiēdo la forma de milicia que tiene cada nacion en mudar las centinelas con caxas o sin ellas, y hazer las rondas y contrarondas: ni assimismo el cuidado que han de tener los Capitanes, Tenientes, y Alferezes de la caualleria de reconocer luego que se ayan alojado los estādartes, el camino

D 3

que



que ay desde su quartel a la plaça de armas, para que tocándose de día o de noche salgan con presteza a ella, por auer de acudir los soldados al estandarte que los ha de guiar.

Publicar los vados. En este alojamiento ha de mandar V. A. se publiquen los vados que huuiere ordenado: lo qual hara el gran Preuoste con Reyes de armas, trompetas, atambores y atabales, y esto en las partes mas conuenientes, qual la plaça de armas, vituallas, y distinctamente por todos los quarteles.

Iuntamente ha de mandar V. A. platicar a los de su Cónsejo, si fera bien se tome muestra general del exercito, o en particular por las Coronelias, estandartes, o naciones: cosa que se resoluera, aduertiendo si es necessario hazer aparécia, y demonstracion del exercito, o encubrir el numero de gente del, y su fuerça aunque sea grande.

Consideracion para el numero de los esquadrones que se han de formar. Assimismo platicaran en la forma que se ha de poner en batalla, gouernandose en esto por la lista de las muestras de la caualleria y infanteria para el formar los esquadrones a los que se les ha de dar el cuerno derecho, o izquierdo, batalla, o guardia de la artilleria: negocio en que no se puede venir a mas particulares (quando el caso no está presente, y las ocasiones) que el considerar la calidad de los estandartes de la caualleria, y con que fuerça de armas combaten, y en la infanteria el numero de picas y arcabuzeria, acomodando conforme a esto los esquadrones que fuere bien formar, segun el sitio y disposicion que mostrare el enemigo: lo qual hara estimar si han de ser quadrados de gente o de terreno, de gran frente o prolongados, con mucho fondo, o de otras figuras: cosa que se ha de ordenar, segun el puesto y costúbre que tiene cada nacion en combatir mas en vna suerte de esquadron o batallon

tallon formado, que en otra, estando diestros los Sargéto mayores en el hazerlos, que guardan ciertas medidas para auer de tener gran frente o fondo, y que no sea el fondo mas de las tres partes del numero de Soldados que tiene la frente del esquadron, y los de gran frente la tercia parte de costado: de manera que si es de sesenta la frente, se da veynete de costado y a sesenta de fondo por lo menos veynete de frente, medidas con que estaran proporcionados, y la guarnicion que se les da en los costados de arcabuzeria: y si sacan vna o dos mangas della, que es segun lo que acostumbra cada nacion al pelear, y le permite el sitio siédo de aduertir que quando se quiere q el esquadron este reforçado por todas partes con igual proporcion, se ha de formar quadro de gente, queriendo reforçar la frente o retaguardia combatiendo mas soldados se compone quadro de terreno, y con el mesmo fin se hazen los esquadrones largos de frente y poco costado deseando que combata mas gente al affrontarse por tener confiança de la destreza dellos, y quando se les da gran fondo es con fin que el mesmo pesa del esquadro pueda effectuar el romper el del enemigo, combatiendo la caualleria ligera en tropas, hombres de armas, y herreruelos en hileras, y los ginetes, aunque caminan en hileras se vienen a apiñar como gente suelta al cargar en grueso: auendose de disponer la gente y esquadrones para la batalla, con la correspondencia que tienen entre si los miembros de vn cuerpo humano, proporcionando las armas que oy se acostumbra en los exercitos, a ellos, siendo los pies y manos los arcabuzeros a cauallo, piernas y braços, la caualleria ligera, los muslos, los hombres de armas, los esquadrones de infanteria los pechos, la cabeça el Principe

La correspondencia con que se han de disponer en batalla los esquadrones.



o General, y el vientre el bagaje. Y queriendo representar vn cuerpo humano con apariencia, mirando el fundaméto donde poner los pies, dispondra los miembros de fuerte, que la muestren mayor. Por el configuiente si se afirma con otro para cōbatir, afirmará el pie derecho delante, tēdiendo el braço derecho, ladeando el cuerpo para cubrir los demás miembros, mostrando menos blanco dōde herirle: y si se dispone a luchar con otro, procurará ayudarle de todos los miembros igualmente, con auerse de abraçar con el enemigo y seruirse dellos, vniendo en aquella postura toda la fuerça, para que trabajen a vn tiempo. Lo mismo se ha de procurar en el componer vn exercito en batalla, y si es para representacion darle la forma segun el sitio, y a los esquadrones con que la hagan mayor: y si para tentar el enemigo hazerlo con arcabuzeria a cauallo, caualleria ligera, gente desembaraçada, y alguna caualleria suelta, trauando la escaramuça contiento, que quando se venga a atacar con mayor biueza no sea apresurando las cargas de fuerte, que se aya de venir al cerrar con los demás esquadrones: y siendo forçoso hazerlo, y dar la batalla, disponerlos de manera que todos peleē a vn tiempo, enuistiendo cada vno otro del enemigo, quando trae su batalla para ello.

Las circunstancias escritas son las que han de dar ley a V. A. para formar los esquadrones con que componer la batalla, y auiendo lanças y herreruelos en el exercito, es muy buena manera de mezclarlos, poner al costado izquierdo de las lāças vna corneta de herreruelos, que viene a seruir como de manga: la qual ha de cerrar poco antes de las lāças, porque sea de efecto y prouecho su compañía, y le hagan los pistoletes, dando su ruciada, como lo

Forma de
combatir
en cōpa-
ña de he-
rrieruelos.

acof-

acostumbran al cargar, en forma de media luna.

Asi mismo se estima por buena orden de batalla sacar al lado derecho de los esquadrones de picas y lanças vnas tropas en numero de la quinta parte de lo que es el esquadron, para enuestir sobre el costado del enemigo, al tiempo del cerrar: el qual si buelue la frente a la tropa, da el costado al esquadron, y si se afronta con el, forçosamente descubre el lado a la tropa. Platica que hasta agora no se que se aya puesto por obra al combatir en la infanteria, y que yo he hecho dia de jornada en la caualleria, disponiendo los esquadrones de la caualleria ligera, que tenia a mi cargo, desta suerte, y experimentado ser de mucho efecto, por el que hizieron estas tropas, con no ser de veynte y cinco cauallos al chocar con los esquadrones del enemigo, que fue Dios seruido rompiessemos, dando la victoria al Rey nuestro señor, padre de V. A. Juntamente experimentamos en esta ocasion de quãto mas prouecho para pelear son las lanças que los pistoletes, y manera con que ellas han de combatir con herreruelos. Los esquadrones de lāças no han de ser de mayor numero de ciēto, o ciento y veynte a los mas, aunque aya de enuestir con esquadron de quatro cientos o quinientos herreruelos, y deste numero muchos, en que se han de repartir las lanças, y que choquen con priessa, que es lo que mas desbarata los herreruelos por ser de poco seruicio los pistoletes mezclados con ellas.

Tambien se acostumbra a hazer vno o dos esquadrones Volantes, y esto para sustentar la escaramuça en grueso, máteniendola con fin de tirar al enemigo, a pelear, y preuenir quando cargasse con golpe de cauallos, siendo superior en ellos a la arcabuzeria y caualleria, que la acompaña, poderla socor-

Manera
para com-
batir dia
de batalla.

Forma pa-
ra cōbatir
con herre-
ruelos.

Esquadro
Volante.

D 5

res



rer con el esquadron Volante y presteza, sin empeñar los demas de la batalla.

Como V. A. tenga repartidos los esquadrones, y traçado con los de su Consejo en vna, dos, o mas formas, en que se pueden poner en batalla, estando con esto apercebido para componerla segun la demostracion del enemigo, y sitio con mayor presteza y facilidad, les mandará platicuen de la suerte que se ha de diuidir para caminar el exercito, y manera en que se ha de hazer la guerra, si ha de ser segun el motiuo de V. A. y fin de la jornada, poniendose sobre tierra, o campeando.

Destas y otras cosas apuntadas les ha de mandar V. A. que por termino de conuersacion traten dellas con algunos cabos particulares del exercito, que sean personas de experiencia y discurso, y encarguen hagan lo mismo con soldadas viejos, de cuyo entendimiento y platica tengan alguna satisfacion para saber lo que dizen: porque muchas vezes vienen a remouer cosas que son de importancia, y en que los Consejeros no ponen los ojos, hallandose cargados de ocupaciones, que no les dan lugar para pensar bien en las materias, ny poderlas debaxo desto digirir, no siendo possible a vn hombre considerar todas las cosas que se requieren para guiar vna bien, y ayudarle grandemente, aunque sea muy considerado, el oyr las opiniones de muchos para resolverse en lo que le está mejor: negocio que obligó a los Reyes tener Consejeros, y hizo afirmar a los que lo son acertados, que los Principes en los particulares de guerra auian de oyr a todos, y resolverlos con pocos.

Para tomar resolucion V. A. en el caminar, y alojamientos que se pueden hazer, dara con generalidad noticia la informacion de hombres naturales del

del Pays, o de los que ayan estado en el, descripciones y cartas que ay en pintura, que los Reyes es bien que tengan, aunque les cueste mucho dinero: y si bien se hallen al pisar el Pays, algunos defectos en ellas, son de prouecho por muchas consideraciones: la luz que dan todas estas cosas, no es de fuerte que V. A. aya de fiar tanto dellas, que no embie personas plasticas a reconocer antes del hazer vn alojamiento, los caminos y calidad dellos. Y en caso que por no llevar golpe de gente consigo, el enemigo los cargue, sin darles lugar para descubrir gran distancia de tierra, y reconocerlo: han de yr ojeando de tal manera el Pays, que confieren en lo poco o no que caminaron, si aura alojamiento que poder ocupar.

En las conquistas se atiende siempre a tomar alguna villa, afirmando con esto el pie en la Prouincia, y tener lugar seguro donde recoger los enfermos y heridos, y otros embaraços de municiones, que se pueden traer mal alargandose la cápaña, que consume infinidad de cauallos, y hallar escala los focorros que vienen para reforçar el exercito.

A estas consideraciones se añade la reputacion que se gana tomando villa, enflaqueciendo la del enemigo, y su seguito, a quien daña mucho, quanto a su contrario aprouecha: lo qual todo pide, se ponga en el cõquistar la mira en el sitiar plaça que sea de prouecho, quando no aya villa capital en la Prouincia, de cuya entrega se puedá prometer con razon rendirse las demas, o combatiendo el exercito enemigo: particulares que se deuen, como primer intento procurar, dexando atras los demas. Quando ay poca gente se diuide el exercito en dos partes para caminar, que es vanguardia, y retaguardia: y de ordinario si ay numero de esquadrones, en tres, hazien-

Aviso para los que van a reconocer alojamiento

Forma de diuidir el exercito para caminar



haziendo batalla con parte que tēga igual proporcion con la vanguardia y retaguardia: con lo qual viene a ser medio sin participar de los dos extremos, y cuerpo proporcionado, por la igualdad que se da a cada vna de por si, para el vnirse juntas. En que ha de advertir V. A. que el compartir el exercito en estas partes, solo ha de ser de la infanteria, que realmente es la firmeza de los campos, por respeto del poder estar en los infantes mas vnida la fuerza que en la caualleria, a causa que ellos se mueuē por la razon, y los cauallos por las espuelas, reteniendolos el freno: y lo vno y lo otro no puede ser en todos con igualdad, como en los hombres por la consideracion.

Y aunque antiguamente en las batallas estimaron la caualleria por su furia y presteza, mas que la infanteria, la experiencia los vino a defengañar, y poner el fundamēto de la milicia en los esquadrones de infanteria que se firuen de la pica à quien se le da el primer lugar en las armas, como a la lança en la gente de acuallo: no obstante que algunos soldados de opinion, de pocos años a esta parte han querido anteponerle los pistoletes, lo qual ha sido por la impossibilidad que veian en la gente, cō que les era fuerza mantener la guerra del traer lanças. Para encubrir esto, valiendose de la agudeza de sus ingenios, persuadieron con razones aparentes ser de mas prouecho los pistoletes a sus soldados: los quales se han dexado llevar dellas, ayudados del ser la lança arma de embaraço y costa, y no de tanta el pistolete. Entre otras razones fuyas la de mayor vigor es, quan grande daño y de mas lexos que las lanças pueden hazer los pistoletes a las primeras cargas, llevando el vno en la mano derecha, y la espada desnuda colgada de la guarnicion del pulgar de la

Ser la infanteria firmeza del exercito.

Tener el primer lugar la arma de la pica en la infanteria, y la lança en la gente de acuallo.

la mano izquierda que gouierna la rienda, para aprouecharse della disparado el primer pistolete, y puesto en la funda, sino es bien tirar el otro, que es en la forma que los deste parecer quieren que pelle la caualleria, y que vaya armada a prueua: con lo qual afirmá que vienen a mezclarse seguramente con el enemigo, y hazerle mayor daño, llevando en la mano las espadas. A estas razones se les satisfaze, que en las primeras cargas las lanças las dan con la arcabuzeria a cauallo que ofende de mas lexos que el pistolete, y al venir al chocar hiere la lança con mas certeza que el, siguiendo despues la furia del cauallo que atropella, y raras vezes dexa de poderse hazer dos encuētros con la lança, aunque se rompa en el primero, y muchas vezes tres, no siendo el peor el del troço postrero o troncon, pues de su encuentro se saca vn hombre de la filla, y se mete en tierra, de fuerte que dan con ella dos encuentros, sino son tres. Hechos estos encuentros le queda al cauallo ligero el pistolete, que traen ya los mas al arzon delátero en lugar de la maça o cuchillazo que antes acostumbrauan colgar del, y el estoque o espada en la cinta, que no va menos a punto que en la mano de la rienda, donde necessariamente ha de embaraçar para el gouernar el cauallo. Fuera desto el pistolete no se puede tirar rostro à rostro, sino es hiriēdo al propio cauallo, y por detras dispararle es la punteria a caso, de fuerte que para hazer alguna necessariamēte se ha de tirar sobre el lado derecho o izquierdo: con lo qual indubitadamēte se da el costado al enemigo, que no es poca vētaja. Significo a V. A. esta opinion, para que de ninguna manera permita que sus milicias de a cauallo dexen las lanças, pues aunque no lo persuadiera otra razon que el auer acostumbrado todas las



las naciones muchos siglos el traerlas la gente de a cavallo, y continuado despues de auerse hallado la inuencion de la poluora, y hecho prueua de su violencia, es bastante demonstracion del ser la mejor arma para la gente de a cavallo: a esta causa se diuiden los esquadrones de la caualleria, de manera que en ella se guarda vna proporcion del ser los hombres de armas la firmeza, y los esquadrones de fuerte que se pueda reforçar con ellos la vanguardia, o otra qualquier parte del exercito, y diuidirlos assimismo en tres, para reforçar cada parte de por sí con la caualleria y infanteria.

El tratar de conquistas me lleva a significar a V. A. antes de caminar con el exercito, con quantas veras ha de desfiar las de los infieles, pues si bien se halle ocupado con otras guerras, por la conseruación de sus Reynos, ha de suplicar ahinçadamente todos los dias a nuestro Señor le desembarace dellas, para emplear la grandeza de fuerças que fue seruido darle con tãtas coronas contra los enemigos de nuestra santa Fê Catolica, libertãdo la muchedumbre de esclauos, a quien los Barbaros, y infieles tienē en dura opression y cautiuerio: empresa digna de V. A. y de ocuparse en ella los Reyes de España, como siempre lo han hecho sus antepassados recreciendoles (siruiendo a nuestro Señor en esto) grandes prouechos para sus coronas: cosa que me haze juntamente tocar en la manera que alcanço que se ha de alojar y caminar en las conquistas de infieles. Siendo el Pays despoblado, por respeto de la sequedad del y falta de riberas, pedira lleue V. A. golpe de caualleria, principalmente si el enemigo tiene la fuerça de su milicia en ella, como los Reyes de Africa, y otras partes, por assegurar mejor los alojamientos, y tomar el agua, y poder cubrir

Manera con que se ha de caminar en las conquistas de infieles en los Payses despoblados.

cubrir el bagaje, municiones o recuas, o carruaje de vituallas, que necessariamente se han de llevar: y quando esto no sea possible, y forçoso executar la empresa, conuendra hazer chicas jornadas, ocupando alojamiento en no mayor distancia que se hallare agua, para caminar poco a poco los esquadrones bien formados, de suerte que se den la mano el vno al otro: lo qual abrigará la poca caualleria que se lleuare, ayudada de las mágas de arcabuzeria y mosqueteria, cubriendo el cuerpo del exercito las municiones y bagaje, que ha de yr recogido: y al acometerle las tropas de la caualleria enemiga, al calor de su arcabuseria a cavallo, se ojearan con las piezas de campaña, y organos que se lleuan quatro en vn carro, y mosqueteria que sera lo mas cierto, pudiendo apresurar las ruciadas con mayor presteza que la artilleria, alcançando mas luengo trecho el tiro del mosquete, que el arcabuzero a cavallo, por largas escopetas que traygan, viniendo a perderse con esto sin ser de efecto su tiro.

Juntamente es de aduertir, guerreando en Berberia, que los Africanos, Alarabes, y Barbaros, no guardan orden al combatir, atropandose solo para el executar, y nosotros sustentamos orden al mantener, y desordenamos al cerrar: lo qual pide no darles ruciada, sino viendolos juntos, y entretenerlos en las escaramuças con golpes de artilleria, y algunos mosquetazos, pues son casi todos perdidos, por derramarse grandemente estas naciones al escaramuçar, y no cargarles sino con cuerpo de esquadrones formados. Caminando en esta forma aura tiempo para fortificar los alojamientos de dia, estando con mayor seguridad las noches, donde la caualleria enemiga les puede mal enuestir, ni dexar de alargarse mucho, para reposar con como-

Forma en que combaten los Alarabes y Africanos.



comodidad, por no ser possible estar siempre a cavallo para señorear la campaña. Esto dara tiempo para poner en orden de buen hora el exercito y bagaje al caminar sin impedirselo el enemigo, estando a la vista en batalla, auiendo forçosamente, sino tiene villas muradas cerca, venir de lexos.

En Berberia es forçoso alojar en el sitio que ofrece naturaleza, cerca del agua, sin poder elegir otro mas fuerte: inconueniente que preuenian los antiguos algunas vezes, trayendo sacos vazios que lleuauan de arena con que fortificar los alojamiētos.

Ingenios para fortificar alojamiētos.

Y para que lo sean en las jornadas que el Rey nuestro señor podra hazer en aquellas partes y Prouincias, le presenté el año de mil y quiniētos y ochenta y quatro, viniendo de servirle en la embaxada de Inglaterra, vna forma de ingenios de madera, y ciertos tornillos, con los quales se podia armar en muy breue espacio vn cauallero de altura de treynta pies geometricos y mas, y ancho de sesenta en quadrado, donde podia estar golpe de mosqueteria con que defender el alojamiēto, poniendo quatro caualleros destos a las esquinas del: los quales vendrian a hazer como traueses, para guardar la entrada del, y plataformas para la campaña, siendo la fabrica dellos de maderos pequeños, y que se pueden llevar en qualquier bestia, y no de mucho volumē y embaraço al armarse y desarmarse, que es lo que haze ser las maquinas y ingenios mas prouechosos. Destos maderos se podia assimismo cōponer otro ingenio en altura de cinquenta pies o mas, por el qual subia vn hombre y baxaua con facilidad, descubriendo la campaña en quanto da lugar el altura, viniendo a servir como de atalaya, y tocar a letra y arma en caso que viniēse gente, reconociendolo de lexos.

Iun-

Juntamente presenté a su Magestad para el efecto de las mismas jornadas vna suerte de piezas de artilleria de metal, que cuestan como quarenta escudos, y pesan treynta libras, tirando vna de bala, y con furia que passan vna muralla de ladrillo de dos pies geometricos, no obstate el poco peso del cuerpo de la pieza, y ser al respeto grande el calibre de la bala, y no escalentarse muy presto, que es tãbien de momento, pudiendo ponerse en los bordes de los nauios, aunque sean pequeños, y tirarse como passamuros por su poco peso, que son calidades para ser de seruicio.

Nueua manera de piezas de artilleria.

Assimismo presenté a su Magestad vna forma de puentes de troços, para passar riberas, que se arman con facilidad siendo fuertes, y cada pieza de por si, de tamaño que se lleuan encima de qualquier bestia, y con ser los troços del modelo no mas largos que de medio pie geometrico, gruesos qual vn dedo meñique, y de anchura de tres, y tener de hueco la puente cinco pies geometricos, se afirmaua con seguridad encima della vn hombre por su fortaleza: de donde se conocia la que tendria creciendo a proporcion los troços.

Puente para passar rios.

Quando se halle Pays aspero y montuoso, sera de poco prouecho la caualleria, y mas prouechosa la infanteria, principalmente si ay en ella buena arcabuzeria, que viene a combatir en la campaña de las condiciones escritas, hallando reparo en las mas partes donde disparar al seguro.

Los mas dias que V. A. se entretuuiere en este primer alojamiento, ha de salir a passear, y que le vea de ordinario la gente, creciendo el amor en los vassallos con el mirar muchas vezes la cara de su Rey: y en los soldados el brio, gallardia, y aficiō con la vista de su Capitan; cuya persona y partes admira

Ser bien que el Principe se muestra muchas vezes a los soldados.

E

cada



cada vno segun los quilates de su entendimiento, y los mas la pompa y seguito: de donde nace viendo a los Reyes con la Magestad y grandeza que se muestran en publico, y compostura entoces de sus acciones, estimarse cada vasallo en si mismo, mouido del auerle dado Dios Rey tan poderoso, prometendose el guiarse el gouerno y acciones secretas con el tiento y consideracion que las publicas. Esto causa el poder en comun todos los hombres ver las cosas, y tener pocos entendimiento para desentrañar la razon dellas: lo qual haze ser de tanto efecto las demonstraciones exteriores, quando las ayuda la magnificentia, y aparato.

El salir V. A. ha de ser vn poco antes del ponerse las guardias, para visitar el alojamiento, y verlas entrar: hora en que V. A. podra ganar mucha experiencia en el conocimiento de sitios, por las razones que le dira el Maestre de Campo General, y cabos de experiencia, que acompañaren a V. A. del ponerse los cuerpos de guardia y cétinelas, mas en vna parte que en otra, y lo que es necessario aduertir para eligirlos.

Y si V. A. quiere ser famoso Capitan, calidad de tanta estimacion para qualquier poderosissimo Monarcha, ha de saber campear bien: de donde se sigue el combatir a tiempo, piedra angular de vn General, porque el pelear solo no ay hombre tan baxo que no lo haga. Para auentajarse en el capear deprendera V. A. mucho, hallandose algunas vezes al eligir de los alojamientos, oyendo en la ocasion que tiene delante de los ojos los pareceres del Maestre de Campo General, y los demas Consejeros, sobre la disposicion dellos parte donde estará mejor la caualleria y infanteria, y dificultades que otros ofrecē en el trocarlos o no, y ocupar otro sitio.

Nego-

Ganase mucha experiencia en materia de sitios, viendo entrar las guardias.

Negocio en que V. A. aunque no se halle por agora en campaña con exercito, podra tomar con generalidad alguna noticia, mandando a los que le acompañaren en caças y monterias le digan (si son soldados) la parte de la campaña, que puede ser mas a proposito para assegurar se la infanteria, qual para combatir la caualleria, donde se podra situar la artilleria, y señalar la plaça de armas, discurriendo en esta manera por los demas particulares, atendiendo en la recreacion del caçar y monterias, a este fin de tomar conocimiento de la campaña, situacion de puestos, y conseruar mas gallarda la salud con el exercicio, que por otro fin que estos dos, no es bien que los Reyes consuman tiempo en cosa, de que no se faca mas nombre que el auer engañado y herido a vn animal que no tiene razon, el que se guia con ella. Y assi es cōueniente que el tomar recreacion los Reyes, sea en cosas de las quales se pueda conseguir algun prouecho, para exercitar el ministerio en que Dios les ha puesto, reduziendo todas sus acciones a este fin.

Desto primer alojamiento no ha de partir V. A. antes del tener toda la gente junta, artilleria, municiones, y vituallas, siendo necessarias para la jornada: y si es conquista, auer mandado se aperciban de nuevo fuerças para socorrer el exercito, pues teniendo buen suceso se podrá despedir en caso que no sea necesario reforçarle, por auerle consumido las ocasiones y tiempo, que es vn gran enemigo de los exercitos, y que acaba todas las cosas del mundo: preuiniendo con esto, si sucede desgracia, el estar apercebido, para que la ocasion della no la de a otros Principes al acometer los Estados de V. A. con el ver rotas sus fuerças y desarmado, quedando el enemigo gallardo y vitoriofo, que haze perder

E 2

la

El fin que se ha de tener en la caça y monterias.



la reputacion y enflaquecer el brio y animo de los soldados, entibiándose la fe y aficion de los pueblos amigos y confederados, con que se disminuyen las mas vezes las rétas situadas para el gasto de la guerra, cosas que acarrear los ruynes sucesos, y perdida de reputacion.

Orden para desalojar.

Señalado el dia que V. A. quiere desalojar, mandará se eche vando la noche antes, para partir: con lo qual se apercebirá todos, sino es necesario trafrnochar y encubrir la partida: dandose la orden a boca entonces, se hace sin sonar caxas la infanteria, y la caualleria tocando las trompetas con la sordina. V. A. mádará tocar a botafela a hora que venga a recogerse la gente al alua, y sonar entonces a caballo: tiempo en que estará en la plaza de armas el Maestre de Campo General, Quartelmaestre, Capitanes de guias, y oficiales de su seguuto.

Antiguamente solia traer el Maestre de Campo General, quando caminaua el exercito, guion diferente en hechura del del Principe, y el Quartelmaestre vn quadrete, por respeto del facilitar el hallarlos tantas personas, como las que los han de yr a buscar, y al quadrete del Quartelmaestre, se recogian los aposentadores del Principe, personajes y caualleros de su Corte, y los de las demas Coronelias y compañías de cauallos, que se llaman Furrieles, para yr a tomar quartel. Lo mismo se haze agora, aunque sin quadrete, y no auiendo sospecha de enemigos se le da alguna ascolta de soldados al Quartelmaestre, para impedir no se alarguen a hazer desorden los Furrieles.

El Maestre de Campo General ha muchos años que no lleva guion, y en algunos exercitos le han dado los Principes vna compañía de cauallos, porque tuuiesse gente a la mano para acompañarle sin perder

perder tiempo en el embiar por caualleria a los quarteles de dóde ha de salir, y la infanteria al momento que la pidiere.

Luego que está recogida la mayor parte del exercito en la plaza de armas, el Maestre de Campo suele ordenar se allanen las trincheas, y fortificacion del alojamiento, para que pueda salir del la gente en esquadron con mayor comodidad y presteza: y esto mismo acostumbran los exercitos del explanar las trincheas quando van a combatir el enemigo, dando a entender con semejáte demonstracion despreciar la fortaleza de los reparos por el valor de sus braços. Explanada la fortificacion, el Maestre de Campo haze alargar la vanguardia la distancia que le parece de las trincheas, dando lugar con esto para que se encamine la batalla y retaguardia, y se ponga en orden el carruaje de la artilleria, municiones y bagaje, saliendo deláte la compañía o compañías de vanguardia, a quien se les da guias del camino, que alargan los corredores, los quales son para descubrir, y seruiran de guardia hasta el caminar.

En este tiempo el General de la artilleria la yra poniendo en orden; y el carruaje de su seguuto, según la anchura del camino, valiéndose de los gastadores, si es necesario hazer algunas explanadas: y el gran Preuoste ordena assi mismo los carros de las vituallas y bagaje, el qual trae vna vanderá pequeña para guiarle, pues entonces los Capitanes y Barracheles de campaña de las Coronelias, tercios, y caualleria, tendran de por sí recogido su bagaje, para salir fuera del alojamiento.

Todos los carros del trayn o seguuto de la artilleria han de ser los primeros, caminando con ellos los gastadores, sin mezclarse entre los carros de

E 3

muni-

Lugar en que camina el trayn de la artilleria.



municion y artilleria otro ninguno: los quales caminan de ordinario en esta forma, que es llevar el primer carro cargado de çapas y açadones, a quien sigue vn afuste, para señalar las rodadas del camino que se ha de hazer: y luego las pieças ligeras, y a ellas las mas grandes en los carrosmatos, por llevarse con mayor comodidad, que en los afustes y propias caxas, donde es fuerça que caminen quando ay sospecha de combatir, escusando en esta manera el tiempo que se perderia en passarlas de los carrosmatos a los afustes. A las pieças de artilleria figuen los carros del carpintero, y herrero, y luego los de la poluora y plomo, y a ellos los de la cuerda: viniendo tras estos carros los que lleuan las picas y lanças, y despues los que traen las balas, a cuyas espaldas caminan los carros del General de la artilleria y oficiales, y tras estos todas las demas municiones del trayn de la artilleria, despues van los carros de las vituallas y hospital: y luego los de V. A. con que se da principio al bagaje, llevando delante de los carros de V. A. la vanderá del gran Preuoste, a quien figuen los demas: y quando es necessario adelantar algunas pieças por el recelo que se tiene de pelear, se lleva cõ ellos los carros de balas y poluora, que es necessario para seruirse dellas. Estando en orden la artilleria y bagaje, y señaladas vanguardia, batalla, y retaguardia (cosa que V. A. aura mandado la noche antes) auiendo los Sargentos mayores, y Comissarios generales de la caualleria tomado orden de la parte en que ha de yr la gente que tienen a su cargo, repartiendo assimismo en ella los que van de vanguardia o retaguardia por sus listas, para que no se agrauie a ninguno, ni trabajen mas los vnos que los otros: el Maestre de Campo General se encaminara con la vanguardia, embiando

corre-

corredores delante: los quales han de yr a vista siempre de la vanguardia, ganando los altos para descubrir, y las partes donde puede auer emboscadas, auisando de ordinario lo que reconocen, siendo assimismo costumbre llevar en la vanguardia algunas pieças de campaña, que ira reforçada con mas o menos caualleria o infanteria, segun la calidad del Pays, estrechura de los caminos, campaña larga, o sospecha que se tiene del enemigo en vanguardia, retaguardia, o sobre el costado, mas en vna parte que en otra, o en todas juntas: consideracion que haze ser tan diferentes las ordenes que se dan para el caminar, y dellas escriuire a V. A. en comun lo que entiendo se ha de aduertir en general, por no ser possible venir a todas las particularidades vn soldado, aunque escriuiesse grandes volumines.

A este tiempo se hallara V. A. ya a cavallo, que ha de caminar con su guion y corte, q̄ es el estandarte donde se han de recoger todos los grandes, señores, y caualleros que siruen a V. A. en la batalla, la qual es el puesto en los exercitos de los Principes, y Generales, por ser el medio de donde se puede acudir a todas partes. Y aunque esta es la razon de la guerra, me he hallado al campear, donde el General se resoluió de trocárla, y caminar de vanguardia con los gastadores (que fue harto nuevo lugar para ellos) lo qual hizo por serle forçoso andar abraçado con el enemigo para hambrearle, y impedir no se le entrasse en alguna plaça, y viniendo el enemigo a buscarle en tanta vezindad para pelear, no le era possible, aunque defendia con exercito inferior en numero, atendiendo a conseruar escusarlo: ocasion en que no queria perder tiempo, hallandose en el medio de su exercito, de donde auia de partir con la nueua de que los enemigos venian

E 4

en

*Ser lugar
de los Ge-
nerales la
batalla.*



en busca fuya a elegir lugar conueniente para pelear: lo qual remediaua hallandose en vanguardia, y tener con esto y primer auiso que le llegasse del venir el enemigo reconocida la campaña y sitio donde combatir, que mandaua al momento fortificar, y con tanto no tenia que hazer su exercito, mas de como llegaua al puesto ponerse en batalla, siendole desta fuerte superior en sitio para pelear siempre con ventaja.

*Forma de
caminar
por cam-
paña rasa*

Si la campaña es larga para poder yr de vn alojamiento a otro en batalla, y el enemigo se halla en parte donde no la pueda presentar por aquel dia, sera mayor comodidad caminar de por si cada esquadron, pudiendose con facilidad juntar, y la artilleria y bagaje sobre el costado del exercito, en que se tiene menos recelo del enemigo, cubriendo los esquadrones el carruaje, que ha de yr en ocho o diez hileras de frente, porque sean mas chicas, y se camine con menos embaraço, aduertiendo que la artilleria vaya en el lado de los esquadrones, y delante algunas piezas de campaña, para que siendo necessario mejorarse, se pueda hazer sin embarcarlo los demas carros, cosa que preuendra el General della. El cabo que fuere de retaguardia ha de dexar atras de todos vna compañía de lanças, o arcabuzeros a cauallo con vn Capitan platico, que ha de facer corredores, los quales han de caminar lexos de su compañía, o retaguardia, pero no tanto q' la pierda de vista, y esto si el Pays es llano, y siendo doblado los corredores han de tomar siempre los altos y montañas, para que el enemigo no los ocupe, y dellos descubra en la orden que se camina, retirandose desta fuerte de montaña en montaña.

En caso que los enemigos figan el exercito con mas golpe de gente que la compañía de corredores

res

res y retaguardia, y la fuercen a recogerse mas de lo que pide el sitio por donde se camina, y es bien para descubrir: en este caso el cabo de la retaguardia los reforçara para mantener sus puestos, ordenandoles no carguen con mas furia de lo que es necesario para conseruarlos sin perder el caminar, ni dexar que passe la palabra de Alerta, o tocar arma, sino ay ocasion para ello, dando auiso por momentos a V. A. de lo que passa. Y si los enemigos apretaren a los corredores con tanta gallardia y fuerças, que los obliguen a retirarse hasta la retaguardia, los ha entonces de sustentar, boluiendo el rostro con el hazer alto, de que aduertira a V. A. para que los refuerce o socorra, conforme fuere la necesidad: pues podria ser tanta que poniendose en batalla viniessen a combatir: cosa que han de escusar, sino son forçados, atendiendo a seguir el campo, que ha de ser su fin. Al caminar los exercitos por campaña rasa, suele el enemigo (siendo Capitan de experiencia) embiar golpe de caualleria suelta, para enterarse de la orden que lleva, reconociendo el numero de la gente por el cuerpo de sus esquadrones. Para conseguir esto, luego que descubren los corredores en vanguardia o retaguardia, los cargan con resolution, a quien es forçoso, siendo tan inferiores, retirarse, y los cauallos enemigos auezinarse al exercito, reconociendole mejor. En esta ocasion si V. A. tiene diffinio de ocupar forçosamente algun alojamiento, o passo que sea de mucha importancia, obligádole al no perder tiempo en el caminar, los entretendra poniendoles a la frente esquadrones de caualleria, que escaramucen tibiaméte con ellos: con lo qual caminará el exercito sin dar lugar a que se puedan repelar. No teniendo V. A. diffinio particular, y quiere romper estos cauallos, que no

E s

trac-

traeran en razon de guerra mas espaldas de las que se descubrieren, siendo toda gente suelta, mandará a la caualleria que estuuiere mas a mano cierre resolutamente, mezclandose con ellos: cosa que se ha de encargar a Capitan de los que llaman Despepitados, porque con esto les será forçoso entretenerse, dando tiempo para cargarlos con los demas esquadrones, que se vendrá mejorado, y no tenerle los cauallos enemigos para retirarse hecho su efecto: cosa que haze la caualleria a su saluo por su mucha presteza, por poco tiempo que se le de.

El cerrar los primeros cauallos no puede ser sin riesgo, daño que se ha de recópensar con el que recibirá indubitadamente los enemigos, entreteniendolos con el mezclarse con ellos, siempre que se hiziere con presteza y determinacion, que es lo que V. A. ha de ordenar en semejantes ocasiones.

Assimismo se embian otras vezes algunos cauallos, para reconocer, y por no ser gran numero ocupan algun alto, o montañeta, mostrandose en ella con gran frente, y assi hazen mayor apariencia de gente de la que son: con lo qual no se pueden reconocer con presteza: caso en que se ha de advertir, que los que fueren a reconocerlos miren a los pies de los cauallos si descubren claro: porque desto se conoce, si es espessa o no la frente, y ay cuerpo de cauallos, no obstante la muestra que hazen. Para enterarse con certeza del numero de cauallos o infanteria que puede poco mas o menos tener vn esquadron, se ha de procurar el verle de alto en baxo, porque entonces se descubre la forma del por todas partes, no haziendo mas apariencia de la que tiene.

Caminando por Pays estrecho, va de ordinario la vanguardia reforçada de infanteria, y esto segun el

Auisos para reconocer caualleria.

Manera para caminar por Pays estrecho.

el recelo que se tiene del enemigo o no en aquella parte, acompañandola con algunas piezas de campaña, si el camino lo permite. Y en caso que el enemigo pueda cargar, assimismo en la retaguardia se reforçará, diuidiendo la batalla de suerte que en medio se ponga la artilleria y bagaje, con la mayor parte de la caualleria, pues no es de efecto, llevando en vanguardia y retaguardia piezas de cápaña, y arcabuzeria a cauallo, o lanças, de que fuere capaz la disposicion del Pays. Si es el camino tan estrecho, que venga a yr tan a la fila el carruaje, que dificultosamente se pueda socorrer la retaguardia de la vanguardia, caminarán tropas de infanteria de los dos lados del bagaje, en disposicion que se puedan dar la mano las vnas a las otras, facilitando con esta orden el acudir a la parte donde fuere mayor necesidad.

Assimismo se ha de advertir en esta disposicion de Pays y estrechura de caminos el atrauessar otros que salen de valles y quebradas, donde conuiene (pudiendo venir por ellos el enemigo) hazer alto golpe de infanteria para assegurarlos, hasta en tãto que aya passado todo el bagaje, y caualleria, retirándose entonces esta infanteria con la retaguardia.

Auiendose de caminar forçosamente por bosques que sean grandes, V. A. mandará poner en orden golpe de arcabuzeria: con la qual se ha de tomar el bosque, y caminar esta arcabuzeria por los lados del camino que hiziere el exercito, sirviendo de alas para cubrirle con el tenderse sobre los costados del propio exercito: y quãdo en los tales bosques aya rasos, como algunas vezes acótece, la caualleria ha de hazer en ellos alto para assegurar mas el camino, siguiendo el bagaje luego que aya passado el raso, y a su cola la infanteria, que necessariamente

ha de

Manera para caminar por bosques.

ha de quedar de retaguardia: y al salir del bosque, siendo campaña descubierta, se ha de afirmar la arcabuzeria a la orilla del mismo bosque, haziendo alto hasta en tanto que la caualleria gane la campaña con sus esquadrones, o los altos, siendo Pays doblado: y porque de ordinario campeando viene a ser forçoso el auer de passar riberas por vado, o puentes, en que ay por la mayor parte gran peligro por la ventaja que se les da a los enemigos para poder acometer el passo, o defenderle, conuiene que V. A. lo considere mucho, enterandose primero si los enemigos le tienen fortificado o no, y en que manera, siruiendose para guardarle de artilleria: porque entonces yo no aconsejaria a V. A. le tentasse, pues necessariamente se ha de diuidir el exercito en el passo, y por el consiguiente las fuerças, que es darla mayor al enemigo, quando la conseruacion de todo el exercito no obligasse a ello, por ser faccion peligrosissima: y aunque algunos la han executado, ha sido mas por flaqueza de los que defendian los tales passos, que no por la razon que puede auer para el ganarlos quien los acomete con tanto riesgo, y desigualdad como en si tiene aquella fuerte de combatir: y assi conuendra para huir deste inconueniente, que V. A. use de gran diligencia y secreto en el passar de riberas, siruiendose de toda suerte de estratagemas y ardid, para que el enemigo no pueda preuenirlo con ocupar el passo. En todas las faciones de la guerra se tiene por buena y segura la que menos recela el enemigo, y en los passos de rios es de mayor importancia que en otras, por el peligro con que se haze.

Halládose en el rio vado con mucha agua, o lleuado impetu su corriente, se ha de informar de los naturales en que passos ay los vados, qual es el fondo,

do, y en que fazon del año pueden passar con menos o mas facilidad, dâdo luz para esto: si el rio trae de ordinario mucha agua, o tiene grâdes acogidas engrossandose con las lluias, y deshazerse nieues en las montañas, que dá mucha furia a las riberas, si las orillas del vado son en llano con arboles, o tienen aspereza en si: segun estas calidades podra V. A. tomar resolucion con los de su Cõsejo el vado que se determina passar, donde ha de venir antes que amanezca la caualleria, y con ella golpe de mosqueteria y arcabuzeria, a que seguira la infanteria, lleuado en vanguardia quatro o seys medios cañones, para que alcancen mas puestos en el borde de la ribera, la qual empezará a passar la gente de la vanguardia, siguiendo a las guias y personas que auran reconocido el vado los arcabuzeros a cauallo, y luego la caualleria ligera, y hombres de armas, lleuando cada soldado a las ancas de su cauallo vn arcabuzero, o mosquete, que meteran pie en tierra al momento que passen, ocupando los puestos mas conuenientes, y la caualleria el suyo, si la cãpaña lo permite, quando no han de boluer, dexando la arcabuzeria assegurada, y passar mas infanteria a las ancas, reforçando a los primeros, si se descubre el enemigo, que ya podra mal impedir el passo.

Si el fundo de la ribera y agua es de fuerte que puedan passar carros, se suele hazer dellos vna manera de puentes, por dõde passa la resta de la infanteria, mojandose poco, que es comodidad para el exercito. En semejantes ocasiones suele passar el carruaje a vado, y la artilleria, quâdo no es mucha, la he visto passar defencaualgandola con las cabri-
llas, martinetes, o otros instrumentos que se traen para el efecto, a la misma orilla del agua, dõde está puesta vna maroma gruesa, que atrauiesse el rio,

bien

Considere-
naciones
para pas-
sar rios.

Nueva
inuencion
para pas-
sar artil-
leria por
rios.



bien tirada, y della cuelgan vnas cuerdas recias que atan a las orejas de la pieça, la qual yendo entre dos aguas se mueue con facilidad, corriendo por la maroma gruessa la cuerda en que está colgada la pieça, y con esto puede sustentar la maroma, y en forma de lazada, porque no apriete al correr, y tirarla vna cuerda algo gruessa, que se ata a esta lazada y otra a las asas de la pieça, las quales se tiran de la otra parte del rio, para darle mouimiento, que es facil en razon del yr en disposicion, que la agua misma por razon natural aliuia el peso de la pieça, cosa que se palpa con la experiéncia: en esta manera viene a ponerse en los rios pequeños la artilleria de la otra parte, quando no da lugar el vado, por el lodo del suelo a passar en carros, ni la puente con no tener firmeza para sufrir su pesadumbre.

He significado esta particularidad a V. A. por ser inuencion de mi tiempo, y de prouecho en algunas coyunturas.

Campeádose en Prouincias donde ay grandes y profundos rios, de ordinario los exercitos traé consigo puentes de barcas, por ser las mas seguras, para el passo de todo el exercito, y faciles al armarse: y aunque se hazen otras vezes sobre barriles, maromas, y troços de madera, es sapliendo la necesidad del no poderlas llevar de barcas, por donde passa seguramente vn cañon.

En caso que sea necesario echar V. A. su puente de barcas, o hazerle de otra forma, mandara que se ponga toda la artilleria sobre el arzen o borde de la ribera que se quiere passar, apuntandola a la parte donde se ha de ocupar.

Lo qual hecho, se yran echando al agua las barcas y formádo la puente, sobre cuyos troços se pondran algunos arcabuzeros, y mosqueteros, para as-

*Manera
para e-
char pué-
te de bar-
cas sobre
rio.*

segurar mas de la otra parte la ribera, si el enemigo descubre el quererla passar: y al momento que esté hecha la puente, mandara V. A. passen arcabuzeros a cauallo, acompañandoles golpe de arcabuzeria, y algunas lanças, si la campaña diere comodidad, y quatro o seys pieças de campaña, siguiendo luego algunos carros y gastadores, con que fortificar los soldados la guarda de la puente, que podran muy bien guardar quinientos hombres fortificados, sin empeñar mas numero de gente a los principios, por ser bastante este para el efecto: principalmente auiendo de seguir el resto del exercito, y bagaje, aduirtiéndole que si V. A. tiene sospecha que los enemigos podrian venir a dar en la retaguardia, se aya fortificado desta otra parte de la puente la entrada, de manera que los postreros soldados que se han de retirar lo hagan con seguridad. Y acostumbran las picas que ay entre ellos llevarlas al retirarse arrastrádo por la puente los hierros al enemigo, por hallarlas mas a mano, si es necesario seruirse dellas con boluer los rostros, alargandose despues la puéte si fuere necesario. En caso que V. A. vea q el enemigo se refuerça para cargarlos, ha de mandar se pongan algunas pieças de artilleria como ayan passado sobre la misma ribera, para jugar en el enemigo.

Passado todo el exercito, V. A. podra caminar con el, segun la calidad de la campaña, en vna de las formas que he apuntado, y muestra que diere el enemigo: y antes de llegar al sitio donde V. A. piensa alojar, se ha de adelantar el Maestre de Campo General para reconocerle, y hazer el alojamiento, en que es de cósiderar fuera de las partes que apunté del agua, leña, buen terreno, y ayre sano, si ha de ser en montaña, porque en los tales sitios ay falta



*Calidades
de aloja-
mientos.*

de ordinario de agua y pastos, y auendola de venir a buscar a baxo, fuera de la descomodidad y trabajo que se ofrece en subir las vituallas, el enemigo puede con facilidad impedir las dos cosas, y assediarse la gente si la montaña es alta: de donde assimismo no haze mucho efecto la artilleria, sino se le da proporcion de tirar de alto en baxo.

Alojandose en ladera, se señala de ordinario la plaça de armas en lo alto della, aduirtiendo que no aya tãta distãcia de los quarteles a ella, que los soldados lleguen con el arma desalentados por la subida a combatir, que es vn gran inconueniente, y no pequeño el auer de tener muy reforçado el cuerpo de guardia, para entretener el enemigo, en tanto que la gente llegue a ponerse en batalla: si se baxa de las laderas y quarteles a la plaça de armas al llano, es assi mismo con desauantaja, por venir descubierta toda la disposicion y poder, el que le espera tirar cubierto y de manpuesto.

Estos son los inconuenientes que los soldados ponen en semejãtes alojamientos, y assi se estiman por mejores en llano quando no tienen vezindad de alguna montaña o alto, donde ocupandole el enemigo, pueda ofender con su artilleria la plaça de armas, o quarteles: por estas causas son mejores los alojamientos en llano, no teniendo padrastro, principalmente si se pone las espaldas a algun bosque, o el costado, o ay lagunas, quebradas, o ribera con que guardar los costados o espaldas, aduirtiendo que no esten los quarteles de manera que si la ribera creciesse los pueda dañar con su auenida, ni el enemigo sacando algun braço della anegarlos, ni assimismo assediarse el alojamiento con ponerse a la frente de la entrada, no teniendo otra salida el que le ocupa.

Iunta-

Iuntamente quando ay alguna eminencia de sitio, y es forçoso alojar cerca della, se ocupa poniendo gente en cima, para que el enemigo no se apodere della, pero que sea en distancia para poderla socorrer, porque donde no, seria el daño mayor perdiendo la gente, y no consuelo (como algunos dizen) boluerase a ganar la montaña, no siendo en materia de puestos, ni alojamientos, ninguno bueno, si puede auer otro mejor, ni es bien ocuparle con otro fin que el mantenerle sin pensar en recobrarle.

Estos aduertimientos que he significado a V. A. se tienẽ en general para eleccion de los alojamientos, que se han de proporcionar con las circunstancias del caso, motiuo del guerrear, fuerças del enemigo, y lugar en que se halla, teniendo siempre delante de los ojos vna consideracion, que es de mayor importancia que todas para los alojamientos, y es elegirlos de fuerte que tenga mala venida el enemigo para ellos, y buena salida el que le ocupa: calidad q̄ no es possible desmenuzarla mas a V. A. sino es con el caso presente, y mucha experiencia, que da a conocer qual es la ruyn venida para el que ha de combatir, y buena salida para el que quiere hazerlo, o desalojar. Esto se puede dezir que adiuinauan los antiguos, quãdo desseauan que las fronteras de sus Republicas, que edificauan en sitios asperos, tuuiesse buena subida por su parte, y dificultosa para el enemigo: el qual algunas vezes viene a impedir el alojarse, y entonces, hecha la eleccion del sitio, se pone toda la caualleria a su frente, estando en esquadrones, para encubrir el fortificar el puesto, sin que lo pueda reconocer antes del estar hecho.

En Payfes muy poblados se acostumbra algunas

F

vezes



vezes alargar de la infanteria la caualleria, por darles comodidades de casas y forrajes: lo qual se haze de suerte que cubre la infanteria la caualleria, quando no se embia estando apartada la infanteria, que le haga las noches guarda, ordenandolo el Maestre de Campo General, y se le lleuan vituallas, siendo necessarias.

Quando los alojamientos son fortificados, y ay casas al contorno dellas, no ha de permitir V. A. que se vaya a alojar gente en ellas: porque no sirve sino de dar ocasion a que el enemigo los deguelle de noche con estar sin guardia.

Auiendo diuidido el Maestre de Campo General los quarteles y plaça de armas, en la manera que signifiqué a V. A. en el primer alojamiento, el Quartelmaestre lo repartira en particular a los Aposentadores, o Furrieles: lo qual hecho se yrà a reposar, y los Capitanes de escuchas y centinelas, que son los que han de alojarse los primeros para hallarse descansados a las noches, y la compañía de cauallos del Maestre de Campo General teniendola, y esto estando la vanguardia en esquadron hasta llegar la batalla, que se yrà a alojar quedando en esquadron la batalla, hasta auer entrado en el alojamiento la artilleria, municiones, y bagaje, y la retaguardia.

En este tiempo el Maestre de Campo General, reconocera el sitio mas conueniente para poner la guardia de dia, a la parte donde puede venir el enemigo, y el Capitan que la tuuiere sacará las centinelas la buelta del sin alargarlas, de manera que las pierda de vista el cuerpo de guardia, advirtiendole si ay valles y bosques por donde pueda venir los enemigos a cortallos, se pongan mas centinelas para descubrirlos, de suerte, que el cuerpo de guardia los pueda

Los que se han de alojar los primeros.

Consideraciones para poner la guardia de dia.

pueda ver, que ha de auisar de ordinario a V. A. la gente que descubren las centinelas, que sea poca o mucha: las quales no han de salir de sus postas sin orden, ni el cuerpo de guardia cargar al enemigo, aunque le sea superior, con quien escaramuçarà para entretenerle, auisando a V. A. que les mādara lo que fuere mas conueniente, y reforçado los enemigos en caso, que no le aya llegado socorro, se ha de retirar en buena orden, atendiendo siempre al entretenerlos, dando tiempo, y a V. A. auiso.

En algunos alojamientos no basta para descubrir poner solo vn cuerpo de guardia, cosa que el Maestre de Campo General ha de anteuer ordenando, sean dos, o mas conforme la calidad del sitio, y que las guardas de a cauallo, siendo los dias largos y calurosos se muden a medio dia, para que no trabajen demasiadamente.

Elegido el sitio para vn cuerpo de guardia, o mas, el Maestre de Campo General podra reconocer al contorno el alojamiento con el General de la artilleria, y otros cabos del exercito, señalando los puestos donde se han de poner los cuerpos de guardia para la noche, y fortificacion que ordena. Estando la retaguardia siempre en esquadron, si ay sospecha de enemigos, hasta en tanto que el alojamiento esté fortificado. Cosa que se haze mas, o menos conforme ay tiempo, y se piensa ocupar aquel sitio.

Hecho esto, que estara ya la guardia de dia haciendola en sus puestos, los esquadrones de la retaguardia, se van a alojar y corredores que trae detras, quedando enteramente la guardia del campo a la que esta puesta.

Al alojar V. A. conuendra llegue de buena hora, assi porque lo haga la gente con mas comodidad,

F 2

como



*Ser bien
alojar de
buena ho-
ra.*

como porque aya tiempo para fortificarse, si es necesario estando vezino el enemigo. Cosas que se hazen mal de noche, y para assegurar los forrajeros, se ha de advertir, pudiendolos el enemigo hazer daño, el embiar cauallos a descubrir, y hazelles escolta, si lo pide la ocasion, preuiniendo que no lo passe mal el exercito y se pierda gente, que aunque no es armada, es reputacion conserualla, y beneficio del campo.

*Auarfe de
reforçar
la guar-
dia, estando
vezino el
enemigo.*

Quando el enemigo se haze vezino al sitio, que se ha ocupado, se acostumbra reforçar mas la guardia que en otros puestos, y esto repartiendo en tres partes el exercito, y que la vna haga la guardia la noche, viniendo a reposar dos, y creciendo la sospecha, se pone la mitad del exercito de guardia, atendiendo a ser menos inconueniente el estar apercebido, aunque se trabaje que no descuydado. Esto haze dezir los oficiales a los soldados si se quexan de las muchas guardias, el pagallos el Rey por ellas, y no el pelear. Cosa en que le va la de si mismo en particular, y en la otra en comun la seguridad del exercito.

Tambien se acostumbra poner entre los cuerpos de guardia principales, y las centinelas dobles otros cuerpos de guardia pequeños del numero de soldados con que se han de mudar las centinelas. Lo qual preuienen de si mismos los Sargentos mayores cuydadosos, assi porque se haga con mas facilidad, como porque dando auiso la centinela çenzilla a las dobles, y de lo que vee se asegura mas, si es cierto, o no, con vello otro dellos, y siendo necesario retirarse, lo haze a las centinelas dobles, que son tres soldados, y ellos al cuerpo de guardia pequeño.

Esta misma orden se puede tener en las guardas de

de la caualleria que se ponen fuera de la fortificacion, si está con mucha sospecha: y los Capitanes y Tenientes de cauallos, de rason como gente experimentada las pondrá en los caminos y partes donde pueda venir el enemigo, siendo las guardas de a cauallo lo que mas asegura vncápo, y assi mismo los presidios, porque forçosamente se ha de alargar del. Con esto ay tiempo descubriendo el enemigo, para preuenille esperandole apercebido, por repararse mejor los tiros y daños ante vistos.

Iuntamente se haze otra preuencion en tiempo de sospechas, estando vezino el enemigo, o de scádo saber, si embia gente fuera de su cápo de noche, o defaloja, que es poner centinelas de a pie, o de a cauallo tan cerca de su campo, que por el peligro desto no se les da el nombre, y se dizen perdidas, lleuando otras señas con que sea conocido de las centinelas, si acierta a boluer para dar algun auiso. Fuera del cuydado que se ha de poner para buscar buenas espías, cosa de tanta importácia en la guerra, es buen medio tener de dia y de noche sobre el enemigo, vna; dos, o mas tropas de cauallos que vayan por diferentes partes con buenas guias en numero de quinze, o veinte, y con cada vna ha de yr vn oficial que sea platico, y tenga entereza para reconocer sin alterarse.

Estas tropas, saliendo de noche del campo, no lleuan el nombre, si bien el mismo Cabo les da entre si otro, como estan fuera, para que se conozcan, assegurando, que si se pierden no le tenga el enemigo, y auiendo de boluer con algun auiso la noche, tiene advertencia el oficial que va con ellos de embiar delante vn soldado que hable a la centinela, porque no toque arma con ver toda la tropa, y diga a su Capitan el venir tal oficial de correr, y en-

F 3

tonces



tonces la centinela lo aduierde, diziendo al soldado que se retire, el qual lo significara a V. A. o al Maestro de Campo General, que mandara lo que fuere conueniente, y fiendo, que entre en el campo, sale vn oficial del cuerpo de guardia, que tiene el nombre a ordenar que las centinelas le dexen passar, despues del atarle bien reconocido.

Este mismo aduertimiento se tiene, quando han ydo algunas tropas de infanteria, o caualleria a hazer escoltas, o alguna faccion, embiar, si es hora de estar puestas las centinelas auisarlo con algun soldado que viene delante para que no se alteren, tocando arma con el verlos. Lo qual han de preuenir, y que V. A. o el Maestro de Campo General tenga el auiso antes que ellos se descubran, entreteniendo se en el caminar, y en caso que venga alguno a entrar en el campo, y trayga el nombre, por auerfele dado el General, y querer que le hable a todas horas sin perder tiempo la centinela senzilla de a pie, o cauallo, le trae hasta entregalle a las dobles, y vno dellos le lleua el cuerpo de guardia a su Capitan que le entrega al Oficial mayor, para que auise dello al Maestro de Campo General, si el auiso no es de tanto momento, que merezca lleuarle luego a V. A.

Preuencio-
nes para
combatir
de noche.

Siruen se assi mismo algunos, quando el enemigo esta muy superior en caualleria, y se recela, no acometa los alojamientos de noche, hazer grandes fuegos delante de la plaça de armas, que descubren al que viene, y le encandilan para no ver quien le espera. Otros se aperciben haziendo fossos delante de la plaça de armas en manera de picaduras para embaraçar los caualllos, y siembrá algunos abrojos de hierro, y en esta conformidad se vale cada vno de lo q̄ estima ser mas a proposito para su defensa, segun

segun la ocasion en que se halla, y recelo que tiene. He significado a V. A. todas estas formas de guardas, porque a nadie le fue dañoso hallando se lexos del enemigo, quanto mas cerca, el estar muy sobre si, y con gran cuydado, en que no ha de reparar V. A. diziendo algunos, que es dar reputacion al enemigo y muestra de temelle: porque en la guerra se pagá momentaneamente de contado los descuydos, y jamas soldado recatado se perdio mal, ni el cófiado bien, auiendo de ser el despreciar al enemigo al combatir y estimarlo siempre al guerrear. Por esto se pueden cóparar los yerros del superior en materia de gouierno y policia a las enfermedades lentas, que dan tiempo para pensar en el remedio, y los de la guerra a las agudas, cuyo principio es fin del paciente.

Tocandose arma de noche, que ha de fer con fundamento, preuiniendo los oficiales, que tienen cuenta del visitar las centinelas a diferentes horas, para que esten mas aduertidas, se retiraran las senzillas a las dobles cargandolas al enemigo, y las dobles a los cuerpos de guardia pequeños, que se juntan con los principales donde hazen esquadron, y a lo mismo acuden y armas, las vanderas y estandartes.

Las compañías que hazen guardia a V. A. se ponen en esquadron sin mouerse de su puesto, y lo mismo las que estan a la guardia de la artilleria, y algunas vezes en los alojamientos estan vanderas a la guarda, en partes donde se les señala que hagan esquadron en el mismo puesto, por el inconueniente que podra auer a desmanpararle, tiempo que perderan en yr a la plaça de armas general, como lo han de hazer de dia, porque entonces pudiédose conocer donde endereça el enemigo tiene

F 4

tiem-



tiempo quien gouierna, para embiar gente al oponerfele, hallandola presta en la plaça de armas, donde acuden todos: negocio que no se puede ver de noche al tocarse arma.

Los oficiales, cuyas centinelas la dieron principio, han de auisar a V. A. de la parte que viene, y porque ocasion, aduirtiendole a los cuerpos de guardia mas vezinos, se retirarán sus centinelas, continuando la furia del arma, y ningun trompeta ha de tocarla, a pena de cortarle vna mano, antes que lo ayan hecho los de V. A. que seran los mejores, y bien conocidos por esto en el tocar.

La misma orden se guarda en el tocar las caxas de armas, esperando lo hagan los que estan a la guardia de V. A. quando se pueden oyr, siendo en rason el auerse de saber, que fundamento se tiene en el tocar arma, o no, donde está la persona de V. A. antes que en ninguna parte: y muchas vezes sucede venir la voz del arma de dentro del mismo campo, sin auerla tocado las cétinelas: las quales no se han de retirar de sus postas, sino es forçandolos el enemigo, o viniendo su oficial a ello por el arma, y entonces V. A. ha de dar nombre de nueuo al boluerlas a poner, y yrse la gente a alojar, preuiniendo no tenga el nombre el enemigo con el auer tomado alguna centinela, ni si ha entrado alguna espia aquella noche con el rumor del arma, pueda salir hasta el dia. En el venir los Sargéto mayores, siendo platicos, y otros oficiales, a pedir el nombre a V. A. despues del auerse puesto la gente en esquadron, y ordenarles alojen, se conocerá el auerse retirado las centinelas, o no.

Campeando V. A. con diffinio de quererse poner sobre alguna tierra, pidiendolo el motiuo que se tiene en el guerrear, para obligar al enemigo dexe

dexe algun puesto fuerte, o venga a combatir por el socorrerla, tener vituallas, o afirmar el pie en la Prouincia, de rason tendra V. A. antes relacion y lengua del sitio y fortificacion que tiene, numero de gente que ay para defenderla, si son soldados o no, y con que cabeça; y esto no solo de personas naturales del Pays, pero de espías, o otras algunas, que con color de negocios y platicas, o prisioneros, se han de auer embiado a reconocer la tal plaça y caminos della.

La relacion desta informacion que dará las personas platicas, o naturales de la tierra, significará V. A. a sus Consejeros, para tomar vltimada resolucion en la manera que se ha de poner el sitio, siguiendo con mucha puntualidad su opinion y parecer, por ser vna de las facciones de guerra el sitiar plaça, que pide mucha consideracion, pesando la empresa, por ser la presteza enemiga de buen consejo, y la tardança no buena, sino para reprimir la yra y enojo, a cuya causa las resoluciones se han de hazer cõ valor de animo, por ser de otra suerte ambiguas: las quales no vienen a ayudar a los que las hazen, ni dañar al enemigo: y de que han redundado grandes daños a los Principes, siempre que han intentado sitios sin ella, y en particular sino tienen cantidad de artilleria con abundancia de municiones, con que abrir bastante bateria, facilitando poder mostrar en ella los soldados, y cabos que los guiã su esfuerço, viniendo a las manos con el enemigo, que es lo que a la fingana las plaças, deuiendoseles la honra desto, y al General el cerrar la tierra, poniendo en el mejor puesto la bateria, y impedir los socorros.

Lo primero que Vestra Alteza ha de mandar platicar, es, si ha de hazer vno dos alojamientos,

F 5

o mas



o mas, antes del venir a poner descubiertamente el sitio, dando a entender si ay villas al contorno con algunas demostraciones del quererse sitiarse, y no la que se pretende, para hallarla mas descubierta: para esto se diuide el exercito, y encamina a diuersas partes, y de noche con gran diligencia se embian tropas de soldados a tomar los puestos y passos, por donde podra venir gente a meterse en la tierra.

Pudiendose sitiarse con hazer solo vn alojamiento, es lo mejor, a causa del poner mayor espanto a los que se hallan dentro, viendose cercar repentinamente, preuiniendo con la presteza no impidan el tomar alojamiento, y quemar los arrabales y casas del contorno, que viene a ser de momento, ni el tener presta la artilleria, y otras cosas, que en esta conformidad podrian hazer, alargandose el llegar a sitiarse, si lo recela la gente que se halla a la defensa. Por esto se procura quando la tierra tiene tres o quatro puertas o salidas, embiar de dia o de noche gente, si el sitio lo permite, que a vn mismo tiempo ocupe los puestos dellas, haziendo diligencia en fortificarlos con trincheas, fossos, y trauiessas: con lo qual se le impide el socorro, y el hazer salidas a los de dentro, estando tan cerca, y con reparos para el poder ofenderlos (si intentan alguna salida) con maior seguridad.

Al executar esta empresa ha de caminar el exercito, segun la disposicion del Pays, en vna de las maneras que he apuntado: y en vanguardia el Maestro de Campo General tan reforçado en caualteria y infanteria, que sea superior a los de la tierra, pudiendo debaxo desto (si hazen salida) cargarlos con determinacion y presteza, que los haga boluer las espaldas, sin perder tiempo en la ocasion que

que se le puede ofrecer, segun la disposicion de la plaza, y contornos della, sucediendo algunas vezes en semejantes cargas matar, o prender alguno de los cabos que salen a guiar los sitiados, de quien se toma lengua: cosa que los acouarda grandemente, y en particular si reciben mucho daño a las primeras vistas, lo qual los lleva a pensar en el rendirse.

Assimismo ha acontecido mezclarse de manera con el enemigo, que se ha ganado la plaza entrado a buelta los vnos con los otros en ella, a causa del auerse desordenado al retirarse, y no tener prevenida la guardia de las puertas con barreras, y otras cosas que se acostumbra en las plazas, donde se biue con recato y buena guardia.

Y aunque estos efectos suceden algunas vezes, el cargar a los enemigos con determinacion es por conseguir el acercarse a las murallas, executado al enemigo, y reconocer la forma dellas, fossos, troneras, y trauiesses, enterandose a ojo, si está mudada la fortificacion o no, segun las relaciones que antes se tenian, y hechos nuevos reparos, y debaxo desto ganar tiempo en el estrecharle, que es el fin que ha de tener el que sitia, y alargar el que defiende lo mas que le fuere possible el auer sinarsele.

En esta carga ha de advertir el Maestro de Campo General, no poner los esquadrones de la caualteria de suerte, que la artilleria de las plataformas, y caualeros de la tierra los pueda dañar mucho, reconociendo pues sera soldado o los lugares, assi en los caminos, como otros puestos, donde de rason el enemigo ha de tener assestadas sus piezas: particular que da a conocer el ojo y experiencia de soldado, luego que se vea la campaña y descubre la tierra.

Rebo-



Confide-
raciones
para re-
partir los
cuarteles.

Rebotados los enemigos dentro de la plaza, el Maestre de Campo General, hara el alojamiento, señalando los cuarteles lo mas cerca que se pudiere della, y esto sin estar sujetos al cañon, y aunque alcancen de la tierra a poner en algunas partes de los cuarteles balas, dando a las piezas la leuacion o caça, que se puede, no es grande inconueniente. Los cuarteles se hã de disponer de suerte que quede enteramente cerrada la tierra, porque donde no se haga, y se puedan refrescar los cercados con gente y vituallas, no se combate tierra sino vn fortissimo alojamiento: y assi no se puede desir estar realmente sitiada vna tierra, sino se halla cerrada por todas partes: y quando ay recelo de venir el enemigo con golpe de exercito a socorrerla, se fortifica el alojamiento, assi a la parte de las murallas, como de la cãpaña, que se ha de reconocer con mucho cuidado, preuiniendo las venidas, que puede tener el enemigo, para meter socorro, o llegar a combatir el alojamiento: las quales han de estar fortificadas como mejor fuere, haziendo trauiessas, redutos, fuertes, o trincherones, si lo pide la ocasion, y V. A. preuenido en la manera que ha de disponer su exercito en batalla, para esperarle segun la forma del sitio, y esto de manera que pueda defender todo el cuerpo del alojamiento, siendo acometido por diuersas partes, o por vna sola, dandose la mano el vn cuartel al otro, en caso que el enemigo combata el vno con mayor furia que los demas, ordenes que se executan mejor teniendolas platicadas y preuenidas, que no al descubrirse el enemigo.

Passando por la villa ribera, forçosamente se ha de diuidir el campo en dos o tres partes para sitiarla: lo qual obliga a fortificarlos, de suerte que cada vno de por si se pueda defender con la cabeça que
Vue-

Vuestra Alteza pondra en cada puestto, y socorrer del vn cuartel al otro.

No apunto a V. A. las maneras de puentes, y ingenios que he visto hazer, para cõseguir todos estos efectos, por no alargarme mucho, y ser necessario gouernarse en estas empresas, segun las preparaciones que se han hecho para el tal sitio y calidad de la ribera, y furia de corriente que tiene: lo qual ha de dar ley si sera mejor formar la puente, haziédola encima de la tierra, o a la parte contraria, o en las dos, de suerte que los de dentro no puedan seruirse de la corriente para deshazerla, echando barcas el rio abaxo con gẽte, y fuegos artificiales, para romper y quemar la, si tiene corriente para ello, y por el consiguiente si está la puente ribera abaxo de la tierra, subir el enemigo ayudado del viento y mareas, para deshazerla y socorrer los cercados: y assimismo si sera conueniente o no fortificar con algun reuelin o reduto las entradas de las puẽtes, teniendo guarda reforçada, por no estar incorporadas con los propios cuarteles.

Aloxado el exercito, y reconocido la tierra assi por el General de la artilleria, como otros cabos y soldados de experiencia, V. A. tomará resolucion por la parte que se ha de poner la bateria o baterias, considerando que de ordinario en las tierras frias, las murallas que está a la parte del Norte, y las hie-
ren los vientos Septentrionales, son mas flacas que
las otras, y en las calientes las que está a Mediodia, calidad que es de aduertir, y la del terraplano que tienen, y grosseza del, y si es la muralla fabrica nueva, por ser mas facil de batir, si ay espacio en lo que se bate de vn torreon a otro o baluarte, para hazer bateria por donde puedã entrar ocho o nueue soldados por hilera: la qual estiman por buena, si bien

Confide-
raciones
para po-
ner bate-
rias.



en los assaltos no se arremete en hilera, se tiene por gran bateria la defemejante distancia. Juntamente es de advertir, si da la muralla comodidad, con algun angulo o esquina para poderse cruzar la bateria: porque entonces la pueden mal defender los de dentro, y hazer quando se puede dos baterias, assaltando la tierra por dos partes es mucho mejor que por vna sola, a causa del temer los de la vna bateria no se les entre por la otra: y con esto estan a la defensa zelosos de su perdida, y no se oye ruydo de mugeres o de niños, por pequeño que sea, que no de cuydado, bolviendo las cabeças atras a ver lo que es: particular que viene a facilitar algunas vezes el ganarse las plaças, y por esto se acometen otras al assaltar las tierras por partes, haziendo demonstracion de llevar escalas, y otras cosas, por donde no se piensa entrar con solo disfinio de advertir al enemigo, poniendole con la sospecha en mas aprieto, viendose en punto, qual es assaltarle, que qualquiera cosa la da, abiuando la desconfiança, si la resolucion de los pechos honrados no las desprecia: cosas que se han de resolver sin perder tiempo, y en algunas partes se plantan piezas a corueña rasa, sin cestones, ni trincheas, por no tener defensas la tierra que se quiere tomar, ni ser necesario hazer mas diligencia, que el batir puerta, o abrir portillo. En esto se ha de proceder segun la gente que huviere dentro, compostura de las murallas y fossos, si los ay: porque quando se pueden entretener los de dentro, no es bien caminar en batirla sin cubrir la artilleria, y abrirse trincheas, por auerse de auenturar mucha gente sin las dos cosas, y darse animo a los de dentro con ver la que pierden los de fuera.

En el hazer el aproge, que llaman, que es allegarse

garfe a las murallas y fossos, estando la artilleria, y municiones prestas, se acostumbra retirado el enemigo dentro de las murallas, y reconocido por el General de la artilleria, y otros cabos del exercito, la parte por donde se ha de batir, caminar con las culebrinas gruesas, y apuntandolas de donde mejor se puede a los parapetos, plataformas, y caualleros, dar principio al quitar algunas defensas, acercado (en tãto que juegan las culebrinas) los cañones lo mas que se puede, para quitar troneras y defensas que no descubren las culebrinas y se veen de mas cerca, siendo partes de donde el enemigo puede hazer daño, siguiendo a los cañones los medios, y culebrinas y quartos de cañones, que se auenzan mas, y tiran donde las culebrinas y cañones han batido, derribando las defensas como mejor se puede: y esto con priessa y diligencia, atendiendo en vno dos dias o mas, al quitar al enemigo las cañoneras y traueses: lo qual hecho, o continuandose el procurarlo, se da principio por no perder tiempo al labrar mas facilmente de noche y con mayor seguridad las trincheas, no teniendo el enemigo parte segura donde disparar pieza para defenderlo, pudiendose mejorar entonces los cañones gruesos al puesto, donde se ha de afirmar la bateria, y dar principio, o continuar las trincheas, si le tienen ya, que en partes donde ay mucha arena las han leuãdo con piedras, que son trincheas grandemente peligrosas, por herir los cercados siempre que dá con pieza de artilleria en ellas mucha gente con las propias piedras: y quando es aguanoso el terreno, se han valido algunos de caxas de madera, llenandolas de tierra, otros con cestones, con que de ordinario se cubre la artilleria, dandoles de diametro ocho pies de hueco, que es bastante grosseza para

Manera
de trin-
cheas.



para el reparo: y en Berberia, donde ay tanta abundancia de arena, poca tierra, y falta de arboles, se han armado algunas vezes los cestones, puestas las estacas para ellos con sogas de esparto en lugar de los ramos, viniendose a entretexer de suerte que se pueden llenar de arena. Las trincheas no es posible dezir a V. A. el puesto de donde se les da principio, ni si seran largas o cortas, ni si han de llegar a cubrir la artilleria cō que se bate hasta el arzen del fosso, o venir a desembocar en el, ni caminar con trauiessas por el mismo fosso adelante, si la calidad del lo permite, ni si tiene agua llegar al borde, para echar con mayor facilidad los puentes en el, con que hecha la bateria dar el assalto, o llegar en barcas o nauios a la bateria y murallas: particulares que no ay aclararlos, sino es estado sobre el mismo puesto, y presente la ocasion, gobernándose en esto, y en las guardas de las trincheas, y otras cosas, segun la resistencia que haze el enemigo, y progreso del en dilatar o abreuiarse el sitio. El principal advertimiento es auerse de labrar las trincheas cō mucha consideracion y tiento, teniendo cuenta en el guiar las con los baluartes, torreones, y traueffes de las murallas, tomando siempre las bueltas de fuerte que ninguna pieça del enemigo las pueda embocar, ni batir por linea derecha ningū ramo ni buelta dellas, siendo tanto mejores, quanto son mas hondas anchurosas, y altas, y se auezinā a los cuarteles, y auiedo de ser forçoso yr de ordinario a ellas, las principales cabeças del exercito, es muy bien quando ay cantidad de gastadores assegurar la entrada, no auenturando V. A. los personages que tiene en ocasion que es muy dañoso la falta de qualquier cabo.

Aunque de ordinario el hazer trincheas es de la mane-

manera que he apuntado a V. A. me he hallado donde se labraron derechas con trauiessas en lo alto, que fuevna gran nouedad para los soldados que las vierō, y de mucho prouecho por el tiempo que se gana cō el no dar bueltas: en que se ha de advertir firuiendo la disposicion de la tierra para el poder labrar trinchea derecha, se saquen ramos dellas de vna parte a otra, para reforçarlas de gente, por no ser capaz la derecha de recibir mucha, y necesario tenerlas muy bien reforçadas de soldados, y proueydas de saquillos para que tire la arcabuzeria con mayor seguridad, a quien se ha de ordenar, que no hablen de ninguna suerte con los de dentro, escusando el no advertirles con palabras dissimuladas, como algunas vezes se ha hecho de lo que no conuiene que sepan.

Atendiendo a las trincheas se ha de auer ya reconocido y asegurado el puesto, donde se ha de Calidades que han de tener los puestos para afirmar en ellos la bateria. batir: en el qual son de advertir seys cosas. La primera, que sea fuerte por naturaleza, o capaz de poderlo ser con el arte. La segunda, que del puedan escaramuçar y combatir los soldados con comodidad y reparo. La tercera, poderse retirar con facilidad la artilleria de tal puesto, si la ocasion necessitare el hazerse. La quarta es, ser capaz el sitio del poderse plantar en el las pieças, de fuerte que puedan herir por angulo derecho en la parte o partes que se quieren batir. La quinta consideracion, que sea lugar aparejado para dar el assalto los soldados, despues de hecha la bateria, que seria de poco prouecho siendo inaccessible el llegar a ella. La sexta, que no esté la bateria muy cerca de las murallas, porque el enemigo no venga a herir mucha gente con su arcabuzeria, ni por el con- siguiente se aparte tanto por huyr deste inconueniente,

G

niente,



Adverti-
miento
para la-
brar trin-
cheas.

ueniente, que venga a hazer poco efecto su furia.

*Distancia
de donde
se haze
bateria, y
opiniones
sobre ella.*

Algunos juzgan ser la mejor bateria, quando las piezas se pueden auezinar a ochenta o cien passos de la muralla, por no ser tanta su furia, a ciento y cincuenta y docientos: de lo qual se infiere, que a trecientos, o quanta mas distancia que esta, se plantaren las piezas, batiran con menos fuerza. A cuya causa son otros de opinion, que se pongan las piezas, si es possible, sobre el mismo borde del foso: con lo qual significan auerse de auezinar, segun su parecer, para el batir, quanto mas se pudiere a las murallas: en esto, quando la plaza que se sitia tiene numero de gente, siendo soldados, ocurre vn gran inconueniente, fuera del poder como apunte herir muchos acercandose tanto, que es darles ocasion a los de dentro, para hazer salidas gallardas, confiados del clauar alguna pieza con el estar tan vezinas, y poderlos abrigar su arcabuzeria y mosqueteria de las murallas: particular que es mucho de aduertir, considerando la comodidad de puertas, o casamatas encubiertas que pueden tener los sitiados, para salir sobre el artilleria y trincheas, y si les es forçoso antes de llegar a ellas verse de leños o no: porque si se descubren al venir trauando escaramuça, ay lugar para reforçar de soldados la guardia de la artilleria con el arma, y no tiempo, si repétinamente pueden dar sobre ella, y trincheas.

Estimauan antiguamente vna bateria ser cumplida de seys cañones de batir, dos culebrinas, y quatro medias, y doze sacres, o falconetes, cosa que se puede dezir mal a V. A. con regla cierta, por auer se de considerar el numero de las piezas y bateria, segun la calidad de la plaza, o fortaleza que se quiere batir con ellas. Las piezas que tiran balas de quarenta a sesenta libras, las llaman agora comunmēte caño-

cañones de batir, y las que passan de sesenta, basiliscos, no obstante esto los cañones que se funden ya de ordinario para baterias son de treynta y ocho, quarenta, y quarenta y quatro libras de calibre, y los medios cañones de veintiquatro, por auer hallado por la experiēcia no ser piezas de mucho gasto haziendo harto efecto al batir, y manejarse con mayor facilidad que otra suerte de piezas, assi para el campear, como para sitios: y quando ay guerra rota entre dos Principes, poniéndose el vno y el otro sobre plazas, acostúbrá dar mas o menos peso a las balas de sus cañones de batir, que el que tienen las del contrario, porque no se puedan seruir el vno de las balas del otro, de manera que pesando las vnas quarenta y dos libras haze la fundicion el otro de treinta y ocho, o quarenta y seis algo mas, o menos, juntamente se acompañan estas piezas en las baterias, como he apuntado con culebrinas medias, quartos de cañones, y medios sacres y piezas de campaña, que de ordinario se lleuan, quando ay comodidad para ello, por traerse en los grandes exercitos semejante suerte de artilleria por todo buen respeto, poniendo las piezas menudas en los sitios y partes mas conuenientes para impedir las salidas de los cercados, y venidas que puede tener el enemigo para focorrerla.

Plantadas estas piezas con sus lecheras, que se hazen de tablones maderos, o çarzos se cubren con cestones y fossos, assi para seguridad de los gastadores, que asisten al retirar las coñ los artilleros, y de otras cosas necessarias, como para la guarda de la artilleria fortificando el sitio della, de suerte que quando el enemigo rota la gente de las trincheas, que la ha de cubrir passasse adelante al querella ganar, o clauar, tengan los soldados que está a la guar-

G 2

dia



dia reparos para defenderla. Al batir quando las murallas son casamuro sin terrapleno, se han de plantar las piezas de manera que batan en la muralla al sesgo, porque entonces la quebratan mas con la resistencia que hallan, lo qual no es quando tiran por linea derecha, horadado entonces velozmente la muralla con su mucha furia, sin dexalla atormentada. Hecho el aproge, llegado las trincheas lo mas cerca que puede de la tierra se tiene plantada la bateria, a que se da principio con esta orden, que es tirar las piezas con que se bate determinadamente por camaradas vna tras otra siendo de mas efecto que si se disparasse cada vna de por si, tirando despues de passar su ruziada, las piezas que estan a las defensas para que no se descubra el enemigo, ofendiendo al cargarlas de nueuo, y ponerlas en su puesto: y lo mismo ha de hazer la arcabuzeria y mosqueteria de la trincheas, obligado a que el enemigo no se muestre en tanto que se buelue a dar otra ruziada, que es la manera con que se va continuando la bateria, siruiendose de las piezas mas gruesas para atormentar la muralla, quebrantandola, y de las que son algo menores para cortalla despues, y que haga mayor ruyna cayendo lo atormentado, auindose de apresurar el batir, lo mas que se puede, y esforçarse si es possible, a que se tiren en vn dia tantas ruziadas, que se haga el efecto, que en dos, por ser de gran momento y muchos respetos la diligencia en las baterias. Negocio que da a pensar a los cercados, quando se veen batir furiosamente. Para esto fuera de la diligencia que han de poner el General de la artilleria, tenientes suyos, y oficiales, los artilleros entendiendo que se les da interes particular por cada ruziada que dispararen, hazen cachuchos, o sacos, para cargar mas facilmente, y apressu-

Manera
de bater.

apressurallas, y con este medio me he hallado en sitio donde se tiraron en fin de Agosto, (que no son los dias muy grandes) ochenta y vna camaradas en vn dia, siendo bateria de treynta y seis piezas. Es bien verdad, que por ser tierra fria no se refrescauan los cañones, lo qual es forçoso en las calientes, y perder mucho tiempo en ello.

Al anochecer dada la postrer ruziada, cargadas las piezas, se apuntan en la manera que si se huuiessen de disparar luego, para impedir que los sitiados no continuen en reparar lo batido, lo qual se haze disparando de noche cada pieza de por si a la hora que mas es conueniente.

En este tiempo, si el fofso es seco se reconocen las cañoneras, y casamatas, que tienen en el, y pie que haze la ruyna de la bateria, y teniendo agua se trata de sangralle, si el terreno da lugar, o agotalle con ingenios que ay para el efecto, o cegalle con faxinas, o llenar le de tierra, como yo he visto en vn sitio y aprestar teniendo fondo las puentes que se han de echar para el assalto, que se hazen sobre barriles, barcas, o antenas de nauios, siendo el echallos *Forma de puentes.* faction de harto peligro, y de grande riesgo para vn General mader que se de assalto, sin tener reconocida muy bien la bateria, y quitados los traueses, haziendo en esto toda diligencia, si bien es verdad, que los traueses donde se puede poner arcabuzeria y mosqueteria en las plaças fortificadas se quitan mal al enemigo, y quando la disposicion de la plaça es de suerte que los pierda: al momento platica de entregalla, conociendo si es soldado, no poder se sin ellos defender la entrada.

Assi mismo se ha de aduertir, que quando los fofos de las tierras tienen mucha agua por donde se baten, es cosa no solo muy peligrosa el echar las

G 3

puen-



puentes , pero grádemente arriscada el dar el assalto por aquella parte, a causa que la hódura del foffo traga la ruyna de la bateria , de fuerte que no haze pie en que afirmarse el cabo de la puente, ni da comodidad con esto , para que los soldados al assalto hallen en la bateria plaça donde juntarse para el combatir con los de dentro : debaxo de lo qual es dificil cosa poderla correr sobre los lados, ni entrar les los primeros si ay ofadia para defenderse, porque la anchura de las puentes que se echan , no es capaz para caminar mas de cinco soldados de frente, y con tanto vienen a combatir pocos de los primeros ; sin tener puesto en la bateria para hazerlo los que los siguen: y assi viené a serles los que estan a la defensa muy superiores y con gran ventaja por el puesto que ocupan , y atorarse en la puente los soldados que assaltan apiñándose sobre el borde del foffo, viniendo con esto a seruir solo de bláco para assaetearlos de las murallas sin podello impedir peleando. Inconuenientes que es bien mirar antes de echar las puentes para el assaltar, y aun del ponerse la bateria en aquella parte, consideráolos V. A. segun la lengua y informacion que se tuuiere de la profundidad del foffo.

Orden para dar assalto.

Reconocida la bateria , y resuelto V. A. ser bien dar el assalto, ordenará la nacion Capitanes, y Maestro de Campo , que han de ser de vanguardia. En que es de advertir el encomendalla a los cabos y soldados que dessean pelear , mostrando su determinacion y coraje , teniēdo opinion de arriscados, a quié se les da ordē en particular, q̄ en llegádo a lo alto de la bateria, si la disposiciō della da lugar, corran la muralla, que es lo que mas assegura la entrada : assi mismo la gente que ha de seguir a la vanguardia, poniendose todos armados a las trincheas.

En

En algunos assaltos ha sido necessario valerie los soldados de escalas , que es muestra de no ser buena la bateria , y forçoso al General , cueste lo que costare , tomar la tierra , o retirarse sobre ella : lo qual le lleva por huyr de mayor inconueniente a tentalla con semejante riesgo , negocio que ha de huyr V. A.

Al recogerse la gente en las trincheas, ha de mandar V. A. se ponga la resta del campo, assi de la caualleria, como de infanteria en batalla, y esquadrones, en la plaça de armas , con quien ha de estar el Maestro de Campo General , preuiniendo , que si el enemigo viniēse a combatir los quarteles que han de estar bien fortificados , impedirsele y embaraçar el assalto , y assi mismo reforçar la gente, que por la vna, o dos partes arremete , y refrescalla siendo necessario con algun tercio , coronelia , o vanderas a quien se manda arremeter de nueuo , y rebotando los cercados la gente del assalto, si se retira, es bueno de creer, que será con desorden y esparzidos , por no ser possible que lo hagan de otra suerte , y si los de la tierra con el corage cobrado hazen alguna salida como se ha visto algunas vezes por la misma bateria , no se ha de pésar recoger los que se retiran para boluer a cargallos, sino hazello recogiendo los con los esquadrones y gente que esta en la plaça de armas, cosas que se preuienen con tener el resto del exercito en batalla.

Juntamente se ha de advertir viniendo los soldados a estar pica a pica , y a las manos con el enemigo, acontecer dilatarse el entrar, y assi conuiene tener preuenida la arcabuzeria, y mosqueteria, con que guarnecer de nueuo las trincheas, para quē en caso que se mande retirar la gente del assalto se tire con bueza dellas, y de fuerte que el enemigo no

G 4

folo



solo no emprenda el cargarles, pero no se atreua a descubrirse.

Teniendo preuenido V. A. estas cosas, y recogida la gente del assalto en las trincheas, y la demas en batalla el General de la artilleria y oficiales, han de auisar a V. A. por momentos el estado de la bateria, y qual será la postrera ruziada, que dizen los artilleros ser limpiar la bateria barriédola, y reparos que los enemigos pueden auer hecho, para que V. A. que ha de estar a cauallo, y en partes si es possible de donde pueda descubrir las dos baterias haga la seña al instante que tire el postrer cañon con que se arremeta, qual leuantar V. A. el braço con algun lienço, o otra cosa que se pueda diuisar de las dos partes, y quando no, sonar alguna trompeta conocida.

Al assaltar va la gente en tropas, haziendo cada vna la diligēcia segun el esfuerço y osadia que tiene, y experiencia de assaltos, y en tanto que llegan a encumbrar la bateria, han de jugar las piezas pequeñas si las ay, y la arcabuzeria de las trincheas apresuradamente, ocupando el enemigo no se descubra hasta que vengan pica a pica con el, y a las manos los soldados, que ha de cessar entonces el tirar, y tener el General de la artilleria cargadas y apuntadas las piezas para lo que puede suceder, tirando si es necesario algun traues, que entonces descubra el enemigo con el assalto cosa que acontece, teniendola antes encubierta, y ser necesario tirar a la bateria, por descubrirse el enemigo al retirarse los soldados no auiendo podido entrar.

Acontece dar vn assalto y descubrirse en el, no solo traueses, pero dar fuego a alguna mina, o minas con que dificulte la entrada, y tener reparada la bateria de suerte, que aunque aya parecido buena, no

na, no lo es. En esta ocasion suelen algunas vezes los soldados reconocer lo que les ha dañado, y bariendola de nueuo, se da segundo y tercero assalto: otras vezes ocupan puesto en la bateria, murallas, o torreones donde entretenerse cubiertos caminando adelante con la çapa, hornillos, o minas, si el terreno con no auer agua, da comodidad para ello, Condiciones para minas. negocio que se ha de obrar con mucha industria, tomâdo primero con puntualidad la distancia que ay desde donde se da principio a la mina, hasta lo que se quisiere bolar con ella, guiandola despues con la aguja de mariar por el viento que es necesario camine, y tener grande cantidad de maderos para apuntallas, haziendose con gran secreto, porque los enemigos no lo entiendan, ni donde hã de venir a parar. Porque entonces lo remediarian haziendo contraminas, siendo necesario, quanto la mina va mas adelante, tener tanto mejor guardia en ella, para que los enemigos no puedan venir a encontralla, y si hallassen poca guardia y resistencia en ella la ganarian con facilidad, y a los de fuera les seria casi impossible recobralla, perdiéndose el tiempo de auer minado. Y por no alargarme no toca mas particulares en la forma del labrarlas siendo cuesta arriba, o cuesta abaxo, o en llano, y de la suerte que se han de tomar las medidas, y minar muralla, o torreon que estè en peña. Si con las minas se camina tan adelante, que se venga a pelear en ellas, conuendra que V. A. encomiende el hazello y su guardia a soldados de esfuerço, por ser vno de los mas peligrosos combates que ay en los cercos.

Assi mismo se pican las murallas, quando se ha llegado con trincheas, o trauiessas en el fosso, o por otro medio al pie dellas, cubriendose los soldados con mantas al hazerlo, las quales se guarnecen de

G 5

cueros



cueros por de fuera, impidiendo con esto por ser de madera no se quemien, echando fuego de las murallas los sitiados sobre ellas. Otras vezes se les ponen cuentos, focauando despues los cimientos, y quando se vee que solos ellos sustentan la muralla se vntan con sebo, y brea, para que quemien mejor, poniendoles cerca poluora, cantidad de paja y leña a que se da fuego en tiempo que està la gente presta para arremeter como cayga la muralla, y lo mismo se ordena al dar fuego a alguna mina, o hornillos para no perder ocasion.

Tambien se firuen quádo los terraplenos de los baluartes, caualleros, o plataformas, por la poca firmeza del terreno dellos estan armados con maderos, sacar los tales maderos atandoles vnas maromas, que se tiran despues de lexos con cabestrantes, o instrumétos que llaman tornillos perpetuos, que arrancan qualquier gran peso: con lo qual se cae, quitando el estriuo de la madera la tierra, y en esta cóformidad ay muchos ingenios que seria largo referir a V. A. de que se valen en los sitios, aprovechandose del que juzgan, segun el estado de las cosas, y calidad de la fabrica ser mas conueniente, y algunas vezes lo ha sido el leuantar plataformas y caualleros de fuera, con que señorear las de dentro y murallas, viniendo con esto a rendir las placas, y otras vezes se ha batido con balas de fuegos artificiales, para que entrando en la fortificacion se emprendiese fuego entre ellas, por el ser de maderos y faxinas.

En tanto que se da assalto, o assaltos, Vuestra Alteza ha de estar siempre a cavallo, viendo todo lo que se haze, para mandar lo que fuere necessario a los que assaltan conforme a lo que se ofreciere, y entrando por fuerça en la tierra se da a faco a toda
la

la infanteria, reseruádo si es de Christianos las Iglesias, Monesterios, y cosas sagradas, y en algunas guerras son los hombres de buena pressa, y en otros sus bienes, y no las personas: lo qual se ha de executar segun lo que V. A. ordenare, a quien tocar la ley en esto, que se llama Castrense, y al General no estando la persona de Vuestra Alteza presente por representarla, le haze tener la misma autoridad de legislador.

La caualleria no dandose orden que se apee para assaltar, no tiene parte en el faco, y assi no se le haze buena ninguna pressa a soldado de a cavallo, aunque arremeta a pie, sino es con licencia que se da algunas vezes a los que no tienen cauallos, auiendose los muerto en el assedio: lo qual se ordena, porque no dexen sus estandartes que estan a la placa de armas mouidos de la codicia del faco.

Luego que la tierra està assegurada, V. A. ha de entrar en ella, acompañado de sus guardas y Corte, o embiar cabeças del exercito, para que impidan no se roben las Iglesias, Monasterios, ni cosas sagradas, ni se haga fuerça a la gente que estuviere en ellas, por auer de ser franca y libre siempre la casa de Dios, executando con puntualidad y castigo exemplar los vandos que se huieren echado sobre esto, y con la misma entrando V. A. en la tierra, ha de yr luego a la Iglesia mayor a dar gracias a nuestro Señor de la vitoria.

Hecho esto, el Maestre de Campo General reconoce la tierra para dar orden en el alojamiento de la gente que V. A. ha de mandar entrar en ella, acabados los dias, o horas del faco; en que se ha de advertir no se enconen las vnas naciones con otras, viniendo à las manos por respeto de las pendencias y questiones que resultan de vnos solda-
dos



dos con otros sobre las preffas. Y de los que se huieren señalado en el assalto, assi soldados como Alferezes, poniendo el primero la vanderá en la muralla, se les ha de hazer merced, auentajandoles en reconocimiento de su valor, y que vean los demas tener premio por ello, pues quantas piezas de artilleria, fuertes de ingenios, fuegos y calidad de armas tiené los cercados, es para emplearlas en los primeros que vienen a buscallos.

La tierra y artilleria encaualgada es de V. A. y las municiones, las piezas defencaualgadas en algunas prouincias del General de la artilleria, y las embocadas de los artilleros, y las vituallas que se hallaran recogidas del General que Vuestra Alteza tuuiere en la empresa.

En el alojar V. A. el exercito en la tierra despues de ganada, ha de ser segun la grádeza y comodidad della, y fin que se tiene en el guerrear, siendo lo mejor si el enemigo no está pujante para venir a combatir los quarteles el conseruarlos, poniendo guarnicion en la tierra.

Ofreciendose el auer de leuátar el sitio por motines de la gente faltandole pagas, ruynes temporales que acaben vn exercito, o por rezelo del auer reforçado el enemigo, y disminuydo las fuerças propias, y otras muchas consideraciones que puedan obligar a ello, se entiende lo primero en retirar la artilleria y municiones, encaminádola, y el bagaje segun las nueuas que se tienen del enemigo, y esto dexando reforçada la retaguardia, para que si los cercados salen a cargarlos impedirselo, y de manera que no se desalogue con cófusión, y desorden, pareciendo huyda la retirada: y en todas las que se hizieren, se ha de aduertir dexar siempre a la frente del enemigo de retaguardia esquadrones de caual-
leria

Conside-
raciones
para le-
uantar el
sitio, o
assedio.

leria, e infanteria, dandose la mano el vno al otro si la cápaña lo permite, porque si se dexa sola caualleria, o infanteria, el enemigo que llega con las dos cosas a combatir aquella parte de gente, es con mayor ventaja y mas facil el romperla, que quando se halla con caualleria para oponerse a la suya, y por el configuiente a la infanteria, caminádo de la fuerte referida, segun la calidad del pays, en vna de las maneras que arriba he escrito.

No he apuntado a V. A. en caso que el enemigo caminasse con exercito poderoso, para hazer leuátar el sitio, en la manera que V. A. se ha de gouernar, por ser necessario hazerlo, segun lo que estimaren mas conueniente los Capitanes y Consejeros que V. A. tiene en el, y el numero de la gente del exercito, y estado en que se halla, eligiendo por la consideracion destas cosas, si sera mejor esperarle en los quarteles, o dexádoslos y alojamiento, caminar a cóbatirle con todo el exercito o alguna parte del, quedando la resta a la guardia de las trincheas, artilleria, y quarteles, o resolver de leuátar enteramente el cerco. En esta ocasion es de aduertir, si el enemigo puede tomar alojamiento con que impedir las vituallas, o tan auentajado cerca del propio, que pueda del batir la plaça de armas, y esquadrones: porque en tal caso no conuiene mantener el sitio, esperandole en los quarteles, ni diuidir el exercito para combatirle, dexádo parte de la guardia, por ser mejor partido yrle a buscar con todo el exercito antes del poder hazer vno de los dos efectos, qual impedir las vituallas, o batir los esquadrones. Ganandose entonces la batalla se tiene la villa, y si se pierde corre la misma suerte la parte del exercito, que se dexó a las trincheas, y quarteles, auiendose diuidido: y quádo se hallara con el exercito

Conside-
raciones
vniendo
el enemi-
go para ha-
zer leuá-
tar el ex-
ercito.



cito a cōbatir, podria ser con ella ganarse la vitoria.

Resoluiendose V. A. en yr a campear con el enemigo, buscádole, y dar la jornada, escriui en comun las consideraciones que se han de tener para el formar los esquadrones, y ponerlos en batalla, y raras vezes se viene a cōbatir sin auerse hecho antes alojamientos, y reconocido los exercitos: de que se tiene nueuas por las espías y otras intelligencias, sin los que se embian a correr o tomar lengua, de que se valen los Principes y Capitanes, Generales, procurando certificarse si es maior su cāpo que el del enemigo, siendo superior en caualleria y infanteria, o en alguna parte destas: o al contrario, si ay igualdad en los dos campos, y en el exercicio de los soldados, enterandose en esto con puntualidad, por ser negocio dificultoso vencer al Capitan, que sabe conocer sus fuerças, y las de su enemigo: particulares sobre que se ha de fundar el acercarse y dar la jornada, reguládose conforme a la necesidad que obliga a ello, por saluar otro mayor inconueniente, atendiendo quádo se defiende (como lo apunté) el no auenturar en vna batalla el Reyno, sino es con grande ventaja de sitio, y esperando a que el enemigo venga a buscaros en el, de quien se ha de rezelar, como soldado vigilante y prudente, el intentar donde puede hazer daño para preuenirle, recatandose en todo, pero no con tanta certeza, que debaxo de tener semejantes partes el Capitan contrario no pueda errar, y elegir de dos partidos el peor, estimandole por lo que mejor le está: cosa que no haria, si supiesse con certeza el estado de su enemigo, como el propio. Por esto se dize en Castilla, Si supiesse la hueste, que haze la hueste, mal para la hueste.

Campeando se embian de ordinario, y en particular,

El Comen-
dador Her-
nán Nuñez,
en el libro
de los re-
franes, le-
tra 5.

cular, quando se está algo lexos, grueffas tropas de caualleria, para reconocer el vn campo al otro, encomendandolas a soldados de pecho, y cuerdos, y con esto vienen a hazerse facciones, que se llaman Rencuentros: en que se ha de auenir el cabo segun el Pays, donde se topa con el enemigo, gente que descubre, y la que lleva, y si tiene larga la retirada o no, en caso que le carga el enemigo cō furia, auendose descubierto a vn tiempo los vnos corredores a los otros, y quando tienen nueuas antes los vnos de los otros, o los descubré, suelen hazerse emboscadas, siruiendose para ello de las aldeas, valles bosques, y quebradas, o otras partes conuenientes: en que han de yr muy aduertidos los corredores, y caminar con tiento sin passar por parte donde puede auer recelo desto, que no la reconoscan, embiando dos o tres soldados a ello.

Quando se acercan mas los cāpos, y ay lugar de reconocer los alojamientos, procuran de enflaquecer al enemigo los Generales vigilátes, dandole encamifadas: faccion en que V. A. ha de dar oydos a los Capitanes viejos, gozando con presteza de la ocasiō, si se ofrece, porque no se pierda, preuiniedo el enemigo el daño, que se le podria hazer en semejante faccion, con reforçar las guardias, fortificar los quarteles, o mejorar de alojamiento, cosas que anteueran los soldados de experiencia, y el peligro que puede tener la encamifada, que no descubren los mas moços con el alborozo del pelear, encomendando la execucion della a soldado que sea de experiencia, executiuo, y de mucho tiento, y de quien tengan los que van con el a executar di buena opinion, por ser lo que mas abiua y anima los soldados, la buena dicha en las facciones del q̄ los guia, y hallarse en el semejantes partes, pues por ser

Ordē que
se tiene en
campear.

Auisos pa-
ra enca-
mifadas.

Prendas
que ha de
tener el
cabo, a
quien se
encarga
encamifa-
da.



ser faccion de noche se acierta con puntualidad pocas vezes, y se errará todas, si los soldados no tienen del que los guia satisfacion.

Iuntamente se ha de considerar, que la encamisada no sea por la parte donde tiene su plaça de armas el enemigo, porque con vn tocarle dando en sus quarteles, ha de acudir necessariamente alla la gente enemiga: y con esto se impide el no hallar espaldas a la retirada los encamisados, formandose los esquadrones enemigos en el puesto donde entraron, y para salir por otra parte diferente de la entrada han de ser muy plasticos del sitio las cabeças que los guian, y tener bien reconocido los quarteles (lo qual se haze con dificultad) donde ha de entrar la gente, por auer de ser arcabuzeria, y alauardas, repartidos en tropas, guiando los cabos particulares, que se esparziran por los quarteles, teniendo consigo la cabeça de la encamisada, la trompeta, o atambor con que ha de hazer seña de la retirada, para que oyendola acudan todos al puesto acordado, por donde han de salir, en que han de hallar resfuerso y espaldas, para abrigarlos, reprimiendo al enemigo, si los carga en grueso, mostrando el mismo sitio en la parte que se ha de poner la gente para abrigar a la de la encamisada.

Suelense auezinar mucho de alojamientos los exercitos, por el desseo que ay de las dos partes en combatir, o procurando el vno quitar las vituallas al otro, o impidiendole con verle tan cerca, no emprenda ponerse sobre alguna plaça que pueda tomar en pocos dias, afirmado el pie en la Prouincia, con el darle la tierra comodidad para ello, y tener nuevos resfueros. En el alojarse en esta vezindad, por lo que escriuo, o otras algunas ocasiones, se ha de advertir que siempre que dos exercitos estan

muy

Consideraciones
en el aue-
zinar se
los exerci-
tos.

muy cerca acampados, el que desaloja primero, es, con gran desauentaja, por la que da a su enemigo, mouiendose con todo el embaraço de su exercito, y poder su contrario combatir con el fin ninguno: y a esta causa han usado muchos Capitanes, viendose vezinos de su enemigo, y serles fuerza desalojar, de grandes ardidés y estratagemas, para hazerlo fin que lo entendiesen: lo qual da a conocer el peligro que es, y quanto se ha de considerar no auezinarse al enemigo, sino es teniendo las vituallas seguras y sitio, tambien entendido que tenga por mejor el enemigo dexar el suyo corriendo el riesgo de desalojar, que no combatir el de su contrario.

Presentandose dia de batalla, que sera auiendo conocido V. A. gana y gallardia en su exercito para combatir, y quando no escusarlo, por no auerse de dar, si la necesidad no apremia, o la buena ocasion no llama a ella: ha de advertir V. A. que muchos cabos de los exercitos atienden por sus buenos brios a solo combatir para auentajarse, y que V. A. ha de procurar vencer, sin dexarse llevar de sus pareceres, quando no tengan mas fundamento de cordura y sagacidad, que sola osadia.

Consideraciones
para dias
de batalla

Assimismo es de advertir en semejantes dias, si es Pays abierto donde se ha de pelear, campaña llana, doblado de valles o montuoso, la gente que trae el enemigo, y numero de esquadrones, que han descubierta los corredores y compostura de batalla, si es en vna frente o en forma de media luna, o con vanguardia, batalla, y retaguardia, o siguiendo a vna frente de esquadrones otra igual para socorrerse. Y quando sean iguales los campos, ha de diuidir V. A. los esquadrones del suyo en otros tantos, como truxere formados el enemigo, afrontando los soldados viejos a los del enemigo, q̄ son mas exer-

H

citados



citados en la guerra, y gente robusta, assi de acuallo como de apie: de que se tendra auiso segun razon, y del numero de los esquadrones enemigos por las espías y lenguas que se tomaren en corredurias y escaramuças, que se han de trauar con solo este disfinio, y descubrir la calidad de gente, de que se vale mas el enemigo en ella, y de la que se sirve para hazerles espaldas: confianza de su exercito, entretenimiento de pagas y vituallas para poderle conseruar, el sitio que ocupa, o si viene a combatir en el que se le espera: aduertimientos que darian luz, ofreciendose el auer de dar batalla para alargar o no la jornada, y en que tiempo sera mas conueniente ofrecerla.

El dia que se presenta, es de considerar el tiempo que haze, y a que hora se da principio al combatir, y si es ayudandose de su artilleria: trayendola en buen puesto el numero de tropas y esquadrones que muestra, y si son tantas que puedan abraçar la batalla enemiga ciñendola, si el sol y viento da en los rostros: cosas que estimauan grandemente los antiguos el dia de batalla por ofenderles el sol la vista, y el ayre, si viene con hostigo o poluo, y quando no, alentarlos al combatir: particulares que no son de tanto momento el dia de oy en jornadas de tierra, y de mucho ganar el viento en las de mar: y aunque el sol viene algunas vezes a deflumbrar, dando en el cañon del arcabuz, para tomar la mira como se de có vn poco de poluora y saliuua sobre el cañon, se escusa el no reuerberar dañando la vista.

Porque los antiguos han tanto caso en el ganar dias de batalla el sol, y el viento.

El hazer los antiguos tãto caso del vieto, y sol, era por lo que durauã sus batallas, declarãdolas el vigor de los braços, y agora las mas vezes, en breue tiempo el impetu y presteza de la caualleria, bieuza de la arcabuzeria, ayudada con la violencia de la artilleria.

Tam-

Tambien se ha de aduertir de que suerte el enemigo da principio al combate, si es apressurãdo demasiadamente las cargas para el venir a chocar, o sustentando la escaramuça, para el buscar buena ocasion, segun el motiuo que se haze, si por ver temerosa su gête la resfuërça, engrossando demasiadamente la escaramuça: porque no se dexede escacer, o despues de cargada ha buuelto el rostro con la calor de las espaldas de sus esquadrones, de la suerte que executa, si es con denuedo, viniendo con buena orden para no dar lugar se rehagã y rebueluan los que carga, si siendo inferior en caualleria la tiene en parte donde se pueda poner en huyda, alargandose para que la cargue la enemiga, y combatir despues con igualdad infanteria con infanteria.

Aduertimientos generales para semejantes dias de jornada, en que no es possible apuntar vn soldado a V. A. todas las circunstancias, como vn jugador de alxedrez, aunque lo sea muy grãde las fuertes de lances, ni dezir a quien le preguntasse, para saber y depréder, qual era el mejor, mas que el dar mate, y no pudiendose hazer tomar la dama, o otra pieça, y finalmente quedar con ventaja en el jugar, poniendole el tablero delante con los treuejos en el disponerlos jugarã muchos lances buenos, pues con solo adelantar vn peon destruyrà su contrario. Lo mismo viene a ser en la guerra, y la mejor suerte vencer: y quãdo no se puede røper algun esquadron, o parte del exercito, quedar superior, o con ventaja, que es la theorica en comun, y la platica, conociendo el sitio, y de la manera que se puede aprouechar mejor del, segun la demonstracion del enemigo, ordenar se mejore vn esquadron de caualleria, o infanteria, o mangas de arcabuzeria para buscar el costado a otro, o gozar de algun ribazo, o

H 2

folio,



follo, o pedaço de bosque, lugares de donde se viene a hazer perder a los enemigos el que tienen, dando ocasion para cargarlos, o romperlos: treta que pudiera jugarla mal el General en la imaginacion, si la presencia del caso no se la presentara, como otras muchas, ni yo significar a V. A. sino algunas en comun, y de mas momento.

Consideraciones de importancia para el combatiir.
Entre otras, a mi juyzio, lo son auerse de considerar ser la furia de la poluora el dia de oy tanta, ayudada con el instrumento de la artilleria, mosquetes y arcabuzes, que no solo viene a quebrantar, como lo hazian en otros tiempos las armas arrojadas las falanges y legiones antes del venir a las manos, pero rompe y abre los esquadrones y batallones, deshazendolos, y assi la mayor parte de vitorias que se ganan en estos tiempos, es auendose conseguido con la artilleria, o presteza de la arcabuzeria por las biuas ruziadas, desordenando los esquadrones del enemigo, de fuerte que los pone en rota, y deshechos, sin auer visto ya afrontar se sino raras vezes los esquadrones de picas.

Opiniones del puesto donde se ha de llevar el artilleria dia de batalla.
Por esta causa es materia muy disputada en la parte que se ha de llevar la artilleria en dia de jornada, siendo vnos de opinion camine delante de todos los esquadrones, para ofender de lexos al enemigo, dando mas ruziadas, y escusar con esto no la reciban los esquadrones, quedando detras della, que se han de abrir al cerrar, passando la artilleria, que ya no es de prouecho.

Algunos son de opinion ser mejor puesto repartir la artilleria por los claros de los esquadrones, sin obligarlos al abrirse al chocar: cosa q̄ es principio del desordenarse, si bien sepan que lo han de hazer.

Los de otra opinion tienen por mejor lugar llevarla a los lados del exercito y esquadrones, fortificando

cando con esta fuerte de reparos los costados, o ponerla en lado derecho, o izquierdo que diere mas ventaja, siendo lo que mas conuiene elegir muy amentajado sitio para la artilleria, y tan eminente, que pueda saludar luego que se descubren los esquadrones enemigos, disponiendo la arcabuzeria de las mangas, y mosqueteria en los puestos, donde jueguen con mas seguridad, por calidad dellos, o abrigo que le da la caualleria y esquadrones, debajo de lo qual se viene a conseguir vn gr̄de efecto, qual es poder jugar casi con mouimiento continuo, si la arcabuzeria es diestra, ofendiendo al enemigo.

Estas mangas de arcabuzeria, o mosquetes, aunque es costumbre hazerlas de trecientos soldados, *ser mas acomodadas para pelear las mangas de arcabuzes pequeños que grandes.* tengo por mejor diuidirlas en menores cuerpos: porque siempre, si la ocasion pide vnirse en vno, se puede hazer con facilidad, y quando son pequeñas con el estar diuididas se gouernan mucho mejor al combatir con ellas, guiandolas Capitanes de experiencia: principalmete si son exercitados los soldados de manera, que si la ocasion lo pide, las primeras hileras pongan las rodillas en tierra al tirar, descubriendo blanco con esto a los que quedan atras, en que hazer buena punteria, disparando a vn tiempo las ruziadas.

En el ser pequeñas las mangas, se consigue otro efecto, que es quando se entretiene con ellas vna escaramucha, sustentandola con fin de ver la disposicion del enemigo, se escalientan los arcabuzes, y se acaba la poluora muchas vezes a los soldados, y no auiendo de cerrar con las espadas, es forçoso pedir poluora con grita, y no bien que lo entienda el enemigo, y siendo pequeñas se retiran para tomarla, mejorando otras de refresco, sin que aya confusion al repartirla de los barriles: en que las mas ve-



zes por la priessa se viene a empréder fuego, y quedar sin poluor a los soldados: lo qual viendo el enemigo, se anima para el cerrar: y yo me he hallado en escaramuça dia de batalla, que nos ha sido de prouecho reconocer esto con el fuego y estallido que dieron los barriles.

*Aviso de
importan-
cia.*

Juntamente se ha de tener grande aduertencia en reconocer con la experiencia y ojo de soldado el sitio que ocupa el enemigo, y parte donde de razon ha de poner su artilleria, para no afirmar los esquadrones de caualleria en puesto donde los pueda batir, ni lastimar con furia la mosqueteria y arcabuzeria enemiga: porque si bien en la guerra la artilleria mata los menos, su furor espanta los mas, y raras vezes esquadron de caualleria conseruó el sitio ocupado, si se apressuran los golpes de artilleria en el, o le assalte a arcabuzeria enemiga, haziédole el daño desto, tomar vno de dos partidos, qual es retirarse, demonstracion que da en semejantes dias animo al enemigo, poniendo en confusion a los amigos, o quando no carga el tal esquadron sin tiempo ni orden, mouiendoles a ello poder mal resistir las heridas, y estimar por menos inconueniente mezclarse con los que se las dan, que viene a ser de ordinario con grande defauentaja: y aunque algunas vezes no ha sido impedimento para conseguirse la vitoria, fue mas a caso, que razon por la temeridad de los soldados, y no prudencia del General: lo qual se ha de escusar, y assimismo el combatir con la gente cansada, ni lleuandola a ello con priessa, que se de faliéte, no pudiendo entonces las picas afirmarse con reposo, la arcabuzeria tirar con certeza, ni la caualleria mouerse con impetu, y presteza hallandose faltos de aliento.

Assimismo se ha de aduertir, si la necesidad no fuer-

fuerça a ello, no dar principio al combatir, empenando todos los esquadrones, de suerte, que quando se ganasse la vitoria no se pueda gozar del fruto della por la perdida de la mucha gente: lo qual obliga a tentar el dar jornada con pie de plomo, descubriendo el intento del enemigo, y demonstracion que haze por seguir vn motiuo a otro, abriendo la puerta para nuevo y diferente suceso: y en qualquiera ha de mostrar V. A. y el que gouierna la entereza, que los medicos dizen tener los cuerpos bien acomplissonados no alterandose por demasiado frio ni calor: lo qual ha de ser en el animo del soldado, para no desordenarse con el prospero suceso, ni acouardarse por el malo, donde ha de crecer el esfuerço a medida de la aduersidad.

No apunto el lugar donde ha de estar dia de batalla el guion de V. A. y esquadron de su Corte, que es con quien en razon de guerra V. A. ha de pelear, por no ser possible señalarle, no sabiendo qual sera el sitio donde se combata, ni forma en que se ha de poner en batalla el exercito: de lo qual ha de resultar señalar el puesto que sera mas conueniente para el tal esquadron, atédiendo en la eleccion del, sea en parte donde V. A. pueda mandar, y gouernar con mayor facilidad todo el cuerpo del exercito y partes del, sin empenarse a pelear con su guion sino en el vltimo esfuerço, porque si lo haze será impossible gouernar, que es lo que toca al Principe. Y si bien esto que escriuo es la razon de la guerra, muchos Principes y Generales, despues del auer dado lugar al esquadron de su corte, afirmando en el su guion, lo han dexado yendo a reconocer los demas esquadrones, para ver si guardauan en ellos las ordenes dadas, y determinaciõ con que estauan los soldados y cabos de los esquadrones hablando-

H 4

los,



los, proueyendo assi mismo otras nueuas (si la necesidad lo pedia, que es lo que da ley, no solo en las cosas de la guerra, pero en todas las demas desta vida, y ella a hecho pelear a Principes y Generales con su persona en el puesto que menos pensauan por pedillo la ocasion, y otras consideraciones que suelen ocurrir, segun el motiuo que haze el enemigo y exercito propio, que no es possible escriuir fino es presente el caso.

*Forma de
combatir
quando se
teme que
el enem-
go pueda
ceñir la
batalla.*

Si el enemigo tiene tanta gente que le parece poder con ella ceñir la batalla de su contrario, y el sitio es en llano, donde la naturaleza no fortifica con la calidad del algun costado del exercito, y esquadrones se ha de advertir si los de la infanteria enemiga son en tan gran numero, que puedan conseguir el efecto, o hazerle la multitud de la cavalleria sola, abraçando el exercito. Para estas dos cosas es buen auiso guarnecer los costados del cãpo con la carreteria del bagaje, si la ay, que viene a feruir de trincheas, y quando no los aya, ni sitio auentajado que poder elegir, se ha de poner la artilleria a los costados de los esquadrones, para que pueda jugar al sesgo en los de los enemigos con mas daño, haziendo la mayor frente, que se pudiere al mejorarse con los propios esquadrones, obligando con esto al enemigo, que trae disfinio de ceñir la batalla de su contrario, se alargue mucho para el conseguillo: y al auezinarse para cerrar, se han de yr estrechando poco a poco los esquadrones, y recogiendo la frente. Con lo qual se toma tiempo para dar mas ruziadas de artilleria y arcabuzeria a los enemigos antes del cerrar y venir a las manos, que es de lo que se puede valer vn exercito en estado tan trabajoso, para auentajar su propio esfuerço, siendo con tãta desigualdad menor el numero,

Dias

Dias de batalla quando en los exercitos ay gente de vna nacion, y mesmo traje por ser libres y feruir a diferentes Principes no obstante el mandar los bandos que traigan para ser conocidos vandas de diferentes colores (cosa que no se haze con puntualidad) preueniendo no se offendan los amigos, se da al tiempo de la escaramuça nombre en publico a todos los esquadrones, con el qual se pueden diferenciar del enemigo, y conocerse.

Si afloxando el enemigo en la escaramuça, se vee que en algun esquadron de los suyos se aparta de la arcabuzeria con que esta guarnecido, o vaziar se el fondo, retirandose los soldados de las ultimas hileras, palotear las picas mouiendose con descompostura las vanderas, o caminar el tal esquadron de cavalleria, o infanteria a parte donde no sea dar calor a los demas, o abrigarse cõ ellos, aunque qualquiera demostracion destas lo sea de estar con poca firmeza de animo, para conseruar el puesto, dando ocasion para cargalle, se ha de hazer con la gente suelta que anda en la escaramuça ayudada de algun buen esquadron de cavalleria, mejorãdose al mismo tiempo los demas: motiuo que descubrirã el del enemigo y su flaqueza con la demostracion de antes. El qual aunque se ponga en rota, no se ha de executar descomponiendose los principales esquadrones de la batalla. Porque seria auenturalla no teniendo cuerpos formados para seguir el alcance, de manera que el enemigo no se rehaga en el. Porque si biẽ no se puede dezir vn exercito vencido y deshecho, hasta verse desordenados todos los esquadrones del, formãdose de nueuo, viene a tener vigor de tal. Lo qual obliga a no descomponer los propios esquadrones con la demostracion del buen suceſso, poniendo los cabos que los tienen a

*Demof-
traciones
que suelen
hazer los
esquadro-
nes dia de
batalla.*

H 5

cargo



cargo grande cuydado y diligencia en ello, y con la apariencia del malo todo esfuerço para que no se desordenen, abriendo camino al ser rotos: negocio en que es de mucha importancia la seguridad de animo y entereza del General, considerando con ella el proceder del enemigo, sin desfatarse en el cargarle, y encogerse para el resistille, ordenando que el mejorarse los escuadrones de la infanteria sea con pie de plomo, y cargar los de la caualleria con la rienda en la mano, por no verse en ninguna cosa de las desta vida, mayor mudança de fortuna que en las de la guerra, donde vn mandato mal entendido, orden mal executada, vna temeridad descompuesta, vna ligera boz, o falsa fantasia haze recobrar la vitoria a los que se estimauan por perdidos.

Es que ha de hazer el Principe ganando la batalla

Ganandose la batalla V. A. ha de dar al momento gracias a nuestro Señor por semejante beneficio, y honrar a los biuos que le han seruido en ella con esfuerço, y a los muertos con osadia y valor, por quien se han de hazer honras y sufragios, haziendo merced a sus hijos y herederos, segun la calidad del seruicio y prendas que tuuieron, mostrando senti- miéto del auer faltado a Vuestra Alteza qualquier cabeça del exercito, quando es persona de valor, y esperiencia, por ser de las mayores perdidas que puede tener vn Rey o Principe, a quien Dios dio mano para poder hazer a los hombres ricos, y con seguito, pero no prudentes y experimentados en la guerra, sino han tenido vida para seguirla, y dicha de ver muchas ocasiones en ella, que es con lo que se auentaja en su exercicio.

Los antiguos no estimauán quándo las batallas eran aplaçadas auerse ganado, sino se entretenia el vencedor tres dias en el alojamiento, dando a enten-
der

der con esto quedar el campo por ellos, y vencido el enemigo. Cosa en que no se repara ya estimando por batalla, en la que se rompen todos los esquadrones de los enemigos, sin quedar ninguno entero, ganandose en ella la artilleria y vâderas, y quando queda algun esquadron entero, si bien se gane alguna artilleria y vanderas se llama rota, nombre de que se sirue el dia de oy, assi mismo quando se deguella y rompe gruesso numero de gente, aunque no trayga artilleria, ni muchas vanderas ni estandartes. La artilleria que se gana y municiones es de V. A. y las vanderas y estandartes del General, dando diez escudos al soldado que la huuiere ganado al entregalla.

Segun discurso humano, no se puede prouablemente pensar que V. A. se hallará sitiado, siendo Principe tan poderoso, por ser castigo el estarlo los que lo son, cõ que nuestro Señor aflige a los Reyes, quâdo por sus secretos juyzios los quiere quebrantar con toda suerte de miserias, pudiendo acontecer que algun General de V. A. pierda batalla, y recogiendo las reliquias della, que es a lo que se ha de atêder luego que veen rotos los principales esquadrones saluar alguno, y quando no allegar los mas soldados de los rotos, haziendo vn cuerpo con que poder abrigar a los demas que se fueren recogiendo, y impedir con esto que el enemigo no execute esparzido y a rienda suelta el alcance.

Assi mismo podria acontecer recibir vna tã grande rota que le forçasse por la perdida della a desmã-
parar la campaña, poniendo en vna, o dos plaças las fuerças que le huuiessen quedado para embara-
çar al enemigo no señoreasse la campaña, ha-
ziendo libre progreso por el Reyno, o Prouincia, obligandole a no dexallas atras, y auiendo de ren-
dirlas,

Causas por las quales puede ser forçoso el defender tierra.



dirlas, resoluerse a sitiallas, y poner con esto (sobrepujando el mal las fuerças) tiempo en medio, por mudarse con el las cosas.

Podria tambien suceder, que algun Principe, o Potentado rompiesse guerra a V. A. tan arrebatadamente con el hallarse armado, que no dicsse lugar para formar exercito, y guerrear con el, valiendose en semejante ocasion del medio del proueer las plaças, para que sufran sitio, dâdo con esto tiempo a las ocasiones que el puede traer hasta el armarse, y mostrar frente al enemigo.

Por estas consideraciones, y las que de ordinario trae consigo la mudança de las cosas humanas, es muy prouable el auer de defender los Capitanes de V. A. muchas tierras, y puesto en razon escreuir entre las otras facciones de guerra en la manera que se ha de defender vna plaça, siendo esto lo que apura vn soldado, y su piedra de toque, mostrando los quilates de valor, y industria, que tiene partes de prudencia y sufrimiento en los trabajos que se pasan en sitio, o asedio apretado, lleuâdolos con alegria y contento que anime a los soldados que tiene consigo a juzgar no ser grandes, y haga a los pusilânicos tenellos por menores, que el castigo de la muerte, si dá muestra de su cobardia, siendo necesario para esto harta entereza y resolucion. Pues la cabeça cõsidera mejor que nadie los inconuenientes, que ha de preuenir palpâdolos, y peso que tiene sobre sus ombros. Particulares, que naturalmente mueuen a afloxar en la defensa, cõ las razones que se hallan del faltar de ordinario muchas cosas necesarias en los cercos y sitios para mantenellos, si los azeros de la propia persona, y lealtad jurada a su Principe siruiendole, y a Dios no le hiziesse estimar ser lo menos la vida, quando las dos cosas,

fas, y la honra quedan manchadas por salualla.

Por lo que he apuntado juzgarà V. A. con la consideracion, que ha de elegir las personas para encomendalles la defensa de lastierras que han de sufrir sitio, no tocandole a V. A. ni a Principe el mantener ninguno, y raras vezes al Capitan General, sino proueellas de cabeças soldados, y cosas necesarias para defenderse, quedâdo libres para el poder socorrerlas, y oponerse al enemigo segun el estado en que se hallare.

El Capitan, o cabeça a quien V. A. encargare la guardia, o defensa de alguna plaça, ha de ser esforçado, prudẽte, y soldado de esperiencia, y no auiendo estado sitiado, conuendra que se hallen con el cabos, o particulares soldados que lo ayã sido. Iuntamente se ha de aduertir, que calidad de soldados ay en la plaça, y de los que se ha de guarnecer, siendo necesario reforçarla, y que no sean bisõños y faciles a amotinarse. Para estas cosas se ha de considerar las naciones que siruen a V. A. y la prueua que han hecho en cõseruarle tierras, si son sus vassallos, o no, y si en la plaça ay soldados ordinarios de la misma prouincia, estrangeros, o de otras, siendo todos vassallos. Quien es el Rey, Principe, o Potentado, o enemigo de quien se recela, que ha de sitiar la tierra: particulares que desmenuzandose guiaran a V. A. para resoluerse, si seran los soldados de la misma Prouincia todos de vna nacion, o diferentes, siguiendo la opinion y parecer de los Capitanes y consejeros que tuuiere V. A. cuya esperiencia hara conocer, que cabeça, o soldados en la ocasion presente seran de mas prouecho para la defensa del sitio, sospechandose que ha de ser apretado combatiendole con gallardia el enemigo.

Assi mismo se ha de aduertir si la plaça està fortifi-

Prendas que ha de tener a quien se ha de encargarse la defensa de un sitio.

Consideraciones para guarnecer vna plaça de soldados, auiendo de esperar sitio.



Conside-
raciones
para for-
tificac pla-
ças.

tificada, siendo frontera, o se ha de fortificar de nuevo, y en que manera ha de ser, gobernandose en esto segun el tiempo que dicre el enemigo para ello con ingenieros y personas que sepá que es fortificacion, por acontecer muchas vezes, queriendo fortificar alguna plaça, ayudandola con reuelin, cauallero, y bestion, tenaza, o espolon venirse a enflaquecer mas, por no estar bien entendidos, y assi no firuen de reparo, sino de dar comodidad al enemigo para ofender mejor. En esto se ha de atender siempre a tener plaça donde combatir en esquadron y traueses, que es en lo que consiste defender las baterias. A cuya causa los antiguos inuentaron las torres redondas para ello, y en estos tiempos por huyr del inconueniente del dar la forma circular, comodidad para tener puesto en ella sin ser ofendido de las lineas derechas, de los lados y traueses, que es por donde juega el artilleria, han formado tan grandes baluartes para cubriles en forma angular, dando proporcion del vn baluarte al otro, y que venga el traues a ficar (como dizen los Ingenieros) que es herir las balas del en la frente del baluarte, o parte mas conueniente, despues de auerle batido el enemigo, por no batirse el dia de oy la cortina entre los dos traueses, sino la frente del baluarte, estimando por mas facil bateria el quitar el vn traues y casamata que las dos, principalmente, si ay en ellos plaça y cañonera para pieça de batir, contra quien resisten maltrauiesas, aunque se camine por el fosso, y por conseruar estas pieças (que quando estan en ser, y biuos los traueses es buena la defenfa) han engrossado tanto los orejones de los baluartes.

Iuntamente se ha de aduertir ser proposicion assegurada en materia de fortificacion, que todo lo que

que se vee pierde el que defiende, fundandose en tirar la artilleria por linea derecha como camina la vista, y si son menester quatro hombres para sacar a vn muerto de su casa, que de razon serà menester este numero, y mas estando biuo para echarle de ella. Debaxo de lo qual no ay imaginar que nadie ponga sitio, sino es teniendo fuerças equiuales a los cercados, y al respeto artilleria, y quando la plaça la tēga, y disposicion por los muchos baluartes, caualleros, y plataformas para poner dos o tres contrabaterias a lo que se le plantare, no se ha de estimar poderlas conseruar, pues el que sitia de razon no acometera la empresa sino con fuerças proporcionadas para acaballa, porque de otra suerte correra daño assegurado, sin esperança de prouecho. Es tambien de aduertir, que las frentes de los baluartes no puedan ser batidos por cortina de alguna montaña, o sitio eminēte, donde el enemigo ponga artilleria, no pudiendo entonces la gente estar a la defenfa, y que los parapetos no sean mas anchos de lo que cubre la pica.

Lo que he tocado a V. A. son los fundamentos y puntos principales para fortificar, no siendo mi intento passar en esto a la calidad de fabricas y manera de terraplenos, que son los mejores, ni otras particularidades, porque seria alargarme demasadamente y necessario hazello en la manera de fortificar con el compas en la mano y compostura de lineas, que no es negocio para vn ciego, si biē en el tiempo, que vi consumi harto en deprēder la theorica de la fortificaciō por las Matematicas, para afirmar cō ella, y mas fundamēto lo q me haria conocer la experiēcia en la guerra y manejo de la artilleria, sabiēdo la razō para el fundirla, y cōpostura de caxas q ha de tener para assegurar mas la punteria.

Assi



Assi mismo es de aduertir, si es la tierra pequeña, o grande, o con muchos vezinos, acostumbándose a traer las armas, o hazer sus guardias, o no, y confianza que se podra hazer dellos para dexarlas.

Siendo villa de frontera, o fortificada, de razon la han de guardar soldados, y hallarse en los officios de la artilleria que V. A. tendra en aquella Prouincia, o Reyno, lista de las armas que ay en ella, calidad de piezas, y caxas para ellas, balas, poluora, cuerda, plomo, picos, palos, açadones, y otras municiones y pertrechos, tocando a los oficiales del estado de la artilleria tener lista dellas, por las quales se podra ver lo que falta, y será necesario proueer, y con que diligencia.

Diferencias de vituallas.

En las tales plaças de frontera y castillos donde residen guarniciones y presidios ordinarios, ay casas de municiones y vituallas: como carne salada, pescados, harina, sal, semillas, qual garuanços, lantejas, vino, vinagre, azeyte, y otras prouisiones, que se entretienen siempre por muchos respetos, y se mandan vender renouandolas a sus tiempos, porque no se gasten sin prouecho. Y con la misma consideracion se tiene salitre, açufre, y carbon para hazer poluora, y refinarla, fuegos artificiales, y leña, por ser cosa de que en los castillos, y plaças pequeñas ay falta en los cercos, no sintiendose táto en las villas grádes porque a la necesidad se derriban las casas, quemando la madera dellas.

Consideraciones para la cabeza que ha de defender una tierra.

Siendo tierra donde no ay guarnicion ordinaria al entrar la cabeça con la gente que la ha de guardar, conuendra que reconozca todo el circuyto della de dentro y fuera, el fosso si es seco, o tiene agua en algunas partes del, o por todas, que compostura de murallas para señalar los puestos, donde se há de poner los cuerpos de guardia, y centinelas de dia y de

de noche, afirmando vn cuerpo de guardia, dos, o mas principal en medio de la villa, o plaça para socorrer a los demas, la forma de rondas, sobrerondas, o contrarondas, que se han de aumentar, o disminuir, segun el recelo y sospechas que se tiene del enemigo, sin dar quartel señalado a ninguna nacion, o vanderas si es possible escusarlo, principalmente en las murallas y puertas, donde no ha de saber el soldado en la parte que ha de hazer centinela, hasta ponerle su oficial en la posta. Y para esto se acostumbra el echar fuertes en tiempo de sospecha cada noche las vâderas al entrar de guardia sobre el puesto en que la han de hazer, sin estar asegurado de ninguno, ordenádo que los cuerpos de guardia, donde han de entrar las vanderas tengan comodidad, y las garitas, casamatas, y salidas que ay por el fosso, siendo seco, o con agua, donde estan las barcas para ellas, con que conseruar la estrada cubierta del borde del fosso, en que parte dellas se han de poner las centinelas dobles, o senzillas, los passos para las rondas que lleuan quando es necesario sus linternas.

Señalados los cuerpos de guardia, y postas para las centinelas en las partes mas conuenientes, se ha de repartir con grande consideracion la gente para el hazerla de dia y de noche ayudándose de los vezinos, si se puede tener confiâça dellos. Y para esto se toma lista del numero de la gente, y personas que pueden tomar las armas. Assi mismo se cierran algunas puertas, murandolas para assegurar mas la tierra, derribando los torreones, murallas, y otros edificios que no se pueden defender, preuiniendo a que el enemigo no los ocupe con el sitio. Por el mismo respeto, quando se teme que la bateria de algun edificio, o torre haga grande ruyna sobre el fosso,

I fosso,



fosso, dando comodidad al enemigo para valerse della, se buela con poluora, o se le ponen cuentos, focauando los cimientos a la parte donde quieren que cayga, cosa que se efectua con facilidad, pegando fuego a los maderos, y en estas fortificaciones, y levantar caualleros y terraplenos, ha de ser el Governador de la tierra el primero a tomar la espuerta, para que viendole trabajar y exemplo que da, lo hagan los soldados y vezinos de la tierra con mas voluntad.

Iuntamente se han de derribar los arrabales, y talar las huertas del contorno, por la comodidad que tendra el enemigo hallandolas: aunque algunas vezes el ser tan aficionados los de la tierra al ser uicio de su Principe, impide no hazerles este daño dexando enteras las casas. Y quando estan cerca del fosso, si el enemigo las ocupa haziendo troneras en ellas viene a tener casi tan buen puesto como los de las murallas, sin auer consumido tiempo en labrar trincheas: siruiendole las casas dellas con el horadar las paredes para passar de vna en otra, lo qual se haze con gran presteza, y con la misma se ponen lienços a las bocas de las calles, para que los cercados no vean blanco a donde tirar en tanto que las fortificá con fossos y trauiessas para impedir las salidas de las puortas sobre los quarteles: a que se han de esforçar los de dentro, si ay numero de gente para ello, quemádo los lienços con el poner despues de cargados los arcabuzes las baquetas dentro del cañon, y en el rascador estopas con pez, a que se ha de dar fuego, disparando el arcabuz luego a los lienços, donde la baqueta con el no estar lexos enciende fuego quemandose: efecto que se haze con ballestas, y que yo he aduertido, halládome en ocasion que era necessario semejante remedio.

En

En caso que se tenga sospecha de los naturales de la tierra, temiendose de su poca fê, es buen medio tener ocupadas las torres de las puertas, que son ^{Forma de fortificar las puertas.} mas comodas para ello, la gente de guerra con soldados ordinarios, y fortificarlos como mejor se puede contra los de la tierra, poniendo en ellas algunas vituallas y municiones, y en esto se ha de proceder con mas o menos recato, segun los soldados que se tienen, calidad de gente de la tierra, y disposicion de la puerta.

Assimismo quando ay pocas vituallas en vna tierra, y es forçoso el mâtenerla, se ha de preuenir con tiempo el hazer salir fuera la gente inutil para el asedio, qual hombres impedidos que no pueden tomar armas, mugeres, y niños. En otras ocasiones recelando cerco, piden tanta gente licencia para yrse, que es de aduertir si se les ha de dar o no, y salir con sus bienes, o dexarlos en la tierra, y personas señaladas, para cumplir la guardia por ellos, si la hazen los vezinos: cosas que se han de ordenar segun la ocasion, preuiniendo que no se despueble el lugar con tantos, que defanime a los demas: los quales por no tener con que comer en otra parte se quedan dentro.

Las vanderas entran de guardia en los presidios ^{Quando se ponen las guardias en los presidios.} (si la necesidad no fuerça a otra cosa) vna hora antes que se pone el sol, y hasta cerrarse las puertas (que ha de ser a buena hora) no se ha de permitir a los soldados se defarmen, en que les han de dar buen exemplo su Capitan y Alferéz.

En guardar las llaves de las puertas ay diferentes costumbres, teniendolas los Governadores, Alcaydes, justicias, o otras personas, a quien les toca, ^{Ausos para la guarda de las llaves de las puertas.} y algunas vezes las tienen los mismos cuerpos de guardia, haziendose cargo della el Capitan que la

I 2

haze,



haze, no pudiendo tomarlas, para yr a abrir la puerta, sin ser testigo el cuerpo de guardia, y assi no se puede guardar orden precissa, si bien quando la necesidad lo pide, y ay mucha sospecha, pretendiendo dos o tres personas tener las llaves de las puertas, por ser su preeminencia el guardarlas se toma por medio hazer tãtas cerraduras en las puertas como ay pretensores, y que estas cerraduras se asseguren con vn grã pestillo, que las abraçe todas con otra cerradura y llave, que ha de tener la cabeça principal, y ser el primero al abrirla: usando despues desto los demas la preeminencia de sus llaves, y esto en las puertas grandes y postigos: y quando se teme no acometa la gente, por andar desuergonçada a matar la cabeça, o forçarle, para quitarle la llave principal, es buen medio darla cada noche de secreto a diferētes personas: con lo qual no se resueluen determinada-mente a procurarla, por no saber quien la tiene.

Estando con mucha sospecha de enemigos, si la tierra es flaca, ha de hazer de noche casi toda la gente guardia, durmiendo en las murallas: principalmente si se temen de escalada, o trato: y auiendo caualleria en ella de guarnicion, se les ordena ronden a cauallo de noche: y entre las dos puertas o rastrillos estan los caualllos de los soldados, que se han poner fuera de la tierra de centinela, si los caminos dan lugar para ello, teniendo hecho barreras, para que en caso que sientan rumor, se puedan retirar con seguridad, dando auiso dello, y quando no, se ponen centinelas perdidas de infantes fuera de las puertas: a quien se les da (como escriui) diferente nombre, assegurandose mucho con esto de noche la guardia de las tierras, y en Berueria se tienen perros fuera de las fortalezas, los quales sintiendo gente ladran de fuerte que forçosamente lo

lo han de oyr las centinelas de las murallas.

La centinela perdida sintiendo rumor, ha de venir a dar auiso dello a las que estuuieren sobre la puerta o rebelin della, para dar alerta a los demas: y que entienda el Governador o Alcayde lo que ay. En muchas fronteras o castillos donde se haze buena guardia, se acostumbra tener vna campana encima de las puertas, la qual sonando con el auiso, responde la cápana mayor del cuerpo de guardia principal, que auiendo comodidad para ello ha de ser en la mas alta torre, a que figuen las demas de las puertas. Con esta cápana mayor se ha de tocar arma, y siempre que ella sonare han de responder todas las demas, para que se vea estar vigilantes a la guardia: y sino responde alguna cápana, embia la cabeça del cuerpo de guardia principal soldados a saber porque causa no sonó: y quando suena campana de alguna puerta, conoce por ella el Capitan que está a la guardia, a que parte sienten las centinelas rumor, por no auer de tocar todas las campanas, respondiendo la vna a la otra, sino es quando la del cuerpo de guardia principal sonare primero: lo qual ha de hazer a diferentes horas de la noche, para tener en cuydado a los demas, estando dos centinelas a esta cápana. En esta manera se continua la guardia de la noche hasta el dia, sin retirarse las centinelas, hasta en tanto que las que estan en la torre alta suenen tres golpes con la cápana, que es señal que puede con el dia descubrir de lexos al contorno de la tierra, y entonces se retira la guardia de las murallas, y las demas, embiando las llaves de los postigos, para que retiren las centinelas de los rebelines y casamatas, tornando a cerrarlas, y al abrir las puertas principales, si cerca dellas ay arrabales, cuevas, o cauernas, o partes donde se puede escon-



der gente, se han de embiar por los postigos centinelas a reconocerlo, y assegurados bueluen a dar auiso al Capitan, que abre todas las puertas, hallandose los soldados en ordẽ con las armas en las manos, mādando que salga la gente de la tierra sin tropel a sus labranças y cosas necessarias, y los que vienen de fuera hagan despues lo mismo.

A las centinelas de la torre, y campana del cuerpo de guardia principal, que estan de dia, se les da orden den tātos golpes de cāpana, quantos caualllos descubrieren: passando de quinze (si ay sospecha de enemigos) ovec cuerpo de gente, aunque sea a pie, toquen arma, poniendo vna vandereta en la torre, por donde se conoce a que parte de la tierra se descubren: con lo qual cierran las puertas los que estan a la guardia dellas.

Esta señal se haze en algunas partes con vna bozina, y el mismo effecto. Y assi se adierte a las centineles que estan sobre las puertas, descubrirse gente de lexos, y ellos como lo hazen desde su puesto, fueran el numero de cavallos que viene por el camino, con otros tantos golpes para auisar a los de las barreras y guardia de las puertas. En algunas partes se cierran a la hora de comer, quedādo las centinelas en sus puestos, y viniendo carros en la tierra, que traygan volumen, donde puede auer gente, se han de reconocer āntes del entrar ninguno. Y quādo por la tierra passan riberas y canales de agua por donde vayan barcas fuera, no se han de abrir las rejas, ni puertas, hasta en tanto que algun soldado las aya reconocido: y estando cargadas de feno, paja, leña, o otras cosas semejātes, o maderame puesta por orden, se han de tentar con medias picas, assegurādo si ay gente o no, y no abrir las puertas hasta el estarlo.

En

En esta manera se ha de continuar la guardia en los presidios de las plaças, donde se biue con sospecha, dandola por escrito a los Sargentos mayores, para que ellos hagan lo mismo en sus vanderas, y sepan los nombres de las puertas, caualleros, postas, y cuerpos de guardia, donde se ha de hazer: con lo qual echadas las suertes, camina cada vno a su puesto.

Assentadas las ordenes para la guardia, el Governador o Capitan de la plaça ha de hazer cerca de toda la fuerte de vituallas, que huuiere en ella, recelando sitio, como trigo, granos, carnes saladas, vino, harina, sal, y al contar segun el numero de la gente de la tierra y soldados, los dias que se podran mantener con ellas: auisando à Vuestra Alteza dello, artilleria, y armas que ay, para que segun las listas pueda mandar proueerlas de lo que conuiene, siendo vna de las cosas mas necessarias la artilleria, con adereço de caxas, ruedas, y maestros para poderlas hazer de nuevo, por las que se consumen en vn sitio, reparando los fogones con tiempo, si estan gastados, prouision de algunas piezas pequeñas, y mosquetes de posta, que es vna grande arma, para defender tierras, por la facilidad con que se puede tirar, y daño que hazẽ, teniendo conuenientes municiones para todo, cantidad de picas, arcabuzes, y otras armas y medicinas para curar los enfermos y heridos.

No escriuo a V. A. en particular la fuerte de armas y municiones, ni de vituallas, señalando solo las cosas para sustentar la vida humana, por ser imposible que ningun soldado, por experimentado que lo sea, pueda dezir todas las cosas que son necessarias para mantener vn sitio, siendo entre los soldados lenguaje ordinario para encarecer

I 4

lo

Hazer cerca de las vituallas.

Poderse mal dezir lo que es necesario para defender vn sitio.



lo que se ha de estimar defenderle, dezir que al mayor soldado que aya en la tierra, si su Rey le dize, que ha de defender tal plaza, que se satisfaga de la fortificacion della, pidiendo el numero de gente que le pareciere para guardarla, artilleria, municiones, vituallas, y las demas cosas que estimare necesarias: quando se le den todas, dentro de tres dias que se viere cercado, sentira falta de muchas, en que se ponga culpa, por el no auerlas pedido, sin ser en su mano el adivinarlas todas: lo qual nace del no poder imaginar determinadamente en la manera que le ha de ofender su enemigo ni la gente, instrumentos, ingenios, y artilleria que trae para ello, y con esto no le es posible preuenir las cosas con que poderle resistir: lo qual se confirma con considerar, quan momentaneamente se siente en vna tierra, donde acuden cada dia prouisiones, la falta dellas, si por ruynes temporales, o otro algun respeto dexa de venir dos o tres dias, quexándose la gente del trabajo que siente, siendo muchas vezes de cosas de que menos pensauan tener necesidad.

Las cosas que haze enuentar la necesidad.

Este inconueniente se viene a remediar muchas vezes, aguzando la propia necesidad los ingenios, valiendose de cosas para algunos efectos, inuētando otras, que no eran antes imaginables: particular que confirma las inuenciones, de que se han valido en los sitios los hōbres, quando han sido apretados, y en vno de tres en que me he hallado, viniendo a la fin a ser asedio, y passarse gran hambre, para dar auiso del estado del a los ministros del Rey nuestro señor, faltandonos todos los medios para embiar hombres, por auer tomado el enemigo los fosos y puertas, de suerte que no podia salir ninguno sin dar en sus manos, nos valimos, atrauessando vna ribera por la tierra, de embiar hombres en barca y a nado,

a nado, los quales la passauā hasta los vltimos quartales del enemigo, con semblante de salir de nadar, auiendoles dado vn cañutico de plomo, donde yua vn poco de papel escrito en cifra con los auisos, soldado el cañutico del tamaño de vna pildora: el qual tragauā, passando con esto libremente por los enemigos, que no solo mirauan los vestidos y camisas, para ver si auia cartas en ellas, o escrito algo en el lienço, pero lauauan las espaldas a los que salian por los fosos de la tierra, para descubrir si tenian algo escrito en ellas: cosa que se haze algunas vezes, y en esta manera dimos, y tuuimos auisos, debaxo del tener los mismos hombres cuenta con las pildoras que auian tragado: negocio que nos parecia antes imposible, quando la necesidad no lo facilitara. Esta misma y la hambre haze comer cosas, que pone espanto nombrarlas.

Antes del descubrirse el enemigo al poner el sitio, y cerrar la tierra, se han de tener apuntadas las piezas della, a las partes donde de razon se ha de presentar con los esquadrones de su caualleria, juzgādo en ellos, siruiéndose para esto de las culebrinas y medias en las plataformas, y caualleros, por ser piezas que alcançan, y passan mas, aunque no atormentan tātō como los cañones y medios, son muy prouechosas para el defender tierras, y cantidad de piezas ligeras, por llevarse con facilidad a todas partes, y retirarse con la misma en disparando: teniendo juntamente reconocidos los puestos donde poner la arcabuzeria, fuera de la estrada cubierta, si la ay al borde del foso, para ayudar a la caualleria que huuiere en la tierra, que saldra a reconocer el enemigo, y denuedo con que viene aduirtiendo la cabeza del sitio los cabos, y cantidad de gente, que embia en estas salidas y otras, porque el fin del sitio

I 5

tiado

Consideraciones para hazer salir a los sitiados.



tiado es impedir el auezinarfele, entreteniendole lo mas lexos que se puede al cabo, como mas poderoso el que llega a sitiarse viene a encerrarle, y por alargar esto no ha de auenturar en las salidas tantos soldados que le vengan a faltar para la defensa de las murallas, que es en la que se ha de hazer el vltimo esfuerço, y donde al cabo vienen los cercados, siendo mucho menor numero de gente a combatir con maior ventaja, y teniendo demasia de gente a conseruar la plaça; por ser la mejor muralla en opinion de todos la de hombres, y que defiende las fortificadas, que de si mismo no son parte para ello, alargando con esto el tiempo de la defensa: lo qual viene a ser ocasion por las que suceden muchas vezes a los exercitos y Principes cuyos son, para mantenerse la plaça por quien la posee.

Confidencia para el auer de alargar la defensa de la t. 7. 78.

Del auerse de atender al conseruar lo mas que se pudiere las plaças, y ser de gran importancia hazerlo no solo por dias y horas, pero por qualquier momento se conoce bien quando algun Rey o Principe manda entregar tierra o fortaleza, que tenga algun Alcayde o Castellano a su cargo, señalando el dia para ello, dandole el contraseño, si lo ay, el tal Alcayde, o Castellano lo ha de dilatar hasta la vltima hora de las veyntiquatro del dia, que precissamente se le señalò, cumpliendo desta suerte con el obedecer a su Principe, y sin manchar la lealtad de uida no entregando vn punto antes la plaça de lo que le obliga obedecer, ni faltar momento de tiempo en la fidelidad del mantenella por estar a su cargo.

Assi mesmo en las troneras se han de tener pieçuelas pequeñas, y mosquetes de posta apuntados al puesto donde el enemigo haze demonstracion de plantar la bateria, y seguir las trincheas, las qua-

quales se disparan al ver la luz de las lanternas, con que alguna vez se labran, y otras á tino por el rumor que se siente, dando luz el fuego de los arcabuzacos, y pieças.

Quando se aprietan los cercos acontece dar muestra de cobardes algunos de quien menos se pensaua. Estos dicen palabras á los soldados desconfiados con relatar el estado del sitio, la defensa della. *Asi es para impedir moutinos.* Con lo qual les hazen estimar ser mejor medio tomar partido que desesperarse. Para impedir semejantes platicas es bué medio tener la cabeça del sitio soldados, de cuyo esfuerço y proceder aya hecho proua, para que se hallen en los cuerpos de guardia, y juntas de soldados, y con ver su resolucion y constancia, y ser los primeros a poner las manos en los trabajos y peligros se animen los demas a llevarlos: y si se desuergonçaren los soldados, mouiendo semejantes platicas, las atajen diestramente con otros propositos, sin dar lugar a que passen adelante: y para animar mas la gente del cerco, la propia cabeça ha de visitar de ordinario los cuerpos de guardia y centinelas, mostrandose muy afable con todos los soldados, y darles buen exemplo, siendo el primero al fortificar los reparos: cosa que facilitara el hazerlo los soldados con mayor promptitud: y en caso que aya soldado tan desuergonçado, a quien la couardia le haga hablar palabras descompuestas en materia de rendir la plaça, o acaudillar otros para q lo pidan juntos, se ha de castigar exemplarmente y con presteza, sin dar tiempo para correr la voz.

Al labrar el enemigo las trincheas, y plantar la bateria, no se puede desir a V. A. en la manera que se le ha de dañar, por auerse de hazer fuera de las cosas que he escrito, segun la disposicion de los fosos, murallas, y defensas que ay, tirado de ordinario dellas



dellas a las trincheas con los arcabuzes y mosquetes, y grande vigilancia en descubrir como caminan con las trincheas, apressurando o no las salidas, segun la gente que se tuuiere, y esperança del socorro. En algunas salidas apuntan la artilleria a la parte que han de cargar de los quarteles a rebotar a los cercados dentro de la tierra, para poderles hazer mayor daño.

Avisos para la guardia, quando se ha dado principio a la batalla.

Quando se ha dado principio al batir, ha de auer muy buena guardia de dia y noche en aquella parte, reforçádola a proporcion del efecto que hiziere la artilleria enemiga, y con orden que no hablé los della con los de fuera, sino es mandandose. Con el mismo recato se impide no suene relox, ni cápana luego que está sitiada la tierra, y las noches ponen los sitiados en la bateria vnos palos, qual medias picas, y hierro en cruz al cabo, donde cuelgan roscas de cuerdas cozidas con pez y alquitran, que arden dando mucha claridad: lo qual sirue saliendo a fuera el palo para descubrir si llegan al fofso, o reconocer el pie que haze la bateria, y herir los sin causar la luz daño a los de dentro para continuar sus reparos. Y en tierras donde se temen escaladas por auer pocos soldados, y no tener mucha confianza de la tierra, es buen medio tener estos fuegos en las torres de las murallas para descubrir los fofos: lo qual he experimentado en semejante ocasion.

Siendo secos los fofos, si la bateria se alarga, se sale por las casamatas dellas a reconocer la ruyna, y pie que haze limpiandola; otras vezes se siembran abrojos de hierro en el antes del assalto, y otras para impedirle han echado leña dádole despues fuego. Cosas que obligan a aquel que sitia apressure el labrar las trincheas, hasta desembocar el fofso, y quitar las casamatas, y si tienen agua assegurarle del

del borde, para que no caminen barcas por el, quando aya fondo.

Juntamente se hazen minas para dalles fuego al arremeter los enemigos por la bateria, y dificultalla mas, y viniendo a labrallas los de fuera se ponen las caxas de los atambores encima de los reparos, ò en las cótraminas, con vnos cascauelillos, ò hauas, las quales se mueuē sobre el parche de la caxa con el temblar la tierra, cauando los que minan, de que se conoce a que parte caminan.

Caja para descubrir las minas.

Este efecto se haze poniendo en vna cuerda tirada agujas, y debaxo de cada aguja vna bacía de barbero, que con mouerse la tierra por los que minan suena la aguja en la bacía: y otras vezes se llenan de agua las bacías, o vasos pequeños, y con mouerse se conoce donde acuden. Tambien es bueno hazer vn pequeño agujero en tierra, y baxando la cabeça poner el oydo en el para sentir el rumor.

Viniendo los que sitian a caminar con la çapa, picádo los cimientos de la muralla, o torreones, el remedio es poner alli buena guardia, y caminar cauando a buscarlos para echarlos del puesto, y reparar siempre como mejor se puede la bateria. Para esto es bueno sacos de lana si los ay, y colchones, valiendose de caxas de madera con tierra, o pipas, y paja mojada, o feno mezclado con tierra, echando lechos de vno y de otro, por ser compostura que se incorpora bien, apelmazando la tierra, y quando es gruesa y no seca, se tuerce la paja y feno como sogas, de largo algo mas de dos palmos, y las hincan en tierra con vnos hierros, como quien planta arboles cerca las vnas de las otras. Con lo qual se afirman mucho los terra plenos, auiendose de obrar dias antes del batirlas.

Remedio para quando se para las murallas.

Manera de reparos.

Estas cosas son reparos comunes, quando no aya mate-



materiales para ellos, se han de hazer los que la necesidad pidiere, y ella haze inuentar, valiendose de lo que se tiene. Assi mismo se ponen tablones sembrados de puntas de hierro en forma de rastrillos en las baterias, para el assalto, y se echá para ello ingenios con ruedas al tiempo del arremeter el enemigo, teniendo cadenas de madera, que se afirman en aquel punto, y se pueden quitar y poner con facilidad. Otros las tienen de hierro sobre el suelo por la bateria, y las leuátan al assaltarlas contornos, y otros ingenios, valiendose de guirnalda de fuego y alcázias, plomo derretido, azeyte hirviendo, y cosas semejates: y a la fin se han de defender, si bien lo dificulten estos y otros muchos ingenios con los trauesses y esfuerço de las picas, en que se ha de hazer el fundamento, y procurar mäterner siempre la muralla (sin dar lugar al miedo, que es poderoso señor, siempre que se le abre la puerta) para formar detras della nuevos fossos, reparos, o medias lunas, que raras vezes defendieron tierra, perdiendose la muralla della.

Visto el estado de la bateria, y demostraciones que las centinelas descubren que hazen los de fuera para dar el assalto, recogiendo se mas vanderas de las que suelen a las trincheas sin ser hora de guardia, o a la deshilada como se suele hazer queriendo reforçarlas para gozar la ocasion de alguna mina, o torreón que se aya de ocupar, puesto en el foso, o otro alguno la cabeça del sitio, ha de advertir si el enemigo, por no poder llegar a la bateria sin puente, la ha echado la noche antes, o lo ha de echar. Porque si es de barcas, y señal que ay mucha agua en el foso, ha de procurar embiando soldados por las casamatas y salidas, que a nado las afonden dandoles varrenos, y auiendoles de echar antes del assalto

Aduertimientos para quando se echá puentes en el foso.

salto siendo de barriles, barcas, o otra cosa ligera, y con inuencion de tener la puente a la entrada con puerta, que se trae leuantada para salir de reparo a los que la echan dexandola despues caer para que se alargue con esto mas, se han de tener apercebidos cantidad de fuegos artificiales, que arden en la propia agua para quemarla, si bien traygan aquel pedaço de puente cubierto con cueros ayudádose en esto de piezas de los trauesses si los han podido conseruar para romper el puente. Y en caso que los aya perdido poner (si es possible) alguna por frente con que hazer el efecto, llegádo el puente a la propia bateria, ver si arrojando grandes piedras, o pipas llenas de cátos rodando por ella podrian quebrantar y romper la puente. Juntamente ha de guarnecer la bateria fuera de la guardia ordinaria, con el numero de soldados, o vanderas que ha de tener elegidos para aquel efecto, reforçando la parte mas flaca della con soldados, de cuya osadia y determinacion huuiere hecho mas prueua, poniendose todos con las armas con que han de pelear en esquadron, y en algunas ocasiones se ponen picas en el suelo a los que no las traen para poderse seruir dellas, obligádoles la necesidad, como arma que es a la que se ha de venir a lo vltimo, midiendolas con quien assalta.

Hecho esto, guarnecera los demas cuerpos de guardia, en la manera que de atras los tiene dispuestos, segú la calidad de la villa, señaládo cabeça particular en cada vno, de suerte que se puedan dar la mano el vno al otro, y focorrerse caminando si es possible la gente en orden, y en el cuerpo de guardia principal de la plaça se pondra la gente en esquadron, como en todos los demas, donde ha de estar la cabeça para proueer lo que será mas conueniente,



niente, y si es la tierra grande a cauallo. Visitando la bateria, muralla, y cuerpos de guardia, para animarlos mas por hazerlo con mayor presteza, executando en persona lo que es conueniente en caso que obligue al hazerlo la propia defensa de la plaça, si bien sea tomar vna pica en la misma bateria.

Assi mismo ha de disponer las mugeres y hombres de la tierra que no tomaren armas, assi cerca de los cuerpos de guardia, como de la bateria, para que echen con cucharas, y otros instrumetos, agua hirviendo, azeyte, plomo derretido, fuegos, y las demas cosas, siendo para poderlo hazer, quãdo no dallas a los soldados, arrojando cántidad de piedras, que siendo muchos los de la tierra, si lo hazen con presteza no es la peor defensa, y esto teniendo las tropas de hombres y mugeres cabos particulares que las gouiernen, para que no aya confusio en su seruicio, ni cause desorden.

Iuntamente siendo la plaça pequeña, y celosa del fuego, por ser casas de madera, se ha de tener a las puertas calderas, y pipas llenas de agua, y hombres señalados para apagarle preuiniendo que el enemigo por inteligencia, o algun cobarde no ponga el fuego al assaltar.

Quãdo los sitios se vienen a apretar mucho, es difícil cosa el dar auiso los de dentro de su estado, y calidad de socorro que han menester. Para esto se preuienen al principio del, acordando señas con fuegos de noche, y humos de dia, o vâderas de diferentes colores y hechuras, para significar de lo que tienen mas falta y dessean socorro: y se sacan de la tierra golondrinas, palomas, y perros que naturalmente bueluen à la parte donde se criaron, puestos debaxo de las alas de las aues, o colgados de los pies los auisos, y en los perros del collar metidos en vna

pelota

pelota de cera, y assi se ha aduertido con estas cosas y preuenciones a los cercados de quando seran socorridos animandolos a esperarle, vsando de semejantes medios, y ardidés.

Por la mayor parte se vienen a perder las tierras por falta de gente, poluora, artilleria, municiones, y vituallas, haziendo instâcia por qualquiera destas cosas los sitiados, quando viene a faltar alguna dellas, assegurando que los entrará el enemigo si no son socorridos dellas: V. Alt. ha de considerar en el assistillos que el socorro de la gente es el mas facil, por caminar ella misma y defender se, y el de la poluora sola no tanto: porque la han de llevar infantes en sacos a las espaldas o a las ancas de los cauallos quando es mas seguro llevarla la caualleria. De artilleria, municiones y vituallas son fastidiosos mucho los socorros, no haziéndose por agua (que se lleuá entonces con facilidad) y de grã riesgo, por el embaraço, por ser cosas de tâto volumẽ, y caminâdo por tierra el socorro, es forçoso cántidad de carros, o requas para llevarlas, y muchas fuerças y gête para cubrirlas. Cõ lo qual queriêdo socorrer de comida alguna tierra, se viene a dar la jornada.

Retirados los exercitos para inuernar, no dando la rezura del tiempo comodidad para cápear, se pone la gête que no se despide en los presidios y fronteras, assi para que descanse del trabajo de la campaña y refresque, como para que guerree desde las villas, en que no han de contentarse los Gouernadores dellas con solo guardallas, haziêdo guerra defensiva, pero procurar dañar al enemigo en quãto les serà possible, enflaqueziendo sus fuerças.

Para esto se han de valer de la fuerte de espías, que segun la calidad de la Prouincia, o Pays, y poblacion della juzgaren ser mas conuenientes,

K

nien-



niendolas en las tierras y payfes del enemigo para referir su disinio si juntan gente, la que ay en las fronteras y estado de su fortificaciõ forma de guarda que hazen de dia y noche, si salen a correr, o no de ordinario, y los demas auisos de que se quisieren enterar por las espías, segun las ocasiones, a quien pagaran bien dandoles satisfacion, siempre que no se descubra en ellas doblez, o trato sospechoso, y en poco tiempo vendrá a conocer las que son mas fiadas y inteligentes. Para penetrar esto, fuera del auerse de tener diuerfas espías, conformando los auisos dellas, se ha de advertir con grande cuydado en las circunstancias que refieren al dar los auisos como los ha entendido, y si puede tener conforme a la calidad de su estado, comunicaciõ con las personas con quien refiere darcelos, siendo cosas que pueden andar en muchas manos, o no, o alcãçarse por discurso. Porque en la guerra, por las preuenciones de gente, artilleria, municiones, y vituallas, vienen los que son soldados a descubrir las mas vezes el fin de la empreffa. Y aunque en las fronteras y plaças recatadas acostumbra dar orden a las centinelas, no dexen a forastero ninguno caminar por las murallas, ni fossos, assi de dentro, como de fuera, quien quiere poner cuydado en el informarse de semejantes fortificaciones, si bien no aya tenido de atras el disinio dellas, siẽpre se hallan medios pagandolos bien para saber lo que dessean, por ser el interes lo que mas puede en general con los hombres.

Assi mismo se permite en las fronteras hombres a quien no se les da otro sueldo mas de licencia para yr a correr, y biuir en la tierra, trayendo las presas a veder en ella, y estos son de ordinario naturales de la misma prouincia; y con saber los caminos y pas-
fos

fos hazen gran daño al enemigo, tomãdo personas de quien se tiene lengua de muchas cosas. A esta forma de gente se les ha de dar licencia para el correr conforme a la calidad de la guerra y prouecho que se puede sacar de su seruicio.

En algunas ocasiones se destruyen las aldeas del cõtorno de vna plaça, si los moradores no son bien intencionados, para obligarlos con el no tener casas se huyã a las fronteras vezinas, y se halle el enemigo mas cargado, por auerles de dar, y a sus mugeres y hijos vituallas. Y quãdo los labradores y villanage del contorno no se puede despoblar por consideraciones que ay, y auituallarse con sus labranças las tierras, se ha de atender tenelle contento, y que los soldados no les hagan saliendo de la plaça a correr ningun mal tratamiento, porque con esto vienen a dar buenos auisos y espirar con mucho cuydado las acciones del enemigo, juzgando ser el dañarle su mismo prouecho.

Para reconocer la campaña al contorno de las fronteras enemigas, se han de embiar de ordinario soldados a correr sobre ellas, llevando los primeros dias buenas guias. Con lo qual vienen a ser platicos de los caminos y passos, y considerar la cãpaña, para ver si llegando se mas cerca de la tierra, tomando los ganados y gente salen los de dentro a defender, o recobrallos, y las emboscadas que se les puede hazer, conforme a la gente que echan fuera, y manera con que se gouiernan.

En el yr a correr, se ha de guardar secreto, no sabiendo la gente a que hora ha de salir, sino aper-
cebirla, juntandola despues de cerradas las puertas, y si es necessario tocar trompeta para ello, que sea sonando a la guardia, o sordina, porque no se pueda entender, aunque aya espías en la tierra el

K 2

salir

Conside-
racion pa-
ra despo-
blar el
pays.

Forma de
yr a cor-
rer.



salir gente siendo lo mejor apercebilla a boca.

Iuntada la gente y guias, con el mas secreto que se pudiere, el Capitan, o cabo que va a correr, les dira dos o tres partes adonde quiere yr para tomar lengua de los caminos, y assegurarle si los saben bien, Hecho esto, se abriran las puertas, y al salir de la tierra embiará vn oficial, o soldado platico con seis o ocho soldados, a quien entregará vna guia, para que vayan delante de corredores, diziendole los lleue a tal parte lo mas apartado que pudiere de los caminos, y aldeas hasta alargarse de la tierra, y siendo de dia, el Capitan caminará con otra guia, y la mayor tropa de gente a vista de los corredores, y de noche mas cerca, porque han de seruir para yr descubriendo, y en su retaguardia dexará otro soldado platico con seis o ocho soldados y vna guia: los quales han de caminar a la vista de la mayor tropa, sirviendo (si la ocasion lo pidiere) con el verse enemigos por aquella parte de corredores, aduertiendo al abrirse la puerta si es de noche, o de dia no salga otra persona que los que van a correr, porque no de auiso al enemigo, y no lleuado mas que vna guia con los corredores, quando se hallan dos caminos, si es de noche escura, ha de dexar la primera tropa de los corredores vn soldado en el camino para aduertir a la segunda el camino que ha de hazer, y ella otro para que los pueda seguir la tercera, y no errarse.

Assi mismo yendo gente de diuersos presidios, o tropas a diferentes horas a algun efecto, auiendo de passar por alguna encruzijada todas, se les da orden dexe, como cada vno passe por el tal camino, marca, o señal en el, qual poner cantos, cortar ramos, o otra alguna, para que se entienda las tropas que van deláte: y esto quádo no es bien dexar atras ninguno dellos.

Con

Con esta orden caminará, y el Capitan embiara soldados de su tropa de rato en rato, a entender lo que dize la de la vanguardia, y si van alerta. Y en caso que ayan de passar por camino donde les puede hazer daño el descubrir el enemigo antes de su buelta la huella de los cauallos. Siendo tiempo seco es buen medio para borralla llevar la tropa que queda atras grandes ramos arrastrando.

Auiendo de hazer emboscadas, o poner gente en celada, há de tener el mismo auiso de los ramos para borrar la pista, y que no se vea que está en ella, aduertiendo si es possible no relinchar los cauallos por donde se viené a descubrir muchas vezes, siendo el mejor remedio quádo no son muchos los cauallos apartar los mas rijosos, q son conocidos por las compañías. Llegados al puesto de la emboscada, han de reconocer las salidas que tiene, para elegir la mejor segun lo que pretenden, assi para cargar al enemigo, como para retirarse si es mas fuerte. Reconocido esto, han de hazer subir algun soldado en vno de los arboles, de donde pudiere descubrir mas lexos, y aduertirlos de lo que vee, estando otro soldado a cauallo al pie del arbol para dar auiso a la cabeça de la emboscada de lo que refiere el del arbol, y no pudiendo descubrir de vna parte sola, se há de poner en dos, o tres arboles hombres para que siruan de atalaya, estando al pie soldados a cauallo, y lo mismo ferá en aldeas en las torres y casas altas. En esta manera podrá continuar la emboscada, y refrescar sus cauallos, teniendo necesidad dello, si las atalayas descubren muy de lexos, porque entonces aura tiempo para enfrenarlos. Siendo esta emboscada cerca de alguna frontera con disinio de hazer daño a la gente della, ha de aduertir de llegar a la emboscada antes que amanezca,

K 3

ca, y



ca, y quantos hombres toparen, tenerlos consigo hasta ser passadas dos o tres horas del dia, entóces ha de embiar el cabo de la emboscada vn soldado platico con los que le pareciere por diferéte camino la buelta de la tierra, tomando el mas ganado, que pudieré, y retirarse por el mismo camino donde está la emboscada, de suerte que con la priessa con que lo hazen, se de a entender al enemigo el recelo de no podella saluar: lo qual les hara seguir con mas furia, y la emboscada no ha de salir sobre ellos, hasta tanto que aya passado della, y los pueda cargar por las espaldas, sin que se les de lugar para boluer a la tierra. Cosa que ha de hazer saliédo con buena orden, y apressurar, o no la carga con el trote, o galope, segun el efecto que quiere executar, teniendole bueno han de echar la presa delante y prisioneros con algunos soldados, quedando de retaguardia el Capitán con la tropa y corredores a sus espaldas, haziendo buena diligencia hasta alargarse de la plaça enemiga y ponerla en saluo, aduirtiédo que por los soldados que há de estar ocupados a la guardia de los prisioneros, y cansancio de auer trabajado toda la noche, no se hallan tan gallardos los cauallos para combatir, ni la torpa viene a ser tan fuerte como quando salieron.

*Diferétes
maneras
de partir
las presas.*

Puesta la presa en saluo, se ha de repartir segun la costumbre que se tiene en la plaça, y la que guarda cada nació. Porque en vnas se da el quinto al Principe, sacando joya el General, o Gouernador, diuidiendo la resta entre toda la gente a proporcion de los sueldos: de suerte que les cabe yguual parte al Capitan, oficial, y soldado que quedò de guardia en la plaça, como al que fue a correr. Entre otras naciones tiené los Capitanes el diezmo de las presas que hazen sus soldados si bien no se hallan presentes

sentes, y otras vezes se diuiden las compañías, y se embian tantos soldados a correr vna vez, y despues otros diferentes, tocandoles a todas las compañías salir por dias a correr para que trabajen igualméte, y entóces la presa que trae cada tropa se diuide entre los soldados della, sin tener los otros parte.

Fuera de las corredurias que se hazen, y daño al enemigo con ella, se intentan tratos en las tierras, que es faccion que se ha de platicar con mucho tiento y cósideracion, y por la mayor parte por personas que su primer fundamento es faltar en la fè que han prometido a quien firuen. Debaxo de lo qual se puede assegurar tener poca firmeza, la que ofrecen quádo la misma causa y ocasion no les ha libertado de la primera fè con que se puede tener alguna mas seguridad de la segunda que presentan, aduirtiéndolo todas las circunstancias, como quien es el que lo trata, porque causa, y en que manera, y el que tiene la plaça a su cargo si es soldado, o no, porque siendolo acótece ser el que embia los mismos del tratado para descubrir con la volúdad que salen, y que sea doble y gráde el daño, y algunas vezes con fin que salga la mayor parte de la guarnicion de la tierra a la execucion del tratado que presenta, y poder el executar con mayor facilidad el que pretende en la misma plaça por las inteligencias que trae en ella, o otra alguna, que no se atreue a intentrarlo por la mucha guardia y soldados: cosa que se viene a allanar con semejante estratagemas y ardid.

Assi mismo se toman tierras por escaladas. Para estas empresas se han de embiar soldados de experiencia, y fiados, a reconocer los caminos hasta ellas, el ancho y hondo de los fossos, baxada dellos, altura de las murallas, calidad de guardia que haze el

*Consideraciones
para dar
escaladas.*

K 4

ene-



enemigo, disposicion de las centinelas, recato con que estan en sus postas, distacia que ay de la vna a la otra, si alcançan a descubrir toda la muralla, o no, a que hora passan las rondas, y si tardan mucho tiempo al cruzarse la vna con la otra: de fuerte que le aya ganandose la centinela, o matádola, para asegurar de la muralla o torreón antes que llegue la ronda.

Daño que hazen los petardes en las puertas.

Tambien se intenta el ganar tierras por canales que tienen de agua, casamatas baxas en los fossos o puertas secretas, valiendose para romperlas y quebrantarlas de petardes, que es vna forma de artilleria, la qual se ha inuétado de pocos años a esta parte, que haze momentaneamente grande efecto en el derribar puertas, si ay comodidad para fijar el petar en ella, y quanto mas fuertes son, obra el petar con mayor violencia, derribádo vna y dos puertas, aunque aya distacia de la vna a la otra, y boueda en medio, fino estan fabricadas de manera que el petar pierda su fuerça, teniendo comodidad por donde exhale la violencia de la poluora.

Reconocidas las particularidades apuntadas, que se han de mirar conformádo las vnas con otras con grande aduertencia, y acordado el numero de gente, con que se ha de dar la escalada, se ha de juntar despues de cerradas las puertas, si sale toda la gente de vna tierra, y fino señalar puesto, y hora donde se ha de hallar: y esto segun a la que se ha de efectuar, si ha de ser a la hora de la centinela, que llaman Modorra, o antes, o a la diana, conuiniendo venga el dia al hallarse dentro de la plaça, ordenádo las tropas o partes de gente, que se ha de diuidir en vanguardia, batalla, y retaguardia, con cabo particular en cada vna, que sea soldado de determinacion, por ser facion esta que pide no me-
nos

nos que en las encamisadas ofadia, no solo en las cabeças della, pero en los soldados que la han de executar, a quien forçosamente, por mas animosos que sean, se les ha de ofrecer si van vendidos o no, siendo el trato doble, o está bien reconocida la entrada, o subida, o fortificada despues de auerse hecho: tropeçones que ha de allanar la obediencia del mandato y resolucion del propio coraje. Y porque en muchas partes no solo es necessario llevar escalas para tales empreßas, pero puentes de troços para formarlos, y barcas para algun braço de alguna agua, o fossos: escriuire de la suerte que es bien proceder, auiendo de ser forçoso llevar todas tres cosas. Las escalas para semejante efecto han de ser de altura de solo las murallas: porque si son mayores, es facil a los de arriba, asiendo de los palos que sobran, echarlas en tierra con los que está en ellas, y si menores no se puede subir por ellas a lo alto. El medir esto ha de ser cõ mucho cuydado, a causa del no auerse ganado tierras por ser cortas las escalas, auiedo tomado la medida segun el altura de la muralla, y no desde la parte de tierra dõde se auia de afirmar. La vanguardia de la gēte se ha de repartir en quatro partes, y a las hileras de la primera se han de encargar las escalas, repartiendo las segun el numero dellas, y tamaño de las escalas, a la segunda parte de la propia vanguardia los troços de la puente, y a la tercera las barcas, siendo la quarta parte la que ha de subir de los primeros, como mas descansada, y lo pide la razon de la guerra: no obstante lo qual no ay soldado de punto, que si llega a poner la escala dexa a otro subir primero que el por ella, fino es de los que las ayan ayudado a llevar, o su Capitan y oficial: las barcas se hazen de cuero algunas vezes, porque sean ligeras, y otras de madera partidas en

Medida que hã de tener las escalas.

Manera de barcas.

K 5

quarto



quatro partes o mas, juntando despues las piezas dellas con tornillos de hierro, que se vntan con algunos azeytes, que impide no se tome de orin el hierro, aunque esté muchos dias en el agua, afirmandose las piezas de suerte por los tornillos, que queda segura la barca, calafeteando con presteza las junturas della.

Señalados los cabos, se les ha de dar orden como han de caminar, y las hileras que han de poner primero las escalas, o echar las barcas y troços de puente al agua, y esto con particularidad, que no venga a auer confusion y ruydo al executarfe, siendo entre las ordenes que se les han de dar, la mas precissa de todas, que ganando las murallas no se ponga soldado a faquear hasta estar assegurados de la tierra, porque entóces la tendran para ello. Hecho esto han de embiar corredores fuera de la tierra, para que vayan adelante a descubrir, siguiendo los carros o acemilas con las escalas, y barcas, siendo tan grande el trecho que no sea bien llevarlos los soldados, que han de caminar segun la orden que les huieren dado sus cabeças, llevando delante las escalas, o barcas.

Llegados cerca de la tierra que se ha de escalar, descargaran las escalas, barcas, y puentes en partes donde no puedá los della oyr el ruydo, dádo cargo de cada cosa a quien está señalado, y los que llevan las barcas las echaran al agua, tomádo vnas fogas o cuerdas para tirar los troços de la puente para formarla, que echarán al agua los que los llevan.

Formado el puente, el cabo de los que tienen las escalas (que ha de ser el que lo huiere reconocido todo, o yr en su compania el que lo huiere hecho) ha de yr adelante a assegurarfe de la entrada, y si es subida llevar consigo vna pequeña escalade

la de cuerdas, bordon, o media pica, para ponerla: el qual ha de subir a lo alto, y reconocer si son sentidos, y hallando que no, arrimarán las escalas en lo mas seguro, subiendo por ellas, porque se haga con mayor diligencia y facilidad, y menor ruydo. Ganadas las murallas, caminaran a la puerta mas vezina de la parte donde se diere la escalada, teniendo consigo tenazas, limas, martillos, pies de cabra, y otros instrumentos para abrir puertas: negocio que se ha de hazer con diligencia, para que pueda entrar en la tierra la caualleria o infanteria que para este efecto huuiere sido de retaguardia de todos, y quedado se en esquadron en la campaña, y quádo sucediesse mal, poder ayudar a los soldados, viniendo rebotados, que há de seguir sin perder el hilo en el subir por las escalas: y en caso que aya ciudadela o castillo en la tierra, se ha de acudir a la plaça del, impidiendo q no se retire dētro la gente: y quádo no ay castillo a la plaça, o partes donde tienen señalado el juntarse en los cuerpos de guardia, señoreando enteramente la tierra, que se ha de dar a faco, y fortificarla, poniendo buena guarnicion: y quádo el castillo o ciudadela (auiendola) no se aya rendido preuiniendo no les entre socorro por las puertas, que de ordinario tienē los castillos a la campaña para el efecto, poniendo buenas guardias a las bocas de las calles, que salen a la plaça della, fortificádolas con trauieffas, y otras cosas conuenientes, qual hazer troneras de las casas, terraplenandolas si es necessario, para reparar los golpes de la artilleria: con lo qual desesperá los del castillo del poder cobrar la villa: desconfiança que los llevará a pensar ser el mejor partido rendirse.

Las conquistas que los Reyes y Principes acometen por mar, les vienen a ser quádo tienen nauios,

mari-

Consideraciones para jornadas de mar.



marineros, y las demas cosas necessarias para ellas mucho mas faciles que las de tierras, por la comodidad con que se lleva en poco tiempo grã numero de soldados, municiones, y artilleria a diferentes tierras, y muy distãtes. Por este medio abre nuestro Senor el camino a los Reynos y estados, que tienen costa de mar, para esperar mayor acrecentamiento y grandeza: lo qual comprueua en nuestros tiẽpos la que han tenido las coronas de Castilla y Portugal, que el Rey nuestro seõor, padre de V. A. posee, dilatando su imperio y mando por la India Oriental y Occidental, con tanta mucedumbre de conquistas, si bien no huuiera muchos otros exemplos de los tiempos passados: cosa que apuntó el refran Castellano, diciendo Reyno sin puerto, chimenea sin fuego: consideracion que obliga al fauorecer y honrar V. A. a los soldados de mar, haziendoles merced, y a los pilotos y marineros, y entretener gruessas armadas de ordinario, proporcionando las fuerças dellas a las de tierra, que es con que se asegura mas la conseruacion de los imperios, seõoreando la mar y el fundamento para durar, segun razon humana, su grandeza, por la necesidad que las mas prouincias tienen de respetarle, para mantener sus tratos y comercios, por la facilidad con que puede ofender en diferẽtes partes a vn mismo tiempo el que es poderoso en la mar. Y aunque en general esto no obligara a V. A. la Monarchia que ha de poseer, y calidad de sus Coronas y Estados, pide por la situacion dellos tener armadas de mar, con que socorrer los en qualquier suceso, y ofender al enemigo, pues de si mismo cada vno de por si tiene fuerças con que mantenerse, esperando socorro: que es vna de las razones que haze estimar a muchos ser por ella mas firmes los imperios diuididos

El Comen
ta. de Her
nãez en el
libro de
las refa-
mas, letra
C.
Quando
imparta
tener ar-
madas y
soldados
de mar.

didados que en vn cuerpo: donde entrãdo la corrupcion haze mayor ruyna que en los diuididos y distãtes, por ser raras vezes fatigados todos de vna violencia, como lo puede ser el que estã vnido.

El hazer V. A. armadas, ha de ser atendiendo a medir el numero de nauios, soldados, y artilleria, segun la empresa que se ha de acometer, y en que fazon, el poder del enemigo, cõfederados que puede tener, y las demas consideraciones que apuntẽ en comun auerse de tener para formar los exercitos de tierra: lo qual dira q̃ tamaño de nauios seran mas conuenientes para la nauegacion, o si se ha de hazer con solas galeras y nauios de remo, o lleuandolos assi mismo de alto borde, si se ha de llevar caualteria, que requiere sean nauios cõuenientes para el efecto: y por el cõsiguiente proueer municiones, vituallas, y las demas prouisiones. Aduirtiendo que quando es armada de nauios redondos, y el viento con que se ha de nauegar trae consigo mismo (como dizen los marineros) tormẽta por la altura de las olas, forçosamente ha de ser, siendo la armada numerosa, mucho mas larga la nauegaciõ que quãdo pidiera otro viento, que abonãça la mar o fuera de pocos nauios: lo qual obliga a cõsiderar, que si bien nauios sueltos hagan en tãtos dias aquel viaje vna armada grande ha de consumir con el mismo viento muchos mas en el hazerle: en que se ha de dar oydos a los marineros, que tienen experiencia y platica en aquel exercicio, figuiendo su parecer del tiempo que sera mejor para nauegar: y en particular del Almirante, que es Lugarteniente de V. A. en la mar: cargo que tiene mas o menos preeminencias en vnas prouincias que en otras, conforme a la autoridad que los Principes le han querido dar en ellas. Y quando no exercite su oficio,

Oficio de
Almirante.

cio, ha de nombrar V. A. General en la mar: y algunas vezes lo es el mismo en tierra, y otras no, a quien se ha de encargar el juntar, y cõponer la armada, y artillar los nauios, armádolos con xaretas, y otros preparamentos, segun el porte y gente que ha de cõbatir en ellos, y forma que tiene cada nacion en el hazerlo, acomodádose mejor en ella que en otra alguna, basteciédolos assi mismo de vituallas, nombrando en el cargo de proueedor general para ello persona de confianza, mucha diligencia, y poco codiciosa, considerádo que por las ruynes vituallas han recebido mayor daño las armadas y exercitos muchas vezes del que se pudiera temer de las tormentas, o enemigos, y causádolo la codicia de los oficiales: los quales atendiendo solo a su propio prouecho han acarreado a sus Principes la destruycion de sus armadas y gente de guerra.

Hallandose prestos los nauios y gente para la empresa pocos dias antes de la partida, ha de mandar V. A. se enarbole el estandarte que bendize antes algun Prelado, auiendole: y al hazerse se da orden a todos los nauios en la manera que han de hazer la salua al arbolarle: que es de ordinario, porque parezca mejor disparar la arcabuzeria, siguiendo la mosqueteria y a ella las piezas menudas, y despues a proporcion las mas gruesas. No me alargo en la manera que se ha de adereçar el nauio para V. Alt. auiédo de nauigar su persona y compostura de atauios y vanderas que ha de llevar, por ser mas o menos, y segun la ostentacion y magnificencia, que V. A. quiere mostrar en la jornada: particulares en que se gouernan los Almirantes, y Generales, siguiendo la volúntad y motiuo del Principe, hallandose o no en la empresa: lo qual haze añadir o quitar de las relaciones que ay desto de otras armadas, y for-

Arbolarse
el estandarte.

y forma como se ha de saludar embarcandose el Principe o no, o yendo a visitar la armada, y al salir del puerto, si va su propia persona con ella.

La nao Capitana, fuera del estandarte real, lleva otra vâdera en el tope del mastil de la gauia mayor para ser conocida, y la Almirâta otra en el tope del mastil de gauia del trinquete, vâderas que no puede llevar otra naue, y antes del partir del puerto se hã de diuidir las esquadras para ser conocidas: siendo la armada grãde lleuã los nauios de cada esquadra vna vâdera de la color que tiene su esquadra puesta en el cabo derecho de la verga mayor.

Assimismo se ha de componer la orden de batalla, para que cada nauio sepa su lugar, dãdo desto a todos los Capitanes de los nauios orden por escrito, y en la manera que se hã de gouernar en las cosas que se pueden ofrecer, y entender por las señas que haze la Capitana de lo que se ha de executar, en que escriuire los puntos mas principales.

Quando V. A. quisiere que la armada, permitiendo el tiempo, se poga en batalla, se descubra en la Capitana en parte señalada del nauio de tal color vna vâdera, y queriendo que vengan a borde los Capitanes de los nauios, se puede poner otra vâdera sobre algun mastil de diferente color: con lo qual echaran los esquifes a la mar, y vendran a la Capitana trayendo consigo los pilotos y marineros de mas experiencia.

En caso que nauio de la armada descubra algun otro, suele poner vna vâdera, colgando a la parte del nauio donde se descubre: y siendo mas, dos vâderas, mas alta la vna que la otra: con lo qual se dara auiso, no solo a la Capitana, pero a los demas de la armada. Otras vezes con esta seña suelen tirar vna pieza, quando la armada es muy gruesa, y se pueden

Ordenes
generales
para na-
uegar.



pueden descubrir mal las vanderas, por la distancia que ocupa en el nauegar.

Dando muestra los nauios ligeros que embia algunas vezes la Capitana a descubrir de verse algunos, queriendo que passen adelante, para reconocerlos se suele poner vna vâdera sobre el mastil del castillo de proa, ladeada, con lo qual entenderan lo que se les manda: y si V. A. fuere seruido que caminen todos los nauios y hagan su deuer, se suele poner vna vâdera quadrada entre la gran gabia, y la pequeña: y otras vezes se pone esta vâdera quadrada en el tope de la gabia pequeña, porque se descubra mas, siendo la armada de muchos nauios, y la reconoscan todos, aunque vayan muy largos: con lo qual entenderan que han de caminar y hazer diligencia.

Assimismo el primer nauio que descubre tierra ha de poner de la parte que la reconoce de su nauio vna vâdera quadrada sobre la gran gabia, inclinandola vn poco hazia la parte donde se vee la tierra, y tirar vn cañonazo o dos.

Estando algun nauio en peligro de abrirse por auer tocado en tierra, roca, o otra alguna desgracia, tira tres cañonazos vno tras otro, y hazen subir vn hombre a la gran gabia, el qual anda al rededor della con vna vâdera en la mano: con que se entiende hallase en peligro, y pedir socorro. Y por acontecer meterse algun nauio enemigo entre las grandes armadas, à reconocerlas, queriendo saber qual es, acostumbra poner la Capitana vna vâdera de diferente color en alguna parte del nauio, y con esto todos los demas de la armada hazen lo mismo, con lo qual se reconoce el enemigo.

Para nauegar de noche se da assimismo instruccion, por lo que puede suceder, llevando la Capitana-

pitana farol sola: y si la Almiranta lo lleua, han de ser dos fanales los de la Capitana, para que se conozca, y si el tiempo refuerça de manera que podria auer peligro en el pegarse el fuego del farol en la popa, se passa al arbol de proa, y creciendo algun temporal enciende la Capitana dos o tres, que viene à seruir de muestra para que encienda cada nauio el suyo, y en particular si son galeras y nauios de remo, preuiniendo el no enuestirse vnas con otras con la escuridad y cerrazon, y cargando alguna borrasca, tira la Capitana vno o dos cañonazos, para que cada galera se gouerne como mejor pudiere, sin seguirla, teniendo orden en escrito, si vâ a jornada señalada en el puesto, o altura que se han de boluer a juntar en caso que aya esparzido o deramado la tormenta los nauios.

Haziendo otra buelta de noche la Capitana, o mudâdo de rota, suelen poner en la xarcia vna linterna, y si faca las bonetas y velas de gabiados: y quâdo toma todas las velas echâdo al traues, pone en las xarcias tres linternas. En caso que alguna nao de la armada haga mucha agua, o se rompa arbol, o antena, suele tirar vn cañonazo, y hallandose con mucha necesidad tres.

Descubriendo nauio enemigo, echa fuego a la mar, o pone vna linterna en parte del nauio, donde se vea bien, tirâdo algun cañonazo: y si fueren golpes de nauios, tirara quatro o cinco de camarada, poniendo tres linternas sobre el castillo de popa, y otro sobre el de proa.

Acertando a ver tierra algun nauio de noche solo, y no los demas, acostumbra a disparar vna o dos piezas, y poniendo farol haze buelta a la mar con poca vela: con lo qual los demas nauios le figuen, entreteniendose en esta manera hasta la mañana.

L

Que-



Queriendo que los nauios se junten de noche, tira la Capitana vna pieça, poniendo dos linternas sobre las dos esquinas del castillo de popa en lo mas alto del, y otra sobre el mastil de la grãde mezana, seña con que se juntarán siendo estos los principales puntos, sobre que se da instruccion por escrito, para las cosas que pueden suceder de dia y de noche en la nauegacion, con las señas que juzgã mas conuenientes, por no auer de seruir las que he escrito fino de exemplo con que ordenar otras.

Iuntamente se da orden a cada Capitã en la manera que ha de armar su nauio, ofreciendose combatir, y lo ha de executar con puntualidad, ordenando a los cabos y soldados que han de pelear señaladamente en cada puesto, disponiendo la gente que lleva en el nauio, de suerte que guarde la primera y segunda cubierta el castillo de popa, y corredor, y la gabia mayor, y la de proa, tocandole a la cabeça del nauio estar en el castillo de popa, con algunos soldados particulares de quien tenga entera satisfacion, encargãdo los puestos principales apuntados à los oficiales que huuiere en las compañías, dando orden a los soldados que estuuieren con el, les obedezcan en aquel puesto, como a su propia persona, y se den la mano el vno al otro al socorrerse, o acudir donde lo pidiere la necesidad, y tengan en qualquiera destes puestos dos docenas de medias picas: las quales han de tener vn tercio dellas à la parte del hierro enfebado, porque echãdo mano el enemigo no halle adõde asirse, y mande tomar picas a las personas que huuieren de pelear, no sabiendo manejar el arcabuz, porque entonces se han de seruir primero del para las ruziadas, pudiendo despues tomar la pica, y aya señalada gente para que acuda al tiempo del barloar a la plaça de
armas,

Ordenes
generales
para com-
batir.

armas, que es entre el arbol mayor, y el de proa.

Assimismo ha de mandar V. A. se repartan a personas conocidas, y que sepan vsar dellos los artificios de fuego, y bombas, granadas, y otros, por el peligro que podra auer fino saben seruirse como conuiene dellos.

Iuntamente se ha de mandar encargue la guardia de la poluora a persona que la trate con mucho cuydado y aduertencia, que de ninguna suerte llegue a ella nadie con fuego, ni a tocarla, y que señale dos o tres personas fiadas para assistir en el mismo efecto al que encargare la poluora.

Assi mismo le ha de ordenar, que en la cubierta debaxo del agua esten viniendose a combatir, los clerigos y religiosos, medicos, y cirujanos, y los demas que no huuieren de pelear, que han de tener cabeça para el gouernarlos, y planchas de plomo, martillos, clauos, estoperales, cueros de vaca, tacos de madera, mantas, y otras cosas necessarias, para que haziendo bateria alguna pieça, o pieças se pueda remediar con presteza, y calafetearse, atendiendo a esto con la diligencia que importa preuenir cosa de tanto peligro.

Assi mismo que manden aserrar por medio las pipas que estuuieren vazias, y peleando se llenen de agua de la mar, y todas las demas vasijas que estuuieren desembaraçadas en el nauio, poniendolas en los puestos, donde los soldados combaten, preueniendo con esto poder matar el fuego, y tener gasetas para llevar el agua, mantas, y las demas cosas de que tiene necesidad la artilleria, señalando cabo que tenga cuenta con estas cosas, y las personas que le han de ayudar en ellas. Las gabias del arbol mayor y de proa de las grandes naos, se han de afortrar con cables viejos, por defuera y de dentro con



colchones para reparo de los que han de pelear de-llas, donde han de subir piedras, pedaços de hierro, o plomo, para arrojar al combatir: cosas que ha de mandar V. A. para que cada Capitan las tenga preuenidas de por sí en su nauio, de fuerte que no sea necessario ordenarlo en la misma ocasion.

Al poner del sol, todos los nauios vienen a saludar la Capitana por sotauiento, y para ello tiempla, o amayna las velas, y ella les responde dandoles nombre para aquella noche. Quando por temporal no se puede hazer, lleuan escrito nombre para todos los dias de la semana, có que conocerse vnos con otros, y la Almiráta queda de retaguardia para recoger toda la armada. Viniendo la noche que se ha de dezir la Salue en los nauios, se matan todas las lumbres, no dexádo fino las forçofas, que há de ser láparas de azeyte por el peligro del fuego, o velas con linternas, de fuerte que no se pueda emprender por ellas: lo qual hecho se recoge la gente, quedando las guardias y centinelas en sus postas.

A la mañana al romper del dia, los trompetas sueñá al alborada, y todos los nauios vienen sotauiento a saludar la Capitana. Con lo qual sabe si falta alguno de la armada, y en caso que no se descubra embia los nauios ligeros que tiene a bordo à bufcalle, siguiendo el rumbo, o derota, por donde se auia dado orden nauegasse, y la Capitana continuando la suya, nauegan los nauios del armada siguiendoela, y a distancia que no la pierdan de vista.

Ofreciendose de dar batalla, que es la mas peligrosa faccion de todas quantas ay en la guerra, assi por la facilidad con que se emprende el fuego en los nauios, como por ser forçoso saltar en el del enemigo, el que quiere rendirle, quando no lo aya hecho por fuerça de golpes de artilleria, y entonces se

se viene a combatir con tanta defauentaja, qual es aferrados los nauios saltar sobre las xaretas, rindiendo los castillos de popa y proa, y por configuiente las dos cubiertas, peligro a que se añade otro no menor del combatirse sobre la mar, que es mayor enemigo, que todos, no perdonando a nadie de los que caen en ella. Cosa que no es en tierra.

En el ponerse los nauios en batalla, quando no se Forma de batallas para nauios redondos. combate en canales o puestos de muchos baxios y bancos, que forçosamente han de disponer los nauios segun el espacio, haziendo vanguardia, batalla, y retaguardia: todos los marineros son de parecer combatiendo con nauios redondos ser mejor forma de batalla, hazerse de vna frente, poniendo la Capitana en medio, y a sus costados (quando son pocos nauios) los mas gruesos y crecidos, aueziando el vno al otro lo mas que se puede, aduirtiendo que no se vengan a topár vno con otro, y a sírse las xarcias como acontece, con que vienen a embaraçarse mucho.

Y siendo la armada grande, componen otros la batalla de vna frente, siguiendo los nauios de cada esquadra a la cabeça della repartiéndolas como mas juzgan conuenir, segun la calidad de los nauios, y otras vezes por la consideracion desto, y grádeza de los nauios sin reparar en ser de vna esquadra, para nauegar se mezclan los de las vnas con las otras, señalandoles el puesto que han de tener, auiendose de combatir: y esto aduirtiendo que siendo gruesa la armada, y por el configuiente grande la frente que ha de hazer para ponerse en batalla, es necessario estando en medio la Capitana repartir los personajes que lleuan los nauios mas gruesos por toda la batalla, y frente, guarneciendo el cuerno de barlauiêto con los mas crecidos y reforçados, para

L 3

que

que amparen a los nauios de menos fuerça que han de quedar a sotauiento en el cuerno contrario, y puedan con esto animar a los demas, y guiallos al enuestir pues la Capitana por la mucha distancia, que es fuerça, que ocupe vna gruessá armada, no podria atender en aquel tiempo a todo con la presteza que se requiere.

En vna destas formas nauegan en la mejor orden que se puede, sin que el vn nauio passe adeláte del otro, y si el tiépo da lugar apartados dos o tres cuerpos de nauios los vnos de los otros. Por lo qual tiéplan las velas los ligeros baxandolas, con que vienen a caminar no mas que los pesados, procurando de ganar el viento quádo ay voluntad de entrambas partes para combatir, y venir en la orden de batallas escritas a barloar, que es lo que mas importa en las de la mar, pudiédo dar mayor golpe al abordar el que lleva el viento y echar el humo de su artilleria al nauio contrario, y seruirse con mas ventaja de los fuegos queriendo dañarle con ellos, y en caso que quiera acañonear al enemigo antes del aferrar se halla con comodidad por el viento, para disparar a los bordos la artilleria de los costados, que es donde traen mas pieças los nauios, y para preuenir esto el que se halla poderoso en el tamaño de nauios, y numero de gente para abordar, camina luego que gane el viento có la mayor presteza que puede en vna frente al hazello, y desfleando huyr el barloar por tener nauios mas ligeros, se entretiene disparando las ruziadas en los bordos que toma, que es dañar al enemigo, sin aventurarse con venir a las manos con el, por la desauantaja que conoce en si, no teniédo tá crecidos nauios, ni guarneidos de soldados, cuyas manos y esfuerço viene aferrados a ser lo q da la vitoria, porq abordar
dados

dados los nauios redondos no disparan otra artilleria que los cañones pedreros, y pieças pequeñas que van en las obras muertas, donde ya no se acostumbra passamuros, auiendo tirado la mas artilleria gruessá que se puede al mismo tiempo que se quiere barloar, en el qual son los golpes de las balas de efecto, y casi de ninguno antes desto, por ser los mas tiros al ayre, cosa en que se ha de tener mucha aduertencia. A esta causa son algunos de opinion, que la Capitana si le sirue el viento, se ha de entretener en el enuestir hasta auerlo hecho los mas de sus nauios, y poder entóces focorrer donde huuiere mayor necesidad, gobernandose al hazello por la consideracion que se tiene en tierra dias de batalla, de que sea el poster esquadron al chocar el del general. Particular en que no dexa de ofrecerse vn gran inconueniente, y es que en la mar ha de combatir cada nauio de por si, y ser de tanto mométo para conocerse la vitoria el rendir en breue alguno por lo qual forçosamente se han de empeñar de los primeros los mas crecidos y gruessos para el venir a las manos y buscarse las Capitanas, que de razon han de ser los mejores nauios de las dos partes, y como a los nauios no los gouerna el coraçon del Capitan que va con ellos, sino el patró, o piloto toman muchas vezes ocasion del entretenerse la Capitana para encubrir su flaqueza de animo en el no enuestir con la resolucion que dessea su General: y assi lo que conuiene es barloar la Capitana de las primeras naos con la de la armada enemiga, lleuádo algunas señaladas para su focorro, en caso que tenga necesidad del. En juyzio de los grandes marineros y soldados de mar, quando ay desigualdad en el numero de los nauios, estiman ser negocio demasiadaméte arriscado combatir con ellos, fun-



dandose en el auer de pelear vno con otro, y la ventaja del numero facilita combatir dos contra vno, y rendido acudir a ayudar los demas, y al que escusa el combatir con semejante desauentaja no le culpan, y si lo haze y vence le estiman por esforçado, y de no mucho gouierno, quando la calidad de sus nauios y gente no sea de mas momento que el numero de los demas. Estas afirman los marineros ser las cõsideraciones de mas importacia para dar batalla, disponiendola de manera que vn nauio enuista con el otro, quando se ha de hazer sin embarcarse dos con vno si no son mas en numero, teniendo cuenta a la calidad de piezas de artilleria, que trae el enemigo, y si son los nauios fabricados, para poderse seruir della, en dos o tres andanas por los costados conforme al porte de los tales nauios, y si es de brõze, o la mayor parte de hierro colado que no alcança tanto, y se secalienta mas presto.

Años atras hazian grande esfuerço en el armar las gabias por el daño que dellas se hazia al enemigo, y ya no es estima de tanto momento por auer crecido la mosqueteria de manera que se puedan reparar mal della los que estan en las gabias, y como gente que està descubierta la hieren perdiendola facilmete. A esta causa hallan ser mejor puestas las empauesadas, que ande sobre cubierta solo la gente que es necessaria, para el gouierno del nauio, y la demas estè en sus puestos conseruandola en quanto se puede hasta el venir a las picas. Esto mismo, y procurar que sean mas leuantados los castillos de popa y proa, para el combatir y defender su entrada ha hecho el alçallos con tablas de vna parte y otra, dádoles de hueco algo menos vn pie geometrico, llenando el hueco de redes viejas de pescadores, que vienen a reparar bateria de mosquete de

de posta, sin cargar mucho el nauio con semejante fabrica, y estãdo aferrados nauios mucho tiempo, viéndose tocados en tierra, y no poder entrar al que combaten para rendirle, con tener los castillos de popa tã altos, se ha visto echar dellos al nauio contrario ceniza, azeyte caliente, y plomo derretido para dañar los que estauã a la defenõa sobrecubierta, y passando por las xaretas ofender a los demas.

Assi mismo reparan con colchonos y trespontines, o sacas de lana, si las ay los nauios en las partes mas conuenientes quando han de combatir, ordenando despues de repartida la gente en los quatro puestos principales combata con orden y sin desalantarse, por auer acontecido despues de aferrados los nauios estar peleando, sin poderse conocer la vitoria vn dia y noche y mas tiempo, y se firua de los fuegos artificiales en buena ocasion, porque si no se tiene el viento, vienè a hazer daño y ser peligrõsimo el echar fuego al del enemigo, pudiendose emprender en el propio y mal desaferrarse.

Podria tambien acontecer hallarse en vn puerto, y venir en el el enemigo a combatir siendo mas poderoso. En este caso se ha de aduertir, segun el puerto en que se halla, si es de amigos, o enemigos. Siendo de enemigos se ha de procurar de rason, ancorar en la parte dõde se pueda recibir menos daño de tierra, y disponerse para combatir a la mar, acercandose vnos nauios a otros en quãto les fuere possible por estar mas juntos y preuenir en esta manera el hallarse apercebidos para defenderse por todas partes, teniendo nauio, o nauios ligeros a la mar de guardia para que auisen los que se descubren. Si es de amigos se ponen las popas de los nauios lo mas cerca de tierra que se puede y mas juntos vno con otro, permitiendolo el tiempo, porque

L s

hazien-



haziendo esto los enemigos no osan acercar de miedo, que sus nauios no toqué en tierra, porque ellos no los podrian retener viniendo a la vela tan cerca de tierra, sin amaynar y echar ancora, y firviendo la disposicion del sitio, se faca artilleria a tierra para defender los nauios, de donde alcança mas, y con mejor punteria. Haziendo calma si los nauios pueden estar muy juntos se ponen puentes del vno al otro para socorrerse, y se echan los esquifes, y barcones a la mar para impedir, que no llegue el enemigo a cortar las gumenas de las anclas, ni a poner fuego en los nauios, y desuiar quando la marea les firua, o el viento no embien nauios con fuegos artificiales, y minas fabricadas en ellos, llegando el fuego a las minas que buelan piedras muy grandes, y otras cosas semejantes que se ponen encima de la fabrica dellas. Con lo qual no solo se haze gran daño, pero quemándose el tal nauio viene a encender a los que se arrima. Estos barcones han de tener artilleria, y algunos los traen empauesados para combatir mejor con ellos, y para apartar nauios de semejantes fuegos y inuenciones, por no yr nadie en ellos se lleuan en los barcones cuerdas largas, y al cabo dellas atados pedaços de cadenas de hierro con garauatos grâdes para arrojarlos a los nauios de los fuegos, donde haziendo presa los garauatos de hierro se encamina con facilidad el nauio a la parte que se quiere, tirandose con las cuerdas que firuen de cabo.

Medio para juntar se los nauios redondos en tiempo de calma.

Tambien acontece nauegar armada de nauios redondos, recelando el poderlos acometer el enemigo en tiempo de calma con numero de galeras: entonces el medio que se tiene, si con la calma han quedado apartados vnos de otros es echar los esquifes y barcones a la mar, y dando cabo con ellos, jun-

juntarse los nauios, poniendose en la mejor orden que se puede, y llegando las galeras a cañonearlos, se firue de la artilleria, ayudandose los vnos a los otros con el estar vezinos, procurado en esta manera igualar la ventaja que les tienen las galeras en el tirar baxo, y casi al peso del agua con disparar las tantas piezas, que forçosamente se ayan de tener al largo las galeras sin acercarse.

Siendo la armada toda de galeras y nauios de remo, se acostumbra empauesar las galeras para el combatir, guarneciendo bien las arrumbadas, y reparar con trauiessas, trespontines, y colchones el esquife y arbol, para que en caso que aya ganado el enemigo las arumbadas halle reparos para boluerle a echar fuera, teniêdo la popa reforçada de gente y leuantadas las escaletas donde ponen algunas pieceçuelas, hallándose el cabo de la galera al estandarol, que es el puesto donde ha de gouernar guardando los soldados con el arcabuz sus ballestas, y a trechos en los bancos suelen poner bombas o trompas de fuego encendidas para valerse dellas si la ocasion lo pide, y picas, rodelas, y alabardas sobre la cruxia para el mismo efecto, estando la gente que no ha de pelear debaxo de cubierta, y cirujanos para curar los heridos, y los calefates con sus instrumentos para remediar el daño que puede auer en aquella parte entrando alguna bala.

El ordenar batallas de nauios de remo, se haze en vna frente, o en forma de media luna. Estando en medio la Capitana, guarneciendo los cuernos, o alas que llaman con algunas galeras de las mas reforçadas. En esta disposicion caminan auiendo ganado el viento con los remos en las manos, cerrados vnos nauios con otros, quâto les permite el nauegar, apresurando el hazello segun el motiuo que descu-

Forma de ordenar batallas de nauios de remo.



descubre el enemigo, y quando ay mucho numero de galeras se dexan esquadras a la cola de la Capitana, y de las galeras mas reforçadas otras có que poderlas socorrer, en caso que el enemigo las enuistieffe con mas galeras, y por lleuar (como disen) el viento en las manos por los remos, no viene a ser de mas momento el ganarle, que para cegar el enemigo con el humo de la artilleria el tiempo que dura, y aprouecharse de los fuegos con mas ventaja, si le sirue la ocasiõ al enuestir: cosa que hazen los nauios redondos por donde pueden, y los de remo por donde quieren: y el que lo rehufa ha de recibir forçosamente la caça, poniendose en huyda: con lo qual se enuiste vno có otro, y si ay desigualdad en el numero, dos con vno.

Al tirar la artilleria antes del enuestir, se ha de considerar que sea a distancia que se pueda cargar segunda vez, a causa que disparandose en las galeras la artilleria despues de enuestidas viene no solo a herir con mas certeza, pero có muy mayor daño, por ser forçoso el hazer golpe en lleno, cosa que comprueua la mesma razon del tiro, por el mouimiento que da a la bala la violencia de la poluora, y disposiciõ en que va puesta la artilleria en las galeras: y si en los assaltos en tierra entretienen las pieças de los traueffes, hasta el encumbrar la gente a lo alto de la bateria, porque haga mas daño con la certeza del tiro, enuestidas dos galeras, que es venirse a assaltar la vna a la otra: indubitadamente tendra gran ventaja la que en aquella fazon y punto se aprouechara de toda su artilleria: particular en que se ha de tener mucha aduertencia, y estimar ser de mas momento gozar de la artilleria en aquel punto, que no antes, tirando cañonazos, que vienen a ser los mas perdidos, y ninguno del

no del efecto que puede hazer estando enuestidas.

Si la armada es compuesta de galeaças y nauios de alto borde redondos, se ha de componer la batalla segun la disposicion que trae el enemigo, procurando que las galeaças y nauios redondos, en caso que les sirua el tiempo disparen primero su artilleria: porque necessariamente hara mucho daño, y quando quiera venir a enuestir semejâtes nauios con sus galeras, tendra mucha defauétaja por la altura del borde: y assi la misma ocasiõ ha de dar ley en la manera que se ha de disponer la batalla, y sin duda desbarataran los nauios de alto borde la del enemigo, si van en vanguardia de las galeras y nauios de remo, y quando no obligaran al enemigo al venir abordarlos.

Llegada la armada al puerto o parte donde ha de echar gente en tierra, da orden la Capitana a todos los nauios, que luego que vean poner vna vandera de tal color, echen los esquifes y barcones a la mar, y embarquen en ellos la gente que el General ordena: en lo qual se tiene consideracion a la calidad del Pays, si pide mayor cantidad de arcabuzeria, y pocas picas, o mas cántidad dellas, auindose de hazer luego esquadron por la caualleria que tiene el enemigo, o golpe de gente junta, considerando el numero de la que se puede poner en tierra en vna esquifada, entonces se ordena salga en cada esquife o barcon vn tercio de picas y dos de arcabuzeros, de manera que siendo diez las picas son veynte los arcabuzeros. La Capitana echando a la mar su esquife o barcon, y en el los soldados que han de salir nauega lleuando vna vandera solo aquel esquife, a quien figuen todos los demas, y al acercarse en tierra, cian boluendo las popas a ella para seruirse de las piecezuelas que van en ellas, si es necessario dispa-

Aduertimeto para cobatir siendo la armada de galeaças, y nauios redondos.

Forma para desembarcar gente.



dispararlas, dando ruziada al enemigo, para que se alargue de la marina, y quádo no enuistan en tierra, donde se haze al momento esquadron, ganando la arcabuzeria los puestos conuenientes, y laderas.

Con esta orden bueluen los esquifes a la mar, en que se va desembarcando la gente, efecto que no puede defender el que se halla en tierra, siédo mas poderoso el que le acomete quádo no tiene el puesto fortificado, y guarnecido de artilleria, o es inaccessible, por traer el que viene a desembarcar piecezuelas, y el de tierra auindolas de mudar de vna parte a otra no puede caminar con ellas con la presteza que el que las lleva por el agua: y quando ay puesto fortificado, donde es fuerça de desembarcar se reparan los barcones con empauefadas, y se hazen con cubiertas en las frentes, que firuen de reparo, y dexandolas caer al enuestir en tierra de vn pedaço de puente, ayudandose con esta y otras maneras de barcones, que se reparan con diuersos ingenios.

*Epilogo
remittien
dose a me
jor parecer.*

Aunque no he hecho profession de marinero, el auer sido soldado en algunas jornadas que se han executado por mar, y halladome en parte donde he visto juntarse hartas armadas, aprestando diferentes fuertes de nauios para ellas, me disculpara del auer tratado de su gouierno y manera de combatir, sin alargarme a lo que es marineria, por no ser mi profession, remitiendome assi en esto como en lo de tierra a los que tuieren mejor parecer, y supieren mas por su mucha experiencia, que yo con la que tengo de los años que segui la guerra, he significado a V. A. en las materias de la de tierra y mar lo que he juzgado ser conueniente para el tener vn Principe como V. A. alguna noticia de la theorica y practica della, y adelatar con esto mas la experiencia que pueden dar las ocasiones, que ha sido mi fin en el

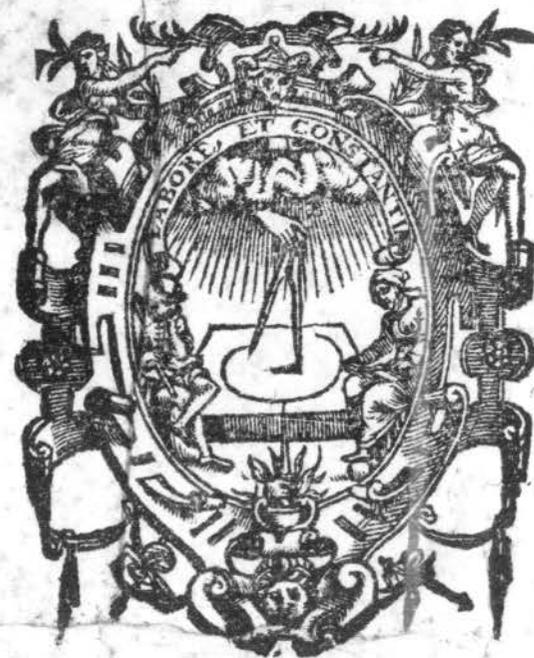
en el escriuir estos papeles, lleuado del desseo que tengo, de que no solo admiren en V. A. sus soldados la prudencia y cósideracion en el acometer las empresas, biueza y diligencia en el executarlas, destreza en el camppear, y forma del gouernar sus exercitos y armadas: pero a los demas Reyes y Principes pueda serles exemplo, para venir a ser nombrados Capitanes: prenda que alcançara V. Alt. y otras muchas dignas de vn tan gran Principe, si afirmare el fin de sus acciones en el seruir a nuestro Señor, ofreciendole la grandeza de fuerças, que le ha puesto en sus manos para el aumento de su gloria y honra, que es para lo que las ha dado a V. Alt. manteniendo paz y justicia en sus Reynos: con lo qual el sera menos ofendido y mas alabado en ellos: Blanco en que han de poner la mira todos los hombres, siguiendo cada vno la vocacion de su estado.

*Que ha de
ser el ultimo
fin.*

L A V S D E O.



EN ANVERES,
EN LA EMPRENTA PLANTINIANA,
M. D. XCVI.





VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

CREDOUSALLEN